



Mercedes Álvarez Mercado de Futuros (2011)



INDICE

- 1. Currículum 2 p.
- 2. Influencias 3 p.
- 3. Filmografía 5 p.
- 4. Prensa y Textos 10 p.
 - 4.1 Documentación audiovisual 82 p.





1. Currículum



Mercedes Álvarez obtuvo el reconocimiento unánime de la crítica con su primer largometraje, "El cielo gira" (2005), y numerosos premios internacionales como el TIGER AWARD en el Festival de Cine de Rótterdam, el GRAN PRIX en el Cinéma du Réel (París), Premio del Jurado, Público y FiPRESCI en el BAFICI, el Infinity en el festival Alba (Italia), Premio del Público Festival de Paris..Su segundo largometraje, "Mercado de futuros" (2011) ha sido exhibida en más de 30 festivales internacionales. Ha obtenido el premio "Miradas Nuevas" en el Festival Vissions du Reel (Nyon, Suiza), "Mención Especial del Jurado" en elBAFIC, "Mejor documental" en el festival de Nantes y "la Navaja de Oro, Luis Buñuel" a la película revelación 2012.





2. Influencias

MERCADO DE FUTUROS - TEXTOS INFORMATIVOS

1.- ESCRIBIR EL ESPACIO, HABITAR EL LENGUAJE.

Antes que nada, cuando en 2007 se preparaba el proyecto de la película, "Mercado de Futuros" quería ser solo una cosa: un retrato cinematográfico sobre el mercado de la vivienda. El caso español constituía un buen ejemplo. La fiebre inmobiliaria, agudizada durante la última década, había transformado como nunca las ciudades, sus centros y periferias, había mordido sin piedad el paisaje y había convertido la costa del levante español en la mayor conurbación del mundo. Muy pronto, sin embargo, la investigación sobre el tema nos situó frente a dos limites. En primer lugar, en el tablero del juego especulativo habíamos participado todos, no solo bancos, promotoras o ayuntamientos. Un punto de vista no complaciente pasaba inevitablemente por una enmienda a la totalidad. En segundo lugar, el aspecto especulativo era solo el síntoma, la fiebre, de algo anterior y más profundo; algo que tenía que ver con la compra y venta de sueños, deseos, ambiciones, y con el modo en que eso se expresa en el espacio de nuestras ciudades.

El espacio -el espacio que construimos, que nos habita y expresa lo que tal vez somos- pasó así a ocupar el centro de atención durante el rodaje. El nuevo rostro de las ciudades contenía numerosos ejemplos de ello: la creación de espacios urbanos aberrantes, desolados o inútiles, los barrios dormitorio, los macrocentros de ocio y consumo, el parque temático, el gran museo espectacular y espurio, la ciudad como ruta turística, la colonización de los centros históricos por franquicias y firmas de moda... De un modo lógico, surgió la idea cinematográfica de expresar ese nuevo aspecto del mundo – la nueva ciudad- en el interior de un espacio virtualizado, efímero, teatral y sin memoria alguna: el pabellón de una feria inmobiliaria.

Si el espacio que construimos es un lenguaje que nos expresa a la vez que nos contiene, faltaba aún por explorar en qué lenguaje hablan -y qué dicen- las ciudades de hoy en día. Fue la lectura de "El Arte de la Memoria", de Frances Yates, quien nos puso en la pista de la conexión entre arquitectura, espacio, lenguaje y memoria. Yates comienza su estudio con la leyenda de Simónides y desarrolla esa conexión en el arte, la filosofía y la arquitectura hasta el siglo XVII. El instinto de proteger recuerdos, experiencias y conocimientos, guardándolos en lugares exactos de la imaginación o de la realidad fue muy fructífero durante siglos, un regla de supervivencia y una idea hermosa. Es hermoso pensar que el plano de la ciudad de Atenas era un discurso filosófico y que así lo preservaba del olvido. Esas calles y templos hablaban, a quien supiera leerlos, del infortunio de la vida y la Belleza que paraliza. Y en cierto modo el recordarlo protegía de ello. La película se pregunta también si estamos llegando a una ciudad donde ya no hay nada que recordar, bien porque quiere agotar todos los sueños o porque un día la memoria resultará prescindible.

Mercedes Álvarez, Arturo Redín

3





2.- SOBRE EL RODAJE.

"Mercado de futuros" fue rodada en 2009, en ferias inmobiliarias, sociedades de inversión, congresos sobre liderazgo, rastro de los Encants y otros lugares de Barcelona y Madrid. Durante el rodaje tuve una persistente sensación de incomodidad, una sensación que se acentuaba al asomar la cámara a espacios que, sin ser nunca secretos, pueden conllevar a veces cierta confidencialidad. Pero nunca me interesó ni lo secreto ni lo confidencial. Tenía muy claro que todas las personas serían grabadas mientras hacen lo que hacen y lo que dicen abiertamente, habitualmente y a la vista del público. Durante el montaje tuvimos también claro que, en este caso, era más relevante destacar el rol o la función social de los personajes y de su trabajo, más que su retrato personal, lo cual hubiera excedido la confianza y ayuda que me ofrecieron a mí y al resto del equipo durante el rodaje. A todos ellos y a los muchos rostros anónimos que aparecen en la película tengo que agradecer su colaboración. La única persona que es retratada de un modo más cercano, en su identidad, es el señor Jesús, vendedor del rastro de los Encants. Jesús, con su paciencia, su buen humor y su sabiduría, nos ofreció unos días entrañables durante el rodaje. A su tienda habían ido a parar un montón de objetos desechados de toda la ciudad, memoria y recuerdos. Él los atesoraba y, como se aprecia en la película, no parecía tener mucho interés en venderlos.

Mercedes Álvarez





3. Filmografía

Mercado de futuros (2011)







Sinopsis

El desalojo y derribo de una antigua casa, con todos sus muebles, su abundante biblioteca y su cargamento entero de memoria personal, constituye el punto de arranque de "Mercado de futuros", película documental que intenta trazar algunos rasgos del nuevo aspecto del mundo. La cámara se asoma a la fiebre del mercado inmobiliario, convertido en una feria del espectáculo y promesa del enriquecimiento o del paraíso, a los *brokers* de la inversión financiera y a los gurús y predicadores del éxito y la mitología empresarial. De fondo, queda una mirada sobre la virtualización del espacio urbano, el desalojo de la memoria personal y colectiva, y la banalización de sueños y deseos, convertidos finalmente en pura mercancía.

Ficha técnica

Película: Mercado de futuros. Dirección: Mercedes Álvarez. País: España. Año: 2011. Duración: 110 min. Género: Documental. Guion: Arturo Redín y Mercedes Álvarez. Producción: Ignacio Benedeti, Xosé Zapata y Eva Serrats. Música: Sergio Moure. Fotografía: Alberto Rodríguez. Montaje: Pablo Gil Retuerto y Nuria Esquerra. Distribuidora: IB Cinema. Estreno en España: 25 Noviembre 2011. Calificación por edades: Apta para todos los públicos.





PREMIOS Y FESTIVALES "MERCADO DE FUTUROS"

2011. **PREMIO "NUEVAS MIRADAS**". FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE NYON **VISSIONS DU RÉEL** (SUIZA)

2011. FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE BUENOS AIRES. *MENCIÓN ESPECIAL DEL JURADO INTERNACIONAL.*

2011. FESTIVAL DE CINE EUROPEO DE SEVILLA. MENCIÓN ESPECIAL DE LA ASOCIACIÓN DE LA CRÍTICA.

2012. FESTIVAL DE CINE ESPAÑOL DE NANTES. PREMIO MEJOR DOCUMENTAL.

2012 PREMIO NAVAJA DE BUÑUEL, PELÍCULA REVELACIÓN.TVE

OTROS FESTIVALES

2011. FESTIVAL DEI POPOLI (FLORENCIA)

2011. LONDON FILM FESTIVAL.

2011. MUNICH FILM FESTIVAL.

2011. FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE VALDIVIA (CHILE)

2011. LEEDS INTERNATIONAL FILM FESTIVAL (INGLATERRA)

2011.L'ALTERNATIVA. FESTIVAL DE CINE INDEPENDIENTE DE BARCELONA

2012. FESTIVAL DE CINE DE ANNECY (FRANCIA)

2012. FESTIVAL DE CINE INTERNACIONAL DE GUADALAJARA (MEXICO)

2012. FESTIVAL DE LA CINEMATECA URUGUAYA.

2012 FIDOCS. CHILE

2012. FESTIVAL CINE ESPAÑOL DE TUBINGA (ALEMANIA)

2012. INDIELISBOA. (PORTUGAL)

2012 INSTITUT JEAN VIGO. CONFRONTATION LA VILLE AU CINEMA. PERPIGNAN

2012. CROSSING EUROPA FILM FESTIVAL, LINZ (AUSTRIA)

2012. MELBOURNE FILM FESTIVAL (AUSTRALIA)

20212. SUBVERSIVE FILM FESTIVAL. EUROPA INCOGNITA. ZAGREB

2012. RIVERA MAYA FIL FESTIVAL (MEXICO)

2013. BRASILIA INTERNATIONAL FILM FESTIVAL (BRASIL)

2013. MUESTRA CINE EUROPEO DE SEGOVIA

2013. RENCONTRES CINE EUROPÉEN DE VANNES (FRANCIA)





El cielo gira (2005)







http://www.youtube.com/watch?v=tWTzBOzlkQg http://www.youtube.com/watch?v=ISVU28d5R7k http://www.youtube.com/watch?v=TDt5dHIX0NA



Sinopsis

Sólo quedan 14 habitantes en el pequeño pueblo de <u>Aldealseñor</u>, una localidad de los páramos altos de <u>Soria</u>. Pertenecen a la última generación tras mil años de historia ininterrumpida, y es muy probable que la vida del pueblo se extinga con ellos. Los vecinos de este lugar comparten algo importante con el pintor, casi ciego, Pello Azkera: que las cosas han comenzado a desaparecer delante de ellos.

Más información : http://platea.pntic.mec.es/curso20/68 elcine-profundizacion/1.pdf





PREMIOS Y RECONOCIMIENTOS OBTENIDOS POR "EL CIELO GIRA".

Premios Internacionales

Tiger Awards. Primer Premio Sección Oficial. Festival Internacional de Cine de Rótterdam. Año 2005.

Primer Premio Sección Oficial. Festival Cinéma du Réel de París. 2005.

Primer Premio Sección Oficial. Festival Internacional Infinity de Alba (Italia). 2005.

Festival Internacional de Cine Independiente de Buenos Aires. BACIFI. 2005.

Premio a la mejor película. Sección Oficial Internacional.

Premio Fipresci a la mejor película Competición Internacional.

Premio Signis a la mejor película.

Premio del Público a la mejor película.

Festival Internacional de Cine de Guadalajara (México) 2005 Mención Especial del Jurado. Competición Internacional.

Festival Internacional de Cine de París. 2005.

Premio del Público a la mejor película Internacional.

Festival LALILF de Cine de Los Angeles. **Mención Especial del Jurado.**

Premios Nacionales

Festival de Cine de Málaga 2005. Mención Especial del Jurado.

Festival de Cine Opera Prima de Tudela. 2005. Premio Especial del Jurado.

Premios "Ojo Crítico" de Radio Nacional de España. Premio Ojo Crítico de Cine a la mejor película del año 2005.

Premios ADIRCE, Asociación de Directores cinematográficos de España. Premio a la mejor película novel y Premio al mejor documental del año 2005.

Premio Círculo de Escritores Cinematográficos de España 2005. Premio Revelación y Premio al mejor montaje.

Premio Escritores y guionistas de Cataluña. Premio al mejor guión documental del año 2005.

Premios Terenci Moix 2006. Premio al mejor documental del año.

Premios "José María Forqué". Asociación de Productores. EGEDA. Premio al mejor documental del año.

Premio Mejor película joven. Festival de Cine de Albacete. Abycine.

Premios "Turia" (Valencia). 2006. Premio Mejor Documental del año.

Premio Festival de Cine de Burjassot. 2006. Premio Mejor Documental.

Otros Festivales:

TRIBECA FILM FESTIVAL -abril'05 -USA LA CINEMATHEQUE DE TOLOUSE, mayo'05 -FRANCIA

IINTERNATIONALES DOKUMENTARFILMFESTIVAL - mayo '05 - München, ALEMANIA





DOCS KINGDOM, INTERNATIONAL SEMINAR ON DOCUMENTARY FILMS -junio 05 PROTUGAL

KARLOVY VARY INTERNATIONAL FILM FESTIVAL - julio '05 - REPUBLICA CHECA

JERUSALEM INTERNATIONAL FILM FESTIVAL - julio '05 - ISRAEL

MELBOURNE INTERNATIONAL FILM FESTIVAL -julio '05 - AUSTRALIA

SARAJEVO FILM FESTIVAL -agosto '05 -SARAJEVO

FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE DONOSTIA-SAN SEBASTIAN sep´05- ESPAÑA

FESTIVAL DO RIO - oct'05 - BRASIL

LOS ANGELES LATINO INTERNATIONAL FILM FESTIVAL -oct '05 USA

PUSAN INTERNATIONAL FILM FESTIVAL - oct '05 - KOREA

FLANDERS INTERNATIONAL FILM FESTIVAL - oct '05- GHENT, BELGICA

LONDON FILM FESTIVAL -octubre 05 -UK
VIENNA INTERNATIONAL FILM FESTIVAL - oct 05 - AUSTRIA

INTERNATIONAL DOCUMENTARY FILM FESTIVAL, DOCSLISBOA- oct'05 -

XXL FORUM AND FESTIVAL OF EUROPEAN FILMS - Noviembre '05 AUSTRIA

LINCOLN CENTER N.Y- diciembre '05- USA PALM SPRINGS INTERNATIONAL FILM FESTIVAL - enero '06 - USA

VIVA! SPANISH & LATIN AMERICAN FILM FESTIVAL -marzo'06 - Manchester, UK

MOSTRA INTERNAZIONALE DEL CINEMA LIBERO -abril' 06 -Roma, Florencia, ITALIA

CINELATINO, FILMSTAGE TUEBINGEN, SECTION: CINEESPAÑOL - mayo´ 06 - Tuebingen, Stuttgart GERMANY

MIDNIGHT SUN FILM FESTIVAL - junio '06 - Helsinki, FINLAND

THE FLAHERTY INTERNATIONAL FILM SEMINARS - junio '06 - N.Y, USA

ARGENCINE 2005/ MADRIDCINE 2006 - julio '06- Buenos Aires, ARGENTINA

THE ERA NEW HORIZONS INTERNATIONAL FILM FESTIVAL - julio '06 - Warsaw, POLAND

LONDON SPANISH FILM FESTIVAL - sept'06 - UK FILMER A TOUT PRIX - nov'06- BELGICA

RENCONTRES INTERNATIONAL DU DOCUMENTAIRE- MONTREAL, 2013

El viento africano (1997)

El viento africano es un cortometraje de carácter documental que muestra la vida amable y distendida en el interior de una peluquería de caballeros en un caluroso mes de agosto español. Las conversaciones giran en torno a la ola de calor





4. Prensa y Textos

jueves, 6 de junio de 2013

Artículo disponible en: http://cinemistas.blogspot.com.es/2013/06/critica-que-algo-queda-

mercado-de.html

Critica que algo queda: Mercado de Futuros (Mercedes Álvarez, 2011) por Carlos Escolano

Apuntes para un retrato.

Suso de la Vega, Mercedes Álvarez y Daniel V. Villamediana

Ayer, se produjo uno de los eventos televisivos de la temporada, el estreno de Mercado de Futuros en televisión. Y claro, esta frase tiene una doble lectura: por un lado, hay algo positivo, la difusión a un público muy amplio de esta película (185.000 espectadores la vieron según los datos de audiencia), pero por otro lado, lo excepcional del asunto, el evento, la falta de continuidad.

Porque claro, una pregunta que me ronronea la curiosidad, es ¿se habría emitido esta película de no haber ganado el premio la Navaja de Buñuel (premio que otorga Versión Española a la mejor película española de cada año)?

Y claro, las comparaciones son odiosas, de acuerdo, pero no puedo resistirme a traer a colación un programa que actúa como verdadero espacio de resistencia, que cumple a las mil la función de servicio público, y que tiene eso que apenas existe ya en la televisión contemporánea, amor y cuidado mekasiano a un proyecto.

Me estoy refiriendo al programa Sala 33 de TV3 (por si alguien no lo sabe, en Catalunya nos llevan años de ventaja) que conduce con un entusiasmo superlativo Álex Gorina.

Un programa que ha programado una programación (quién será el programador que la desprograme) que perfectamente la podría haber firmado una filmoteca. Videen hermanos. Pero como hito destacado merece subrayar el espacio otorgado al cine de no ficción, y no precisamente se le estanca en un espacio residual o al margen, como un evento, sino que se codea de tú a tú con la ficción.

Esta semana se está celebrando en Alicante el festival de cine, aunque añadir cine a este festival ya es ser demasiado generoso. Es un festival eminentemente provinciano (a nivel conceptual no geográfico), con todo lo que ello supone: aires de grandeza, un director puesto a dedo que se cree el Gilles Jacob del rancho, una programación deslavazada, iconos televisivos, alcaldesa faraona, presupuesto tan opulento como opaco, Enrique Ortíz, paella gigante, etc. Y para más inri hecho en Alicante, nido de corruPPción.

Por ello, subo a Alicante con la nula intención de embrutecer mi mirada con el cine cochambroso que se proyecta en el festival y rescato a Antonio Sempere de ese lagar de tinto barato para llevarlo a su casa y suministrarle colirio visual a base de Mercado de Futuros.

Mercado de Futuros es una película-racimo, cuyo recorrido se dispara en múltiples direcciones y deja un poso rumiante en el pensamiento. Es una película que nos sitúa en un terreno limítrofe, entre dos mundos, entre dos estratos conceptuales: lo real y lo ficticio. Y no, no me refiero al sobado debate sobre realidad y ficción en el documental, sino a la vertiente filosófica de esta dualidad.





Y la materialización de esa dualidad, aparte de en nuestra mente, también se dibuja ante nuestros ojos, mediante los sugerentes y socarrones trampantojos que elabora con esmero Mercedes y su equipo. Es algo parecido a lo que ocurre con el cuadro de Las Hilanderas de Velázquez, en donde en un mismo plano, tenemos diferentes niveles de significado, diferentes (i)rrealidades.

Mercado de Futuros es una película profundamente benjaminiana, profundamente melancólica. El espectador de esta película se sube a la chepa del ángel de la Historia, auténtico narrador de este relato. "Todo conocimiento es recuerdo". Y las ruinas y la barbarie quedan a nuestros pies, un mundo que se pudre a pasos agigantados en aras del progreso.

Mercado de Futuros es sobre todo, una película sobre el lenguaje, sobre qué pasa cuando las palabras dejan de significar, cuando sólo queda osamenta, cáscara, plusvalía. Las palabras ya no sirven para describir el mundo, sino para esclavizarlas en el prostíbulo de la nadería. Palabras emperifolladas, ampulosas, maquilladas, pero al final, la voz de su amo. El sustrato perfecto de toda religión mesiánica.

Mercado de futuros ha sido la única película en captar la electricidad estática que emana del suelo enmoquetado de los grandes monopolios. El olor a serrín y guindillas que se esconde tras el escalextric de cables de una oficina repleta de ordenadores. El aire aséptico de ultratumba que fluye en el cruce entre dos ascensores, el mismo aire que hay en el taller de Las Hilanderas velazqueñas. Tengo ganas de suicidarme, ¿me habré convertido en un trabajador de France Telecom? ¿Me habré convertido en una nueva víctima?





13 de octubre de 2012

Artículo disponible en: http://tamtampress.es/2012/10/13/encuentra-una-pelicula-donde-no-haya-ni-un-solo-plano-de-poesia/

"Encuentra una película donde no haya ni un solo plano de poesía"

De Eloísa Otero /

Las estrellas no sólo componen constelaciones en el firmamento; también tejen entre ellas invisibles telas de araña. El mundo entero y redondo cabe en un dibujo infantil sobre el camino desde la casa a la escuela. Una casa, sus objetos, sus libros... toda una vida, su historia y su memoria, pueden terminar en un mercadillo. En una feria inmobiliaria los comerciales, charlatanes patanes, animan a especular con pisos y terrenos en la antigua Europa del Este, o en las islas artificiales de Dubai. En contraste, y en un edificio gris de oficinas, decenas de brokers malhumorados compran y venden intangibles a velocidades vertigiosas. Al otro lado de la ciudad, un vendedor del rastro no se molesta en vender absolutamente nada, ni por todo el oro del mundo. "!Sí, tengo lo que usted pide! Pero está ahí enterrado, entre todas esas cosas, y no me voy a poner a buscarlo ahora... ¿Para qué? ¿Para quedarme sin lo que tengo? ¿Para ganar dinero y ponerlo al 2% en ese banco?...". Sólo ese personaje, Jesús, el nonagenario vendedor que no vende nada en el rastro de Barcelona, se merece una película entera para él sólo... 'Mercado de futuros', el segundo documental de la directora soriana Mercedes Álvarez, entraña toda una poética sobre la desaparición y la memoria, en confrontación con el frenético ritmo de la especulación financiera y la vida para qué... Al igual que en su primer documental, 'El cielo gira', aquí la mirada cambia el mundo, el paisaje y el tiempo del mundo...

[Mercedes Álvarez responde por e-mail al cuestionario que le he enviado hace unos días, antes de que presentara su última película en León. Tras la proyección, puedo decir que 'Mercado de futuros' me ha encantado, y que las dos horas holgadas de metraje no se me han hecho para nada largas. La historia, la mirada y su poética, me han atrapado. A mi pesar, no puedo quedarme al coloquio. Mañana será otro día. Mañana he quedado con Gonzalo Blanco —colaborador de TAM-TAM PRESS y organizador del evento que ha traído desde Barcelona a Mercedes Álvarez— para almorzar con la directora soriana y con el guionista Arturo Redín. Me apetece un montón. Pero esa será otra historia...]

- —Jonas Mekas dijo que "el cine es la reacción a la vida". ¿Qué es el cine para Mercedes Álvarez?
- —Como espectadora, muchas cosas, tantas como tipos de cine, desde el entretenimiento hasta la emoción y la reflexión, como para todos. Pero hay una experiencia del cine que vamos ya echando de menos, la de una experiencia compartida, en una sala llena, y con una emoción que se prolonga a lo largo del día o de los días siguientes.
- —¿A quién o quiénes considera sus maestros en el arte de hacer una película?
- —Muchos, Ozu, Godard, Kiarostami, Pasolini, Erice, Rossellini... y tantos...
- —Ahora que, paradójicamente, vivimos en la era de la información, de la comunicación... ¿Nuestra sociedad está perdiendo la memoria?
- —Creo que es común la sensación general de que todo hoy todo sucede un poco a ciegas, en política, en cultura y en hábitos de vida, sin tiempo para recordar de dónde venimos ni tampoco para pensar a dónde vamos. Los medios de comunicación emiten un ruido continuo, que llamamos actualidad, y que se olvida al día siguiente, como si todo se dijera para ser olvidado. Consecuencia, el lenguaje común es el del espectáculo, en la política, en la cultura, en la televisión. Es el lenguaje unificado de hoy en día.
- —¿Cómo surge rodar 'Mercado de futuros'? ¿Es un filme con guíon, o se ha ido haciendo a sí mismo de alguna manera? Al final, ¿coincide aquello de lo que quería hablar con lo que se cuenta en la película?

 —Partió de una preocupación por el desastre paisajístico y urbanístico, antes de que estallara la crisis y la burbuja

Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo





del ladrillo, y primero hubo una investigación larga sobre el tema, antes de tomar la cámara, que fue desarrollándose hasta que se fue centrando en el problema del espacio. La distribución y escritura del espacio ha sido siempre una cuestión política, en términos de poder. Y el espacio construido es un lenguaje, un trabajo y un libro sobre la memoria. Pero el espacio que se construye hoy no está hecho para ser leído, porque no dice nada. O es arquitectura-espectáculo o es urbanismo del olvido.

- —"Lo que busca el cineasta es que haya una verdad". ¿Podría explicarnos su manera de ir en busca de una verdad y el hecho de que, una vez que la cámara sale a la calle, se produzca una verdad nueva?
- —La cámara se convierte en una ocasión para que surga una verdad, básicamente mediante una "puesta en situación" (no una puesta en escena ya guionizada). Hay una observación previa, luego una captura de materiales y más tarde una reflexión de ese material en la mesa de montaje.

—¿La mirada puede cambiar la vida?

- —Siempre que dejemos mirar al espectador, que él descubra una verdad desde sí mismo, dejando huecos y silencios en las imágenes mismas, sin arrojar sobre él una verdad cerrada. Al fin y al cabo, una película "la completa" el espectador.
- —Usted ha comentado que 'Mercado de futuros' no es una película sobre la crisis, sino algo más profundo. Si tuviera que documentar la crisis económica y política actual en una película ¿hacia dónde enfocaría? ¿por dónde empezaría?
- —Hay tantos aspectos... En el aspecto económico, una crisis así, después de un período de euforia y locura financiera, no es nueva; se reproduce sistémicamente, así que muchas películas desde hace mucho tiempo ya nos hablaban de ello. Y volverá a suceder. Cualquier película o documento que nos hable de nuestro sistema de producción y consumo nos habla de ello. Yo he intentado introducir el aspecto de la "memoria" individual y colectiva, intentando alejar algo la mirada, más allá de cada crisis puntual.
- —Este tipo de películas (El cielo gira, Mercado de futuros) ¿se someten, o no, a las leyes del mercado?
- —Yo intento hacerlas con toda libertad, y mientras estamos en el proceso no pensamos en nada más, únicamente en no caer en tentaciones fáciles ni en imposturas, pensando a la larga, en una película donde cada plano esté justificado, que se pueda ver dentro de años sin que nada sobre. Sobre las leyes del mercado, son para mí algo ciego, no podría comprenderlas ni anticiparlas respecto de una película.
- —Cine y poesía. ¿Qué le sugiere este binomio?
- —Voy a contestar con un reto, intentemos encontrar una película, aun la más cruda y descarnada, en donde no haya ni un solo plano de poesía.





11 de octubre de 2012

Artículo disponible en: http://tamtampress.es/2012/10/11/mercado-de-futuros-un-filme-sobre-los-contrapuntos-vitales/

'Mercado de futuros', o la mirada sobre los contrapuntos vitales

De Eloísa Otero /

Por ELOÍSA OTERO

La realizadora soriana Mercedes Álvarez presenta en León este viernes, 12 de octubre, su última película, 'Mercado de futuros'. Será en la Casa de la Espiritualidad de los Dominicos, en La Virgen del Camino, a partir de las 19,30 horas, y la entrada es libre. Tras la proyección (que comenzará a las 20 horas) se abrirá un coloquio con los asistentes.

Como apunta **Gonzalo Blanco** —organizador del congreso en el que se enmarca esta actividad—, con sólo dos películas Mercedes Alvarez "ha demostrado una rara destreza en el manejo de contrapuntos vitales: el silencio, el amor a la naturaleza, la austeridad como yacimiento de asombros, el inmenso poder comunicador de los gestos, de las miradas…".

Mercado de futuros arranca, en sus primeras escenas, con el desalojo y derribo de una antigua casa, con todos sus muebles, su abundante biblioteca y su cargamento entero de memoria personal, mostrando **cómo una vida entera puede ser empaquetada y vendida en un mercadillo**. A partir de ahí, la cámara se irá asomando a la fiebre del mercado inmobiliario —convertido en una feria del espectáculo y promesa del enriquecimiento o del paraíso—, a los brokers de la inversión financiera y a los gurús y predicadores del éxito y la mitología empresarial. De fondo, queda una mirada sobre la virtualización del espacio urbano, el desalojo de la memoria personal y colectiva, y la banalización de sueños y deseos, convertidos finalmente en pura mercancía.

Su directora ha negado en varias ocasiones que ésta sea una película sobre la crisis, ya que, ante el debate sobre si la crisis actual es política o económica, su documental propone una tercera explicación: que se trate de una **crisis fundamentalmente filosófica**.

Mercedes Álvarez, que en la actualidad vive en Barcelona, procede de la especialidad de la edición cinematográfica. Uno de sus más celebrados montajes fue el de *En construcción*, el documental de **José Luis Guerin** sobre las reformas en el barrio chino de Barcelona (hoy el barrio del Raval) con el que la Academia le reconoció con un premio Goya en 2001.

Tanto con su espléndido primer filme, *El cielo gira* (2004), como con su segunda película, *Mercado de futuros* (2011), esta joven directora ha cosechado en los últimos tiempos prestigiosos premios nacionales e internacionales, convirtiéndose en todo un referente del cine español actual. A León llegará acompañada por el guionista y colaborador estrecho de sus obras y proyectos, **Arturo Redín**.





29.08.12

Artículo disponible en: http://www.elnortedecastilla.es/20120829/mas-actualidad/cultura/directora-mercedes-alvarez-sostiene-201208292132.html

La directora Mercedes Álvarez sostiene que «el cine documental también es ficción»

La realizadora soriana proyectó su película 'Mercado de futuros' y tuvo un encuentro con los alumnos del Curso de Cinematografía

ALEJANDRO SAURA | VALLADOLID

La cultura atraviesa malos momentos y el cine tampoco se escapa. Si además intentas abrirte paso en un mundo dominado por grandes empresas y productoras, como Mercedes Álvarez, lo tienes más difícil. Es directora de películas como 'El cielo gira' o 'Mercado de futuros', filme documental que recoge los cambios urbanos tra la fiebre inmobiliaria. En esta última fue testigo del desalojo y derribo de una antigua casa, con todos sus muebles, su abundante biblioteca y su correspondiente memoria personal. Ayer tuvo lugar la proyección de esta película en el Curso de Cinematografía de la UVA, tras la cual la directora protagonizó un coloquio con los alumnos. «Voy a destacarles que hay muchas formas de hacer cine que no pasan por la manera convencional de tener un guión, una producción, etc. Si no que el cine —dijo la realizadora— es una escritura libre que tiene muchas posibilidades de lectura. Todo depende de la mirada».

Álvarez, que se identifica más con el estilo documental, quiso restar importancia a la distinción entre las formas de películas: «El documental podemos llamarlo realidad entre comillas. Lo único que lo diferencia de la ficción es que en la segunda hay un mundo inventado por el cineasta anteriormente. Pero al final, los dos son ficción».

Mercedes Álvarez también se refirió a las dificultades de los que pretenden reflejar su propia mirada con el séptimo arte: «Igual que defendemos la gastronomía de valladolid, hay que defender las miradas diferentes», dijo y alabó la defensa que hace un país como Francia de su propia industria del cine: «Desde hace muchos años hay un apoyo a un tipo de películas que no puede competir comercialmente, algo que no tenemos aqui. Lo de la subida de impuestos es un poquito más, un remate», sentenció.





Abril 2012

Artículo disponible en: http://www.ctl-online.com/noticias/2012/4/mercado-de-futuros-mercedes-alvarez.aspx

Documental "Mercados de Futuro" de Mercedes Álvarez



EL DOCUMENTAL "MERCADO DE FUTUROS" DE LA DIRECTORA MERCEDES ÁLVAREZ, YA EN DVD

MERCADO DE FUTUROS, el nuevo largometraje de la realizadora navarra Mercedes Álvarez ya está a la venta en DVD a través de la distribuidora CAMEO por un precio muy asequible: 12,95 euros. La película ha participado en la sección oficial del Festival de Cine Independiente BAFICI (Buenos Aires) y en el Festival Visions du Réel de Nyon (Suiza). La película se asoma a la fiebre del mercado inmobiliario, a los brokers de la inversión financiera y a los gurús y predicadores del éxito para trazar algunos de los rasgos del nuevo mundo. Mercado de futuros fue uno de los trabajos subvencionados por el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Navarra dentro de las ayudas a largometrajes concedidas en 2009.

Tras el éxito de su primera película, EL CIELO GIRA, Mercedes Álvarez regresa con un nuevo largometraje que ya ha sido seleccionado para participar en las secciones oficiales del Festival Internacional de Cine Independiente de Buenos Aires BAFICI y del Festival Visions du Réel de Nyon (Suiza). Según la propia autora, el desalojo y derribo de una antigua casa, con todos sus muebles, su abundante biblioteca y su cargamento entero de memoria personal, constituye el punto de arranque de MERCADO DE FUTUROS, una película que intenta trazar algunos rasgos del nuevo aspecto del mundo. La cámara se asoma a la fiebre del mercado inmobiliario, convertido en una feria del espectáculo y promesa del enriquecimiento o del paraíso, a los brokers de la inversión financiera y a los gurús y predicadores del éxito y la mitología empresarial. De fondo, queda una mirada sobre la virtualización del espacio urbano, el desalojo de la memoria personal y colectiva, y la canalización de sueños y deseos, convertidos finalmente en pura mercancía.

Al igual que en EL CIELO GIRA, el guión de Mercado de futuros es obra de Mercedes Álvarez y de Arturo Redín y también surgió en el ámbito del Máster de Documental de Creación de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, con el apoyo de su director, Jordi Balló, y la participación de sus alumnos. La película, rodada en Barcelona y Madrid durante diez semanas, ha contado con la colaboración económica de ICAA, el Gobierno de Navarra, la Xunta de Galicia, TVE y TV3.





19 de marzo de 2012

Artículo disponible en: http://uninstantedecaos.blogspot.com.es/2012/03/mercado-de-futuros-mercedes-alvarez.html

"MERCADO DE FUTUROS" - MERCEDES ÁLVAREZ

Publicado por Javier Serrano en La República Cultural.

La última película de Mercedes Álvarez continúa en la senda trazada en *El cielo gira*. Como se recordará, su primera y multipremiada película entraba dentro del denominado documental creativo o de autor, y estaba grabada en formato de vídeo. La directora lograba concentrar el mundo entero en un solo pueblo, en el que ella había nacido, Aldealseñor, diminuto y casi despoblado, situado en algún lugar de Soria. Una voz en *off* hablaba en primera persona sobre el tema central de la película: el inexorable paso del tiempo (o dicho de otro modo, la memoria), cómo afectaba al pueblo, a sus gentes, a las cosas.

En *Mercado de futuros*, Álvarez repite la fórmula, pero esta vez trasladada a la ciudad. De nuevo el formato de vídeo y una voz en *off*, que no renuncia al tono literario, para hablarnos sobre el arte de la memoria, sobre la capacidad y también necesidad de recordar las cosas, pues son al final los objetos materiales los que nos remiten (como si fueran cajas que encierran tesoros) a esa otra sustancia mucho más valiosa: los sentimientos. Mercedes Álvarez es de la opinión de que en el mundo en que vivimos ese arte se ha ido perdiendo, como de forma metafórica nos muestra la primera secuencia de su película: una mudanza donde varios operarios van despojando (y casi parecen estar desnudándolo) a un inmueble de todas sus cosas materiales, perfectamente clasificadas hasta ese instante, despojadas ya de todo valor y encerradas ahora en cajas de cartón y en bolsas, y sin que esté claro dónde irán a parar. Esta parte de la película sería la de la Memoria, el pasado, las muñecas de la infancia, las ruinas sórdidas que encontramos entre los escombros de la ciudad (y que nos remite a *En construcción*, de José Luis Guerín), o esas otras ruinas de corte clásico que aparecen en el mundo del arte, a punto siempre de desaparecer y sin embargo ahí.

Por oposición a ella (e, inevitablemente, realzándola) está la otra parte de la película, como un *yang* que de manera ineluctable equilibrara a su correspondiente *ying*, la que se centra en el futuro y en lo inmaterial (que puede llegar a materializarse o no), la que rige nuestros presentes, el mundo de los mercaderes. Aquí asistimos al despliegue de medios de hombres y mujeres obcecados en su intención de vendernos un poco de seguridad frente a la incertidumbre del futuro, obteniendo a cambio su correspondiente parte del pastel, y vuelta a empezar. Mercedes Álvarez asegura que la idea originaria de la película era hablar sobre la ciudad y sobre el mundo de la construcción; el proyecto habría ido cobrando vida propia hasta adquirir su forma definitiva, distinta a la pensada en un primer momento.

Este mundo de futuro se desarrolla en varios escenarios. Así, una feria inmobiliaria donde charlatanes de aspecto inmaculado tratan de vender propiedades, casas, terrenos, sueños, cada vez más grandes y con más accesorios, que sólo existen sobre el plano o en forma de maqueta; bulliciosos agentes que compran y venden futuros financieros; convenciones donde seres humanos provistos de gafas especiales escuchan los consejos de algún prominente gurú que les asesora sobre cómo sacar tajada en estos tiempos de incertidumbre... El humo, en definitiva, lo efímero, lo especulativo. Aquí hay una mención especial al caso español, a su burbuja inmobiliaria, a cómo los mismos que se beneficiaron de ella pusieron pies en polvorosa al ver las primeras nubes oscuras, y se largaron con sus magros capitales a otro lugar para repetir la misma jugada.

Álvarez va alternando fragmentos de un mundo y de otro, aguzando el ojo de la cámara y el oído de los micrófonos para captar las conversaciones impagables de esos personajes involuntarios. Son diálogos repletos de mentiras y al mismo tiempo de sentido del humor; la risa del espectador (que está dentro de ese mundo de vendedores de humo) surge al contemplar la escena desde fuera, como si no fuera con él.

Frente al vértigo de lo que está por venir, Álvarez opta por la certeza de lo ya pasado, por el arte de la memoria, por el mundo de los sentimientos (como ya hiciera en *El cielo gira*). Esta toma de posición por parte de la autora es lo que hace que su película se pueda considerar dentro del denominado documental creativo o de autor, ése en que se nota la presencia y el punto de vista de su creador. Esta definición es discutible y de contornos lábiles, pues en toda película (sea documental o ficción) se percibe, de manera evidente o sutil, una intención, una visión del mundo por parte de su autor.

Dentro de la dicotomía descrita, Álvarez también habla del uso de la tecnología y del papel que juega en nuestra sociedad. Hay una secuencia de su película en la que vemos a un hombre mayor cultivando un pequeño huerto que





está rodeado por ruidosas autopistas. La sofisticada tecnología al servicio de los prestidigitadores, de los mercachifles de ilusiones y certezas, o del capital, como vemos en esa secuencia de los *brokers* traficando con algo tan inmaterial como son los futuros financieros. Frente a ello, la tecnología más rudimentaria o la ausencia de ella: hombres que hacen una mudanza sin más ayuda que sus manos, almonedas, mercados callejeros, o como ese viejo anticuario a la entrada de su tienda repleta de objetos viejos e inservibles, y que apegado a ellos no parece estar por la labor de venderlos.

En su crítica humorística al desmesurado y ridículo uso de la tecnología, la película de Álvarez remite a ciertos momentos de las películas de Jacques Tati, con todos esos cachivaches que nos seducen pero que al mismo tiempo no dejan de putearnos. Descacharrante el plano de dos tipos tumbados en asientos que simulan la falta de gravedad. *Mercado de futuros* es una película pequeña, de poco presupuesto, impulsada, como ya ocurriera con *El cielo gira*, por la Universidad Pompeu Fabra, más concretamente por el Máster de Documental Creativo, y grabada gracias al trabajo de sus alumnos. Es una de esas obras que han de triunfar primero en algún festival, en algún lugar lejano, para que en su propio país se le pueda reconocer todo su mérito.

Otros trabajos de Mercedes Álvarez: montadora del largometraje documental *En Construcción*, de José Luis Guerín; directora de *El cielo gira*.





19

Miércoles 14 de Marzo de 2012

Artículo disponible en: http://www.noticine.com/iberoamerica/36-iberoamerica/16756-en-dialogo-virtual-con-mercedes-alvarez-sobre-qmercados-de-futuroq.html

En diálogo virtual con Mercedes Álvarez sobre "Mercado de futuros"

Por Eduardo Larrocha



El caos y la nada es el porvenir del "Mercado de futuros". En este segundo largometraje que estos días puede ser visto en la Filmoteca española y pronto en la Academia de Cine, Mercedes Álvarez, da un giro al cielo de su infancia en Aldeaseñor (Soria) hasta una gran ciudad donde la directora encuentra la raíz de algunos males, aunque su cámara ha captado también, en los arrabales, un remanso genuino de vida. El plástico, la avaricia, la desnaturalización del Planeta convertido en parque temático turístico han devorado la civilización o más bien ésta ha sido devorada por el sinsentido.

Un veterano director, Gonzalo Suárez advertía "nosotros no perdemos el tiempo, es el tiempo el que nos pierde a nosotros." El tiempo en "Mercado de futuros" se divide en dos etapas: la de la vida, vivida con lentitud sencilla y natural, y la muerte, que acecha en el frío esplendor de la especulación urbanística. Rotschild es el profeta al que emulan los aprendices de "manager". Como su ídolo, rinden pleitesía al dios dinero y se hacen ricos cuando las cosas se ponen peor. Su fruto es el infierno y en el mejor de los casos esos paraísos artificiales del desierto arábigo, esa naturaleza aniquilada y decorada para ser reserva depredadora de forasteros. Frente a ellos, el documental fija su mirada en un agricultor que en el suburbio de la ciudad espera sentado al sol. Recolecta su níspero y con parsimonia se lo come. Jesús se llama ese vendedor que a la puerta de su tienda no vende nada porque está ahí para ver pasar el mundo. Mercedes Álvarez se ha dejado fascinar por este personaje y no ha podido evitar la tentación de prolongar la secuencia final.

El discurso que propone "Mercado de futuros" es una veces nítido, otras casi misterioso. Maneja la directora la sutileza del enigma a la manera quizá de Antonioni en "El desierto rojo". Entre el documental y la reflexión, Mercedes Álvarez ahonda en las causas de la actual crisis e indaga en el pasado de Simónides a través de las páginas de "El arte de la memoria", de Frances Yates.

Cumplo agradecido con una invitación de la directora para ver su película. Disfruto durante las dos horas de proyección y propongo un diálogo vía correo electrónico en el que le cedo la palabra, preguntándole por la línea de investigación previa a la construcción del guión. "La investigación – me responde- se inicia con una preocupación por la mordida al paisaje y la transformación del espacio urbano hacia el intento de explorar esa relación entre espacio, lenguaje y memoria, donde el texto de Yates sirvió de referencia teórica. Con el coguionista Arturo Redín acumulamos mucha literatura sobre urbanismo y suburbanismo, arquitectura icónica, localizaciones en la periferia de la gran ciudad, tendencias del land-art, etc... Yo creo que fue durante la visita a una Feria Inmobiliaria el momento en que vislumbramos la idea de expresar la tendencia actual de la gran ciudad a convertirse en un espacio virtual, diseñado por y para el mercado-espectáculo".

Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo





"Pensábamos que el interior de una feria era el mejor espacio para expresar esa transformación- continúa expresándose Mercedes Álvarez- la gran ciudad decorada como escenario para el reclamo turístico, rediseñada desde sus macrocentros de ocio y consumo, tematizada y virtualizada, con espacios clonados, mensajes fugaces, lugares sin alma y edificaciones y mobiliario efímeros que se repiten idénticos en cualquier otra ciudad del mundo. Pensamos que el decorado de feria era el mejor espejo, porque hoy es ya muy difícil epatar o sorprender al espectador con fotografía de arquitectura futurista o de anticipación. La arquitectura icónica es sólo uno de los aspectos de la nueva ciudad como espectáculo. Y donde ponemos "ciudad", pongamos "futuro": el futuro se nos vende como la promesa de un espectáculo aún mayor. Visto así ¿qué importancia podría tener ya la memoria? La ciudad misma renuncia a sus itinerarios, a ser recorrida y a ser interpretada, y por tanto a ser lugar de memoria".

Fiel a sus principios estilísticos, en su segundo documental sólo emplea la música cuando se justifica en la escena. Otro principio que se salva: no hay actores, son personas que se interpretan a sí mismas. Tampoco tienen, o eso parece, un papel establecido en el guión, simplemente la cámara se acerca a ellos y el espectador escucha para quedarse pasmado, indignado o fascinado. Como en "El cielo gira", en esta película de bajo presupuesto – los tiempos no dan para más- el guión parece irse construyendo según avanza el relato. Se adivinan unas notas previas, unas intenciones, una búsqueda, pero la vida que refleja no está sometida a los márgenes de un texto dirigido.

Ya es un tópico que la guerra de Irak, tras la invasión de Kuwait, fue la primera a la que asistimos desde la pantalla del televisor. Desde entonces los acontecimientos importantes tienen reflejo simultáneo en el cine y el periodismo. La actual crisis, mientras nos hunde en el caos, ha dado lugar a varias películas de muy diferentes géneros: el documental "Inside Job", el thriller "Margin Call" y en nuestro país, entre otras, una de ficción, "Cinco metros cuadrados". Mercedes Álvarez me sirve de cronista del periplo de "Mercado de futuros" en festivales. "El cielo gira" se había llevado varios premios, entre ellos el del Festival de Buenos Aires, un buen pasaporte para su último trabajo:

"En Buenos Aires siempre hay un público muy cinéfilo y entusiasta. Me abordó gente que llegó a ver la película las tres veces en la semana de proyecciones, le sacaban más comentario que yo misma. Antes de eso, la película recibió el premio "Nouveau Regards" en el Festival de Nyon y más tarde en el festival de Sevilla, Londres y Dei Popoli de Florencia, Munich. Ha sido invitada en estos primeros meses del año al Festival De Rotterdam, Guadalajara, IndiLisboa, Turquía, Uruguay, Lima...".

Es una pena que nuestras salas de cine sean tan poco agradecidas con los esfuerzos que se hacen para sacar adelante una idea que quiere poner luz sobre preguntas tan esenciales como quienes somos y adónde vamos. Apenas ha tenido apoyo de la crítica y tampoco consiguió el Goya al mejor documental al que estaba nominada. Menos mal que este mes de marzo la Filmoteca Española y también la Academia del cine, ambas en Madrid, abren sus pantallas para revisar los dos largometrajes de Mercedes Álvarez. ¡Ojalá cunda el ejemplo en otras ciudades!





12 marzo, 2012

Artículo disponible: http://www.elenanorabioso.com/2012/03/entrevista-a-mercedes-alvarez/

Entrevista a Mercedes Álvarez

Cine y TV Entrevistas

Por José Ángel López



Hay dos tipos de leyes, unas están escritas en papel y hay que seguirlas o de lo contrario tendrás que pagar un precio con la sociedad. Las segundas no están escritas y son las que verdaderamente rigen nuestras vidas y nos han llevado al desastre en occidente, porque oriente y el sur están sometidos a nuestra gula, transformándonos poco a poco en corderitos que se han dejado llevar por falsas promesas de una vida mejor, o sea, de poseer lo que no necesitamos.

Codicia es sinónimo de humano, la historia está plagada de ejemplos en los que cualquier ideal muere en la orilla de la usura del hombre. Las leyes no escritas dicen que tienes que relacionarte con tus amigos, tener pareja, coche, comprar en supermercados y, nuestro demonio endémico, poseer una casa. Todo cuanto más grande y más rápido, mejor.

Mercedes Álvarez es una directora de cine que con dos películas nos enfrenta con lo que no queremos ver o no sabemos ver, imprimiendo un ritmo pausado y una personalidad a la hora de rodar que absorbe cada segundo de tu atención. Es el poder de enseñar lo cotidiano para dar fuerza a unas historias que bombardean nuestra imagen de estas trincheras infranqueables que han construido para que vivamos en la felicidad boba de la ceguera.

En tu película enfrentas dos formas de vivir, una de ellas sosegada y rítmica, la otra traficante de lo innecesario ¿hacia dónde nos dirigimos ahora que estamos tan perdidos?

No soy nada hábil como profeta, no sabría qué decir. Pero sí podríamos hablar de un cambio en la transformación del espacio de las ciudades, que está dentro de mi interés. En los últimos años-décadas ha habido una devastación salvaje de espacios para la vida, de barrios enteros y del tejido social que eso conlleva, a cambio de rediseñarlos en función de intervenciones e intereses especulativos, a veces simplemente por el aterrizaje de un gran macrocentro comercial en una zona determinada. Y hay una tendencia, casi una manía, por convertir la ciudad en un escaparate para el turista. Y el discurso político ya no ve la ciudad como un lugar para vivir sino una cuestión de "sectores estratégicos".

¿Qué se pude esperar del cine español en los próximos años?

Tampoco es fácil responder. El cierre de salas de cine, muchas pequeñas salas independientes, el descenso del cine español en taquilla, año tras año, no augura nada bueno. Pero soy optimista en cuanto a la pequeña producción, películas libres que buscan y encuentran también otro circuito de exhibición.

Tu cine vive en los arrabales de la marginalidad, lejos de los cines comerciales ¿ Por qué crees que el espectador de nuestro país está tan ciego de películas de fuera y no tiene esa hambre por obras de nuestra tierra?

Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo





Mi experiencia con "El cielo gira" no fue marginal. Tuve mucha suerte porque era una película pequeña que se mantuvo cuatro meses en salas comerciales de Madrid y Barcelona. Después fue estrenada comercialmente en muchos países como Francia, Portugal, Estados Unidos, etc. Pero en cinco años las posibilidades de estrenar y mantenerse en las salas sin el apoyo de la publicidad es casi imposible. La industria de exhibición y distribución comercial está cada vez más concentrada en pocos y grandes grupos, casi todo el espacio es para ella, marca gustos y tendencias y a la vez tapona otro tipo de propuestas. Pero esto no es nuevo. Hay que rezar para que se mantengan los cineclub, filmotecas, ciclos especiales y salas que nos muestran otro cine.

¿Qué películas te han marcado a lo largo de tu vida, quiénes son tus maestros?

Muy difícil contestar porque son muchas y muy diferentes. No me canso de ver la época del gran cine italiano, de la nouvelle vague, los pioneros rusos, y a Ozu, Kiarostami, etc... Me gusta descubrírselos a mis alumnos y comprobar el asombro y la emoción que todavía provocan.

La primera parte de tu película muestra como una vida entera es empaquetada y vendida en un mercadillo, todo ocurre tan rápido hoy en día que no nos paramos a contemplar sosegadamente lo que nos ocurre y lo que hacemos, por eso me fascinó tanto el ritmo de Mercado de Futuros ¿crees que ha pasado lo mismo en el cine, que ya hemos perdido la sensibilidad y la paciencia a la hora de realizar y consumir películas?

En cuanto a mi experiencia, he realizado dos películas y las dos partían de las mis más premisas de producción: mucha paciencia y observación antes, durante y después de poner la cámara...y darle muchas vueltas en la mesa del montaje. Como espectadora, me sigue gustando la experiencia de elegir una película de la cartelera, salir de casa, ir al cine, dejarme invadir por las imágenes y dejar que la emoción se prolongue un buen rato después de acabar la proyección. En cierto modo es un ritual, que requiere su tiempo. Como ahora tenemos menos tiempo para casi todo, las imágenes del cine, del telediario, de la publicidad van rápidamente a captar tu atención. Todas quieren decirte algo urgente, ninguna puede permitirse el lujo de dejarte mirar en paz.

Toda la crítica alaba Mercado de Futuro, reseñada en todos los periódicos nacionales y tachada de obra imprescindible en estos tiempos cimentados en aire ¿Qué sientes ante esa mezcla de adulación del profesional y ostracismo del gran público?

El camino para que una película de este tipo llegue a la cartelera y permanezca uno días es muy complicado. Si no cuaja el mismo viernes del estreno, no habrá una segunda semana. Y esa referencia ya inhibe su recorrido por otros cines. Es bastante frustrante porque durante dos años y pico trabajamos con la idea de expresar, comunicar y mostrar cosas que nos parecían importantes, más allá del cine. Una película nace cuando la ve el espectador.

¿Qué veremos la próxima vez que se estrene una película con Mercedes Álvarez como directora?

En estos momentos no lo sé. Quizá regrese a imágenes y motivos más elementales, más cercanos a mi experiencia, cosas que me provoquen afecto y no desasosiego.

Nuestra revista está enfocada a la música ¿cuáles son los discos que más has escuchado?

Ani di Franco, Mikel Laboa, Bob Dylan, Neil Young, Emmylou Harris, Gainsbourg...

Recomiéndanos alguna película que te haya gustado mucho últimamente

L'Harvre. De Kaurismaki

Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo





11 de diciembre de 2011 Artículo disponible en:

http://cineenelcine.blogspot.com.es/2011/12/mercado-defuturos-de-mercedes-alvarez.html

Mercado de futuros de Mercedes Álvarez



Lo que opina Ana:

Comienza muy bien, Mercedes Álvarez vuelve a plantearnos visiones del alma, consigue arrancar radiografías del pensamiento, evoca sentimientos profundos, llenos de tristeza. Una vida que desaparece, un hogar que se desmantela en manos de los usureros, convertidos el tiempo y la vida en escombros llenos de polvo que hay que evacuar, miles de objetos acumulados durante una vida se encuentran zozobrando, a la deriva, ya no tienen sentido, pero guardan la memoria y son capaces de transmitirla con su mirada perdida en el ayer.

Con este arranque frío y duro la directora lanza su proclama en defensa de la memoria, mientras nos cuenta la historia del inventor del arte de recordar, Ceos de Simónides, quien hace más de dos mil años sentó en Grecia las bases de la mnemotecnia, una ciencia muy útil y practicada hasta nuestros días en los que ha perdido interés al ser la desmemoria lo que parece tener valor.

No mantiene este nivel de alta poética, la película se vuelve confusa mientras explora el escenario de una feria inmobiliaria despersonalizada. Recobra el pulso en los Encantes de Barcelona, en ese mercado de lo imposible halla personajes reales que se representan a sí mismos y retoma con ellos el hilo del comienzo. Los objetos y las personas vuelven a tener un lugar aunque sea el de estar arremolinados en un grandísimo basurero de recuerdos.

Todo ello narrado con mucha foto fija y jugando continamente con las ópticas, pasando de los planos generales, descriptivos, a los primerísimos planos, transmisores de los sentimientos, de la intimidad. La sala de los cines Luchana no podía ser más ad hoc para este documental intimista y su mensaje; un cine a punto de sucumbir, anclado como un buque fantasma en el centro de Chamberí.

Emilio: Los recuerdos que dejó "El Cielo gira" (2004) son tan buenos que volver a ver algo de Mercedes Álvarez es un reto. No es la alegría de la huerta esta cineasta, ya no lo era en " El Cielo...", pero era tan evocadora la reconstrucción de esa vida que se apagaba en Aldeaseñor, que la poesía teñida de melancolía te reconfortaba. No pasa lo mismo con Mercado de Futuros, además tiene un mensaje más confuso. Las imágenes son un elemento principal en el lenguaje de Mercedes Álvarez, incluso más potentes que el texto en off (la narradora sigue siendo la misma, reconozco su voz, ahora un poquito más oscura). Comienza despojando una casa de los objetos que tenía, dejándola sin vida, y al final, en un bucle temporal, aparecen algunos en el mercado de los Encantes de Barcelona, ya apiñados, fuera de lugar, sin memoria. Pero, ¿y la intromisión de esa feria inmobiliaria y de esos gurús de los negocios? Eso requería otro tratamiento, otra película.

Publicado por Emilio en 15:49





Diciembre 2011

Artículo disponible en: http://www.miradas.net/2011/12/actualidad/criticas/mercado-de-futuros.html

Mercado de futuros

Por Antoni Peris i Grao

Crisis en Matrix (o el Capitalismo ha muerto y nadie quiere admitirlo)

Hubo un tiempo en que al hojear el periódico, escuchar desinteresadamente la televisión o sintonizar las noticias en la radio, alguien comentaba (nos comentaba) que las cosas no iban bien. Pero la mayor parte de las veces no mirábamos, no poníamos interés, no oíamos las noticias. Y, en cualquier caso, lo olvidábamos pronto. Ahora, prensa, televisión y radio vocean de modo irrefutable, ineludible, el gran problema que se nos ha venido encima. Y no recordamos, no sabemos, cómo.

Mercado de futuros trata, con cierto distanciamiento irónico que ya empieza en la referencia al futuro del título, de todo eso. De la crisis, de aquellos que no la padecen, de los que pretenden no padecerla. Y también de la memoria. Y del olvido que, como decía Chris Marker (Sans soleil, 1983), no es tanto lo contrario de la memoria sino una variación, una fabulación. Y Mercedes Álvarez se permite bordear este territorio tomando apuntes para que hagamos con ellos lo que más nos plazca. Es, sin duda, cine ensayo y no estamos ante un documental de tesis que analiza las causas de la crisis económica ni sus consecuencias directas. Se trata de cine reflexivo aunque no por ello deja de ser cine enérgico. Álvarez ha tenido entre manos una película que ha mutado mientras se elaboraba. Es por ello una película irregular, que parece moverse según una deriva autónoma pero que revela una observación atenta de la realidad y culmina satisfactoriamente, con naturalidad, sin artificios teóricos, como un grito que surge de las entrañas.



Mercado de futuros nos lleva, en el paréntesis que hay entre una casa en derribo y la exhibición de los objetos sin domicilio en el mercadillo de Els Encants, a la preparación y funcionamiento de una feria inmobiliaria, a una sesión de Bolsa con el frenesí de los brókers y a un pequeño rincón dónde alguien se ha hecho un hueco de Naturaleza, entre autovías y ferrocarriles. Mezclado con todo ello, citas a la memoria, al rumbo de nuestra sociedad y a los espacios de ocio... Posiblemente demasiado, muchas propuestas para una sola obra. Y, tal vez, demasiado cine. Hay referencias claras a Jose Luis Guerin, tanto a Tren de Sombras (1997) como a En construcción (2001), aunque posiblemente no sean buscadas sino espontáneas. Como también puede serlo la estructura de rompecabezas en diferentes niveles semejante a Film Socialisme (J.L. Godard, 2010). Es cine que se hace a sí mismo, más allá de la pauta que marcan sus creadores. Es cine joven, con la rabia (¿con dolorida impotencia tal vez?) de una juventud que ve su futuro hipotecado, en el ámbito social, en el medio ambiente, a nivel económico. Y parece por ello que es un cúmulo de pensamientos que pugnan por expresarse, que precisan ser ordenados, tal vez. Sin embargo, si dejamos de lado comentarios en off tal vez innecesarios por redundantes (imágenes y edición ya bastarían) y si obviamos la secuencia de los brókers, Mercado de Futuros no sólo constituye una de las más arriesgadas apuestas del cine español de este año sino también una de las que se acerca más y mejor a su objetivo.





Ahora, cuando conceptos como "prima de riesgo", "futuros", "tensión financiera", resultan tan familiares y a la vez tan incomprensibles, ahora cuando las cifras del paro superan lo comprensible, ahora cuando el Capitalismo se hunde como sucedió con el Comunismo (pero sin que nadie lo escriba así en titulares), las secuencias recogidas y seleccionadas por Álvarez son plenamente significativas. La sola existencia de un mercado inmobiliario dónde se plantea la compra de terrenos, fincas o apartamentos de lujo para alquiler posterior resulta como mínimo chocante para la mayoría de espectadores. La preparación de la misma, como si de una función se tratara, la hace todavía más irreal. Y los diálogos que tienen lugar en ella, hablando de espacios de lujo a precios astronómicos, revelan que un mundo de ficción está instalado en el centro de nuestra sociedad... o que vivimos, desde hace mucho, en una ficción. Tal vez sea eso. Matrix se ha estropeado y revela la oscura realidad. Y Mercedes Álvarez, en un golpe de efecto genial (y posiblemente con la ayuda del azar, como siempre sucede a todo buen creador, a todo buen pensador) revela la falsedad del sistema en la secuencia final. Porque nuestro mundo no es el de los brókers ni el de los futuros inmobiliarios. Nuestro mundo es lo que queda en los intersticios, entre el tráfico automatizado y se diría que automático. Nuestro mundo son las casas que se vacían. Nuestro mundo es el conjunto de objetos que se exponen en Els Encants y que un impagable personaje custodia sin vender. Objetos que no están a la venta sino que permanecen para conservar la Memoria de lo que fuimos y lo que somos. Una memoria, una consciencia, que debemos recuperar si, nosotros también, queremos tener algún futuro.





27/11/2011

Artículo disponible en: http://leveblog.blogspot.com.es/

Crítica MERCADO DE FUTUROS en El País. J. COSTA 25/11/2011

Mercedes Álvarez se dio a conocer con un deslumbrante primer largometraje, el documental *El cielo gira* (2004), quizá una de las películas españolas más relevantes en la década que abrió el milenio: la crónica de la desaparición de una comunidad -el pueblo soriano de Aldeaseñor- contada, con gran hondura poética y absoluto control del lenguaje cinematográfico, por quien fuera la última persona nacida en el lugar. Junto a los últimos trabajos de Joaquín Jordà y obras como *En construcción* (2001), de José Luis Guerín, y *La leyenda del tiempo* (2006), de Isaki Lacuesta, *El cielo gira*contribuía a abrir un nuevo capítulo en la historia del cine documental español, que quizá haya encontrado su contrarréplica en una propuesta tan estimulante como *Los materiales* (2010), del colectivo Los Hijos, recién aparecida en el mercado del DVD.

La directora levanta acta de una debacle espiritual forjada antes de la crisis En *Mercado de futuros*, la directora vuelve a colocar el tiempo y la memoria en el centro de su discurso. La película se abre recordando la figura de Simónides de Ceos, creador de la mnemotecnia (que Álvarez prefiere llamar el arte de la memoria), y, a través de dos líneas narrativas -por un lado, el desmantelamiento de una casa y la deriva de algunos de sus objetos hasta que quedan anclados en el limbo de los Encantes de Barcelona; por otro, el tapiz de ficciones y espejismos de una feria inmobiliaria-, se pregunta -pero, sobre todo, logra que el espectador se formule las preguntas adecuadas- sobre el lugar de esa memoria en un presente continuo con inquietantes trazos de no-lugar del alma. Conviene advertirlo: en una de las escasas locuciones -más filosóficas y poéticas que narrativas o testimonialesque puntúan el metraje, Mercedes Álvarez menciona la crisis, pero Mercado de futuros no es una película sobre la crisis, sino algo más profundo: la directora levanta acta de una debacle espiritual que se forjó mucho antes... hasta llevarnos al momento en que nuestra parálisis ante la palpable catástrofe puso en evidencia "que las palabras ya no significaban lo mismo y el espacio había cambiado". En uno de los momentos de la película, un gurú financiero recuerda esa frase de Rothschild, según la cual las mejores oportunidades para el emprendedor vienen mientras caen las bombas, no mientras suenan los violines en los salones de baile. Incluso él se equivoca: ese tipo de triunfo es otro espejismo. El modo en que Mercedes Álvarez lo demuestra revela el genio de la directora, como lo hace el aparente remanso narrativo que sirve de clímax final conceptualmente electrizante. Mercado de futuroscaptura algo muy complejo con gran sabiduría cinematográfica, sin subestimar al espectador, engarzando momentos portentosos hasta llegar a su elocuente imagen final: muñecas Barbie y muñecas Bratz unidas en el olvido.

Enlace Entrevista en El País digital





25 de noviembre de 2011

Artículo disponible en: http://elpais.com/diario/2011/11/25/cine/1322175605 850215.html

Los no-lugares del alma

Jordi Costa

Mercedes Álvarez se dio a conocer con un deslumbrante primer largometraje, el documental *El cielo gira* (2004), quizá una de las películas españolas más relevantes en la década que abrió el milenio: la crónica de la desaparición de una comunidad -el pueblo soriano de Aldeaseñor- contada, con gran hondura poética y absoluto control del lenguaje cinematográfico, por quien fuera la última persona nacida en el lugar. Junto a los últimos trabajos de Joaquín Jordà y obras como *En construcción* (2001), de José Luis Guerín, y *La leyenda del tiempo* (2006), de Isaki Lacuesta, *El cielo gira* contribuía a abrir un nuevo capítulo en la historia del cine documental español, que quizá haya encontrado su contrarréplica en una propuesta tan estimulante como *Los materiales* (2010), del colectivo Los Hijos, recién aparecida en el mercado del DVD.

La directora levanta acta de una debacle espiritual forjada antes de la crisis

En *Mercado de futuros*, la directora vuelve a colocar el tiempo y la memoria en el centro de su discurso. La película se abre recordando la figura de Simónides de Ceos, creador de la mnemotecnia (que Álvarez prefiere llamar el arte de la memoria), y, a través de dos líneas narrativas -por un lado, el desmantelamiento de una casa y la deriva de algunos de sus objetos hasta que quedan anclados en el limbo de los Encantes de Barcelona; por otro, el tapiz de ficciones y espejismos de una feria inmobiliaria-, se pregunta -pero, sobre todo, logra que el espectador se formule las preguntas adecuadas- sobre el lugar de esa memoria en un presente continuo con inquietantes trazos de no-lugar del alma. Conviene advertirlo: en una de las escasas locuciones -más filosóficas y poéticas que narrativas o testimoniales- que puntúan el metraje, Mercedes Álvarez menciona la crisis, pero *Mercado de futuros* no es una película sobre la crisis, sino algo más profundo: la directora levanta acta de una debacle espiritual que se forjó mucho antes... hasta llevarnos al momento en que nuestra parálisis ante la palpable catástrofe puso en evidencia "que las palabras ya no significaban lo mismo y el espacio había cambiado".

En uno de los momentos de la película, un gurú financiero recuerda esa frase de Rothschild, según la cual las mejores oportunidades para el emprendedor vienen mientras caen las bombas, no mientras suenan los violines en los salones de baile. Incluso él se equivoca: ese tipo de triunfo es otro espejismo. El modo en que Mercedes Álvarez lo demuestra revela el genio de la directora, como lo hace el aparente remanso narrativo que sirve de clímax final conceptualmente electrizante. *Mercado de futuros* captura algo muy complejo con gran sabiduría cinematográfica, sin subestimar al espectador, engarzando momentos portentosos hasta llegar a su elocuente imagen final: muñecas Barbie y muñecas Bratz unidas en el olvido.





25/11/2011

Artículo disponible en: http://www.lavanguardia.com/cine/20111125/54238546277/mercado-de-futuros-entre-guerin-y-tati.html

'Mercado de futuros': Entre Guerin y Tati

Mercado de futuros empieza con las imágenes de una casa que va despojándose de todos sus objetos, una manera como cualquier otra de borrar la memoria: los libros de la biblioteca, numerosas figuras religiosas, colecciones de muñecas... Poco después veremos cómo esos objetos yacen en els Encants Vells de Barcelona.

Todo eso forma parte, claro está, del pasado, de la antigüedad, pero Mercedes Álvarezalterna esas estampas con otras que dan cuenta del presente: un puñado de secuencias de convenciones, stands de ferias de muestras o charlas públicas en torno a las especulaciones inmobiliarias, a las inversiones (en Dubai, Miami o Budapest), a la creación de grandes hoteles, macrourbanizaciones y campos de golf. Un estremecedor mundo artificial y aséptico que recuerda mucho al Jacques Tati de *Playtime*,con la que *Mercado de futuros* comparte una mirada irónica, descreída.

Hay también un breve segmento de la película que aúna lo viejo y lo nuevo en un mismo espacio: el huertecito aprisionado por la vorágine del tráfico automovilístico y ferroviario, una espeluznante imagen de los tiempos que corren. Álvarezcontempla, pues, el caos de nuestra civilización, haciendo un particular énfasis en la crisis económica.

Como en su precedente y espléndida *El cielo gira*, la influencia de José Luis Guerin se percibe con nitidez: el impagable nonagenario vendedor del Encants es un personaje que podría perfectamente formar parte de la fauna de *En construcción*.

El sentido de la observación y el de la composición del encuadre (planos tan bellos como el del espejo que inesperadamente refleja la torre Agbar o el de la lámpara solitaria cuyas lágrimas parecen llorar una pérdida) son de veras notables, pero a Álvarezse le va un tanto la mano en la imprudente duración de algunas escenas (la concerniente a la Bolsa, por ejemplo, innecesariamente larga) y utilizando una voz en off sobrante (lo de Simónedes, lo de las líneas y el túnel...). Con todo, este filme es un obra apreciable, con alma de ensayo y una cascada de ideas y conceptos en ebullición.

Leer más: http://www.lavanguardia.com/cine/20111125/54238546277/mercado-de-futuros-entre-guerin-y-tati.html#ixzz2nATmeBcn

Síguenos en: https://twitter.com/@LaVanguardia | http://facebook.com/LaVanguardia





25 noviembre, 2011

Artículo disponible en: http://contrapicado.net/2011/11/mercado-de-futuros-mercedes-alvarez-2011/

Mercado de futuros = Burbuja de valores por Adrià Sunyol

Es posible que en Europa nadie se haya dado cuenta, en los últimos 50 años, de lo rápido que estábamos yendo, de la tremenda velocidad que nuestro estilo de vida estaba adquiriendo, proyectado casi histéricamente hacia un "fin de la historia" que ya de por sí debiera haber resultado sospechoso. Ahora que todo se viene abajo, es natural y necesario que alguien como Mercedes Álvarez se demore un rato en recuperar lo perdido, en alertar siquiera de los fundamentos más profundos de esa irrealidad a la que nos había conducido un sistema, que se proyectaba hacia un futuro inexistente, pero imaginado con todo el poder de la ambición encumbrada y sin capacidad para fijarse en las cosas que se saborean por su lentitud.



Mercado de futuros merece un análisis detallado, específico, casi formal. Como todo el cine intencionado (o sea, lleno de intenciones), da para mucho. Es una película, por ejemplo, suavemente asentada en reflexiones abstractas pero que acaba enamorada de un personaje. Pero hay una sencilla operación que la película ejecuta con una calidad muy rara y que puede resumir buena parte de su contenido, siempre que eso sea posible tratándose de una obra clarísimamente recostada en lo poético y en la multiplicidad de interpretaciones y sensaciones.

Esa operación es la de conseguir por fin que una de esas frases manidas y aparentemente superficiales que pueblan nuestra cultura suene robusta y llena de sentido: esa que dice que los dioses, cuando quieren recompensar a los mortales, llenan su cabeza de sueños, y cuando quieren castigarles, hacen que se cumplan. La película de Álvarez siembra de tal manera sus ideas que, cuando en el corazón del metraje la voz en off pronuncia esas palabras, resuenan en nosotros como el eco de un hastío vital, de una falta de luz que percibimos ahora en nuestra sociedad cansada y llena de frustración. Para Álvarez, la fuerza que ha alimentado ese viaje nuestro hacia una economía irreal e insostenible era un apego por lo que todavía no existe, un sueño que acabó por exterminar el placer de las cosas que ya son nuestras y que nuestra vida ha ido cargando de significados personales que simbolizan nuestro tiempo en este mundo, con una aceptación mayor de sus sinsabores, dramas y oscuridades. **Mercado de futuros**





contrapone con ritmo sereno espacios que proyectan, por su construcción y anatomía o por los hombres y mujeres que los pueblan, esas dos maneras de vivir: la que ambiciona y desea como único fin hasta el punto de necesitar de ambiciones y deseos sintéticos, falaces, y la que no quiere rebasar sus propios límites y más bien protege su entorno próximo y se relaciona cariñosamente con él. Articulada casi como un discurso lingüístico, y aceptados esos márgenes poéticos y difusos que ya he comentado, es posible que algunas de las connotaciones o ideas que la película propone no alcancen el vigor suficiente como para ser asimiladas del todo. Pero en cualquier caso trabaja en un sentido tan necesario que es imposible no aplaudirla y fomentarla.



Echada a la calle, la gente en España ha estructurado un deficiente movimiento social que ha adquirido mucho protagonismo en las vidas y deseos de aquellos que no están conformes con el cariz que nuestras sociedades van tomando. Ha sido frecuente reclamar una mayor capacidad para definir las acciones y las propuestas concretas que había que implementar para, así se formulaba el asunto, "cambiar las cosas". Esa exigencia, interna y externa al movimiento, ha impuesto una ansiedad que conviene substituir por el reposado pensamiento de películas como esta que, sin tufo reaccionario alguno, intenta por lo menos esbozar un mapa de valores rotos que tal vez haya que empezar a reparar, poco a poco, dentro de cada uno de nosotros.

Ante el aparatoso debate sobre si la crisis es política o económica, dicotomía absurda, **Mercado de futuros** propone humildemente una tercera explicación: que esta sea una crisis fundamentalmente filosófica.







21 Noviembre 2011 Articulo disponible en:

http://www.cimamujerescineastas.es/htm/comunicacion/blog/noticias.php?id=1287&titulo=ENTRE VISTA Mercedes Álvarez:

ENTREVISTA Mercedes Álvarez: "Me concentré en expresar la ausencia de alma en la nueva ciudad"

Etiquetas: Mercedes Alvarez, El cielo gira, Mercado de futuros

Sección: Entrevistas

Premio Miradas Nuevas en el 17 Festival Visions Du Reel y Mención Especial del Jurado en el 13 Festival de Cine Independiente de Buenos Aires, "Mercado de futuros" es el segundo largometraje de Mercedes Álvarez, que debutó con el premiado documental "El cielo gira". La película se estrena el 25 de noviembre.

En "Mercado de futuros", la directora hace un muy personal retrato del nuevo mundo en el que vivimos, donde se desprecia la memoria de la experiencia y donde las mercancías son muchas veces intangibles, invisibles... promesas etéreas. Una vieja casa que se vacía, brokers de bolsa, un congreso de liderazgo empresarial, una feria inmobiliaria, diferentes espacios de la ciudad, y un vendedor de un rastro urbano que ofrece objetos ya del recuerdo son los elementos que emplea Mercedes Álvarez para hacer el dibujo de esta sociedad.

La película nació con la intención de ser el retrato cinematográfico del mercado de la vivienda, ¿cómo llegó a ser una historia de ese otro mercado, el de las ambiciones y los sueños?

Primero hubo una exploración de fuentes periodísticas, de literatura sobre el tema y visitas a urbanizaciones nuevas, en la periferia de la ciudad y en la costa mediterránea. El panorama de todo eso, el desastre urbanístico y la devastación del paisaje era desolador, aun dejando aparte las irregularidades y casos de corrupción. El caso es que, a medida que profundizábamos en el tema, la conclusión se hacía inevitable: todos, desde los actores de la construcción, arquitectos, promotoras, bancos, ayuntamientos y hasta compradores con su pequeña ambición especulativa, habíamos participado en el tablero de juego. Y el motor de ese desastre estaba hecho de pequeños o grandes sueños y ambiciones, bastante penosos en general. Cuando acudimos a rodar por primera vez a una feria inmobiliaria pude apreciar todo eso casi de un solo golpe de vista.

¿Los espacios urbanos en que vivimos, los que hemos construido, definen el tipo de sociedad en que nos hemos convertido?

Yo creo que eso siempre ha sido así, en todos los tiempos y culturas. Es uno de los aspectos que queríamos reflejar. Y nos dimos cuenta de que para reflejar la ciudad de hoy —o su tendencia en el futuro- no había nada más expresivo que retratarla como el interior de una feria inmobiliaria. Todo está ahí, en ese escenario teatral, de arquitectura efimera, cuyo espacio está diseñado y distribuido por y para la actividad mercantil, ornamentado por logos, marcas y edificaciones corporativas, y un espacio muy virtualizado, sin memoria, donde los paseantes deambulan por sus pasillos-calles sin relacionarse entre sí, con su mirada reclamada únicamente por los mensajes publicitarios o informativos, sus pasos escorados hacia el punto de venta, y el cuerpo tensionado frente al vendedor de turno. En fin, la vida urbana virtualizada, un macrocentro comercial donde todo está previsto, incluso el ocio, representado por esos sillones ingrávidos donde uno se derrumba agotado.

Hay imágenes muy potentes, cargadas de significado, en la película, ¿cómo fue construyendo estas imágenes?

Hoy en día es muy difícil aportar algo nuevo con la fotografía de espacios arquitectónicos. Porque estamos dentro de ellos y también porque han sido ya muy retratados por el cine. Además, muchos de los espacios más modernos

Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo





de una ciudad actual, y no sólo los edificios icónicos, tienen ya una voluntad de espectáculo. Y muchos incluso se inspiran en películas o cine de anticipación. Es dificil recuperar para el espectador la capacidad de asombro sobre esos espacios y lo que nos están diciendo. Así que abandoné la idea de retratar los espacios más futuristas o menos vistos y me concentré en la idea de expresar de otro modo la ausencia de alma de la nueva ciudad y de provocar con la mirada sobre esos espacios un cierto desasosiego en el espectador, tal como yo los veía.

"Mercado de futuros" recupera la esencia del cine de contar una historia con imágenes, ¿era el propósito inicial o los espacios escogidos fueron marcando el estilo visual?

Desde el comienzo estaba claro que no habría una línea temporal sobre la que evolucionara la película y no habría personajes evolucionando en el tiempo. El tiempo sería abstracto y el personaje sería colectivo. El supuesto de casi todo el rodaje era éste: retratar a personas haciendo lo que hacen en un espacio determinado (una feria, un palacio de congresos, una sociedad de inversión...), y poniendo suma atención a los aspectos espaciales; el segundo plano, la profundidad y el fuera de campo, las líneas de fuga, las sombras que atraviesan el plano, el sonido ambiente. La propia feria inmobiliaria era ya en sí misma un escenario, un plató de cine, concebido así por sus diseñadores. Intuyo que eso —que además fue al comienzo del rodaje- determinó mucho el tratamiento espacial del resto. El contrapunto radical fue el espacio del rastro de los Encants, donde las personas están y se mueven de otra manera y donde aparece la única persona retratada en su individualidad; Jesús, el viejo vendedor.

La película comienza con las imágenes de una cuadrilla vaciando una casa, despojándola de su memoria, ¿vivimos en un mundo donde creemos que no nos hace falta la memoria?

La memoria a la que se refiere la película no es el simple almacenamiento de datos y no es solo el recuerdo. Es también el recuerdo, pero sobre todo como conocimiento, ese conocimiento de la experiencia vivida, que tiene que servir para algo y que fue expresada siempre en las ciudades, en los libros, en el arte, todo eso que se vacía de la casa y que va a parar al viejo rastro como objeto en desuso. Se trata de esa memoria que sirve para conocer y recorrer un espacio, una ciudad, un itinerario, y comprender la vida como un relato, a lo largo de un camino. Parece que esa memoria es cada vez más inútil y, por extensión, cualquier otro tipo de memoria, individual o colectiva.

Todo es mercancía, ¿podría ser una conclusión de este retrato?

Dicho así, igual es un poco excesivo. En la película se retrata a la mayoría de los personajes atrapados en la lógica y el gran teatro del mercado. 'Atrapados' cada uno en su rol; los compradores, los vendedores de pisos y resorts turísticos, los brokers, incluso los predicadores de la religión empresarial. Pero también se muestra que todos 'actúan' de algún modo —o sobreactúan, sobre todo los gurús-, que hay algo que ni ellos mismos se acaban de creer de ese juego, y esa impostura es quizá por donde se cuela un poco de esperanza. La película quiere mostrar esa impostura de las relaciones mercantiles donde todos parecen decir: es un juego pero es lo que hay. Y paradójicamente quien mejor expresa todo esto es el viejo vendedor del Rastro, con su actitud. Ya no necesita esa impostura y en un momento dado dice: "Ahora pienso en cosas que antes no pensaba".

El guion es suyo y de Arturo Redín, ¿cómo fue este proceso del proyecto?

El guion fue un trabajo permanente, durante el rodaje y el montaje, hasta el final. Pero es sobre todo en el montaje donde se ensaya, se escribe y se delibera, con el coguionista Arturo Redín y el montador Pablo Gil. Había bastante material, había que limpiarlo, clasificarlo, estudiarlo... y una vez que lo puedes dominar en la cabeza es cuando podíamos pensar con más afinidad, manejando todos las mismas claves.

El documental exige unos plazos y unos tiempos que no tienen nada que ver con el cine de ficción, ¿eso complica la producción, buscar financiación...? ¿ha sido más o menos complicado encontrar financiación para "Mercado de futuros"?





Buena parte de la financiación que viene ya estaba al comenzar a rodar y otra mitad se añadió después, siempre con ayuda pública. La financiación no pudo ser problema porque es una película básicamente artesanal: una cámara HD, un equipo muy reducido en 10 semanas de rodaje, entre cinco y siete personas detrás de la cámara y un ordenador en la que trabajamos el coguionista, el montador y yo durante siete meses. El equipo estaba compuesto de tres personas con experiencia y el resto eran los alumnos del Master que han sido para mí esenciales en la película. A ellos les debo el apoyo moral y la energía para seguir a pesar de las muchas dificultades que tuvimos en todo el proceso. No hay un foco de iluminación en toda la película, no hay 'empresa de localizaciones', no hay actores ni gastos de atrezzo. El trabajo de producción es mínimo, muy elemental.

¿Le ha ayudado en esta nueva película la anterior experiencia de "El cielo gira"?

Ha sido muy diferente. El rodaje, al contrario que en "El cielo gira", ha sido duro, a veces desabrido, ingrato, en espacios que me producían rechazo más que otra cosa. Y en la mesa de montaje me encontré con un material que no amaba, que no pertenecía a mi mundo ni a mi sensibilidad. Dominaba sobre todo el sentimiento de expulsarlo de una vez, de no conservarlo en la memoria.

El documental es un género muy libre, que ofrece unas propuestas muy interesantes, ¿qué dificultades encuentra hoy?

Yo creo que la dificultad técnica hoy es mucho menor. El equipo digital y más manejable facilita mucho el rodaje. Y lo mismo ocurre en la mesa de edición. Lo dificil sigue siendo lo de siempre: tener paciencia, ganas y tiempo para mirar y volver a mirar las cosas, antes, durante y después de rodarlas con la cámara.





14/04/2011

Artículo disponible en:

 $\frac{http://elrayoverdeblog.blogspot.com.es/2011/04/mercado-de-futuros-de-mercedes-alvares.html}{}$

Mercado de Futuros de Mercedes Alvarez: 13º BAFICI

Posted by RayoVerde BAFICI 2011, mercado de futuros, mercedes alvarez



Qué es la memoria? Hola Olvido, dice Mercedes Alvarez, en Mercado de Futuros, aquello que es la marca del cuadro que ya no está en la pared, sólo la marca del polvo y el clavo que cuelga. Hablar de Simónides y el arte de la memoria; ropas, muñecas, tazas, libros, abanicos que fueron de alquien y que quedan como único rastro, en una casa depredada por mudadores que llevan los objetos para revenderlos, sin la mano que los tocara. Y si no las cenizas de una cremación muy cara para un viejo vendedor de baratijas que no busca lo que le piden, calefones o percheros, porque hay muchas cosas que fueron de otros arriba de ellas en una tienda de objetos perdidos, o que no quiere vender para que no se pierdan de sus manos o de su memoria que los recuerda en estantes inaccesibles, mientras ve como una mujer toma una descanso de sus noventa años en una silla caliente por el sol. Hola Olvido: etiquetar, empaquetar, emplasticarlo todo: un Cristo acostado, libros sobre Napoleón y María Antonieta, colchones y el lugar vacío que queda. Qué es el recuerdo si es una porción del futuro que no existe? Palos de golf que dan a un lago artificial con su pelotita, en una pantalla virtual, seres pequeños en maquetas a construir en Dubai, Alicante, Polonia o Pest. Zonas de lujos de paraísos inestables como Dominicana: metros cuadrados de dinero, de altura, de paneles solares y estándares de seguridad, espacios invisibles. Como las reglas de la memoria de Simónides, hacer un camino y disponer de ellas a lo largo: todo conocimiento es recuerdo y toda memoria de las cosas comienza al caminar, como los sueños que nos llevan al siguiente, como esos autos que luego son luces nocturnas en movimiento, o atascados, y con viejos escondidos que plantan quinotos entre trenes de alta velocidad. Ejecutivos que suben escaleras invisibles en congresos, convenciones, y reuniones de sillones de descanso o casas para el inversor gallego, y en los bordes de lo no construido, de lo que no se recuerda porque no es, alguien pisa en una feria de remates de antiguo, La Condición Humana de Malraux mientras otro busca otros títulos en alfombras de libros viejos, que fueron leídos por personas de las que no queda recuerdo, ya su gusto fracturado y desmembrado, ya perdido su deseo en otras manos. Acciones, objetos desmemoriados y a los gritos, Hawaii-Bombay sin escalas, en una inmobiliaria que se llama Danubio Homes, y tal vez el recuerdo quede en anteojos en 3D de gente en traje que ve su futuro de managament como si fuera apresable o construible...andar y mirar aún en los espacios que se perderán ya pronto, objetos de memoria en que los viejos resisten la idea de tener control sobres sus propias cenizas como su último mercado de memoria. Roberto Camarra especial para rayoverde.com.ar





01/04/2011

Artículo disponible en:http://www.elcultural.es/version_papel/CINE/28935/Mercedes_Alvarez

Mercedes Álvarez

"Había que espantar la presión de la segunda película"

CARLOS REVIRIEGO

Con la mundialmente aclamada El cielo gira, Mercedes Álvarez dio un nuevo estatuto al documental creativo en España. Seis años después, la directora regresa con otro documental, Mercado de futuros, que presenta estos días en tres festivales internacionales.

La memoria no es siempre frágil. Mercedes Álvarez (Soria, 1966) lo mostró hace ocho años, cuando con una cámara de vídeo se estableció durante nueve meses en Aldealseñor para recuperar la primera imagen que vieron sus ojos. Era la línea de un horizonte en el pueblo del que emigró cuando tenía tres años y en el que fue la última persona en nacer. De aquella experiencia surgió *El cielo gira* (2005), una película que nadie que haya visto ha podido olvidar. Ya se ha estrenado en más de una docena de países, el último de ellos Estados Unidos, en el marco del distinguido Anthology Film Archives de Nueva York. Porque la memoria cinematográfica no es frágil, el minúsculo pueblo Aldealseñor seguirá existiendo mucho después de que el tiempo lo borre del mapa.

No es esta la única circunstancia que ha hecho de *El cielo gira* una de las películas más importantes del último cine español. Junto a *En construcción* (José Luis Guerín, 2001), cuyo montaje realizó Álvarez, el filme logró ampliar el alcance en salas comerciales de un género tradicionalmente tan arrinconado como el documental creativo. Seis años después, la directora soriana regresa con otro documental en el que también ilumina la memoria (o la nomemoria) del paisaje, sólo que ahora el entorno rural ha dado paso al urbano. Según explica, *Mercado de futuros* "trata de los cambios en las ciudades, del espacio en el que nos movemos y del nuevo aspecto del mundo". La presentación del filme a lo largo de la próxima semana en los prestigiosos festivales de Buenos Aires (Bafici) y de Nyon (Visions du réel) significará su renacer como cineasta.

- -¿Qué ha hecho durante estos seis años?
- -He continuado mis trabajos habituales en el estudio y la docencia del cine. Dentro de eso, emprender una película es para mí algo muy excepcional. Ya lo fue *El cielo gira*, que surgió de una motivación más personal que artística, como era la de preservar la memoria y dejar testimonio en imágenes de un mundo familiar. Fue excepcional y siempre creí que iba a ser mi única película. De todos modos, tampoco han sido seis años porque en 2008 ya comenzaba junto al guionista Arturo Redín a preparar este proyecto.
- -¿Sentía algún tipo de presión ante la idea de realizar una segunda película?
- -Sinceramente sí. Por momentos era una sensación bastante incómoda pero había que espantarla. Pero sobre todo por la diferencia de propuestas y motivos. Sentí *El cielo gira* como una película confidencial. *Mercado de futuros* es completamente diferente. El rodaje fue duro, el montaje muy trabajoso, los mundos que retrataba me producían cierto rechazo. De todo ese material, salvo casi únicamente el trato con las personas, su colaboración delante y detrás de la cámara. Respecto al proceso, lo más interesante fue la investigación que llevamos a cabo.

Compra y venta de sueños

- -¿Cómo ha sido ese proceso?
- -Cuando preparaba el proyecto, en 2007, *Mercado de futuros* quería ser solo un retrato cinematográfico sobre el mercado de la vivienda. Pero la investigación nos situó frente a unos límites. En primer lugar, en el juego

Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo





especulativo habíamos participado todos, no solo los bancos, promotoras y ayuntamientos. Pero eso era solo el síntoma de algo más profundo, que tenía que ver con la compra y venta de sueños y ambiciones, y cómo eso se expresa en el espacio de nuestras ciudades. Esos espacios pasaron a ocupar el centro del rodaje. Los barrios dormitorio, los macrocentros de ocio y consumo, el parque temático, la ciudad como ruta turística, la colonización de los centros históricos por franquicias... De un modo lógico, surgió la idea de expresar esa nueva ciudad a través del pabellón de una feria inmobiliaria, es decir, un espacio virtual, efímero, teatral y sin memoria alguna.

- -¿En qué medida cree que ha cambiado su mirada como cineasta en este tiempo?
- -La fórmula "mirada como cineasta" me viene un poco grande y la encuentro ajena. Si tuviera que rendir tributo a "una mirada" ésta se convertiría en una prisión y es mejor sentirse libre, que no sea obligatorio ni tomar una cámara ni hacer una película ni mirar las cosas de una manera determinada.
- -Presenta la película fuera de España. En cierto modo, *El cielo gira* fue descubierta antes por la crítica y el público internacional que el español. ¿Cree que algo similar puede ocurrir con *Mercado de futuros*?
- -Es lógico. Son películas que normalmente no se abren paso por sí solas. Necesitan antes el apoyo de un buen festival, un premio, una llamada de atención de algún tipo. Y fuera de España hay bastantes encuentros cinematográficos que acogen este tipo de propuestas. Si se da esa suerte, la película ya adquiere un contexto y un comentario y podrá defenderse por sí sola cuando se distribuya en las salas comerciales.
- -¿Y cuándo será eso?
- -No sé. Espero que pronto.

Un cine artesanal

- -¿Se siente integrada en la industria del cine español?
- -Ya no creo que tengan sentido las etiquetas nacionales. Sólo se utilizan para hablar de cifras. **Hubo un cine francés y uno italiano y uno español, con su generación de cineastas que hacían un cine identificable. Hoy no veo nada de eso.** En cuanto a la integración o no dentro de una industria, me siento a gusto dentro de un cine artesanal, con relativa poca maquinaria.
- -Ha contado con un presupuesto modesto, propulsado, como *El cielo gira*, por la Universidad Pompeu Fabra. -Sí, el Máster de Documental Creativo propone a sus alumnos trabajar en alguno de los tres proyectos de largometraje que surgen con cada edición. En el caso de *Mercado de futuros* he podido trabajar con varios alumnos en la documentación, el rodaje y el montaje. Ha sido uno de los aspectos más gratificantes de todo el trabajo, el poder compartir e investigar junto a ellos sobre los temas y escenarios que trataba la película.
- -¿En algún momento consideró la opción de realizar una ficción?
- -Sobre la diferenciación entre ficción y documental habría mucho que hablar y matizar. El cine de base documental te permite un viaje más libre donde vas encontrándote con las cosas y luego reflexionas sobre ese material en la mesa de montaje. Hay también mucha preparación, pero ese proceso acompaña a lo que vives en el rodaje, es un proceso vivo y que habla de cosas que están ahí.
- -¿Oué aspecto buscaba para la película?
- -Fotografiar la ciudad es todo un género en el cine. Pero hay una forma muy clara que tomé como referencia más cercana, y es la visión de la ciudad de Jacques Tati: su aspecto de teatro virtual, de escenario incómodo, que nunca acabamos de reconocer como nuestro, con un diseño que parece hecho por una inteligencia que siempre se esconde y que no parece tratarnos con mucho cariño, aunque nos seduce, o que quiere algo de nosotros y no sabemos qué. En fin, más o menos nuestra experiencia diaria de la ciudad.





DICIEMBRE 2005

Artículo disponible en: http://www.revistafusion.com/cyl/2005/diciembre/entrev147-5.htm

Mercedes Alvarez

- Directora del documental "El cielo gira" -

Cine de calidad

Pocas veces nos sorprende un documental por su conexión multitudinaria con el público. **Mercedes Álvarez** lo logró con su primera creación. "El cielo gira" hizo estremecerse a millones de espectadores de todo el mundo, que veían cómo la pantalla les contaba en susurros la desaparición de un pueblo y una forma de vida: la de Aldeaseñor (Soria), La Aldea de la directora.



El reconocimiento por una vez fue unánime: público, crítica y festivales coincidieron en afirmar que el documental de Mercedes es una obra única. Y lo demuestran los premios obtenidos en el Festival de París dedicado al Cinéma du Réel, en el Festival de Cine Independiente de Buenos Aires, el Festival de Cine de Tribeca (Nueva York), en el Festival de Rotterdam y en el Festival de Cine Español de Málaga. El cielo sigue girando sobre nuestras cabezas porque, como esta directora, nada se detiene.

Foto cedida por M. Álvarez

-¿Por qué "El cielo gira"? ¿Por qué hacer un documental sobre la desaparición de una forma de vida?

-La preocupación por registrar y dejar testimonio de las cosas que desaparecen o van a desaparecer no es nueva en el cine. Es un tema recurrente, muy frecuentado sobre todo en los documentales. Y el cine tiene, como decía André Bazin, esa capacidad y ese sueño de "embalsamar el tiempo", de atraparlo y dejarlo detenido en unas imágenes. En mi caso esa necesidad se dirigía hacia un mundo familiar, el de mi pueblo de origen, poblado de seres queridos, recuerdos y memoria que empiezan a borrarse y desaparecer.

-¿Qué magia especial conseguiste transmitir con "El cielo gira", que traspasó la pantalla? ¿Qué ingredientes especiales utilizaste para ello, aunque no nos des la receta mágica?

-Intuyo que el mundo del que habla la película -el abandono rural y la desaparición de los pueblos- pertenece a una experiencia muy generalizada, y no sólo en Castilla ni en España. Los que veían la película y un lejano día habían emigrado de un pueblo a la ciudad, o que bien lo hicieron sus padres, creo que la sentían de un modo especial. Y mi voluntad era la de dirigirme a cada uno de esos espectadores en voz baja, en un tono confidencial, mostrando pequeños hechos significativos que suceden cuando desaparece un modo de vida pero vistos desde mi intimidad, poniendo por delante mi voz y mi mirada. Yo creo que ese tono de diario personal contribuye al proceso de identificación en el espectador.

-Filmaste durante un año entero, un tiempo inusualmente largo en este mundo de prisas. ¿Se coló en ti el concepto de tiempo diferente que se maneja en los pueblos?

-La necesidad de permanecer largo tiempo era ya un imperativo del proyecto; acompañar la vida que se va a retratar, observarla con detenimiento y convivir con las personas antes y durante el rodaje. Y registrar ese mundo con paciencia y libertad. Ése era para mí uno de los mayores atractivos del proyecto, hasta el punto de que, si no era así, no estaba dispuesta a abordarlo. Y luego sí, efectivamente, el ritmo pausado y el tiempo ensimismado de la vida en La Aldea influyeron en el tono. Creo que esa cadencia y ese lento compás se trasmitieron finalmente al "tempo" del relato de la película.

-¿Aspiras con tus documentales a la reflexión que conduzca a cambiar el mundo, o a





mostrar una realidad que seguirá su curso?

-No me planteo esas cuestiones tan radicalmente. Ni soy tan inconsciente como para ambicionar lo primero ni tan indolente como para resignarme a lo segundo. En el caso de La Aldea, por ejemplo, los cambios que se estaban produciendo -aerogeneradores y hotel- eran para mí dolorosos y no podía ignorarlos. Pero, por otra parte -y la más importante- yo no vivo en La Aldea; no tenía derecho a usurpar con mis opiniones la conciencia y el parecer de los vecinos que allí viven. Por todo ello, elegí mostrar esos hechos desde un punto de vista más bien neutro. Y dejar a los habitantes del pueblo la palabra y la conciencia sobre esos hechos.

-¿Qué crees que aportó tu mirada femenina al tema?

-Más que el género de la mirada, yo creo que influyó su condición y carácter personal, familiar. En el rodaje, el hecho de que los vecinos del pueblo me conocieran y yo les conociera facilitó las grabaciones, el acercamiento de la cámara a sus rostros, esa intimidad necesaria para el retrato. Y lo mismo puede decirse en cuanto a la narración. Se imponía adoptar el tono de un diario personal para contarla, bañado por la subjetividad, puesto que era mi experiencia, recuerdos e imaginario de la infancia. Si esa intimidad logra comunicarse, entonces conecta con la experiencia común y toca algún tema universal.

"El tono de diario personal que utilizo en el documental contribuye al proceso de identificación en el el

espectador"

-Vas narrando, por tanto te conviertes en actriz a través de la voz. ¿Cómo viviste estar identificación en el detrás de la cámara y también delante mediante la narración?

-Quizás me repita un poco. Mi ausencia de las imágenes está justificada porque La Aldea no es mi lugar habitual de residencia ni lo ha sido, salvo en los tres primeros años de vida. Y mi voz y mis palabras eran tan obligatorias porque se trataba de una crónica personal, la de alguien que regresa al lugar para saber qué queda del imaginario y del recuerdo. Por otra parte, el mayor homenaje que podía hacerles a los habitantes era decirles cómo los veía yo, con mi voz. Pero, en las imágenes, que fueran ellos, con sus palabras y sus silencios.

-¿Qué echas de menos cuando acudes a lugares como Aldeaseñor? ¿Qué valores diferentes hay en los pueblos?

-Creo que en esos lugares existe una familiaridad y cercanía con la experiencia de la muerte bastante saludable, menos neurótica que en las ciudades. La experiencia de la muerte forma allí parte de la vida y eso da lugar a otras virtudes como la paciencia, el escepticismo necesario, la actitud ante las desgracias, la importancia que adquiere la memoria, la trasmisión intergeneracional, la forma de instalarse en el tiempo.

-¿Sobre qué nuevo tema desea reflexionar Mercedes Álvarez a través de un documental? ¿Qué perspectiva diferente le darás desde tu particular visión?

-Hay mucho que contar pero no tengo ganas de hacerlo con prisas. Nada que no sea contado con libertad, ningún rodaje que no forme parte de la vida al mismo tiempo. Δ





Artículo disponible en: http://miradasdoc.com/mdoc2011/?p=1871



Festival Internacional de Cine Documental de Guía de Isora

Álvarez: "MiradasDoc ofrece propuestas muy variadas y eso es lo interesante de este Festival"

La directora de 'El cielo gira' y 'Mercados de Futuro' es uno de los miembros del jurado del concurso nacional de la sexta edición del Festival Internacional de Cine Documental de Guía de Isora

La directora Mercedes Álvarez, que forma parte del jurado del Festival Internacional de Cine Documental **MiradasDoc**, sostiene que la selección de documentales que ofrece este Festival, que se clausura este sábado, engloba "propuestas muy variadas y eso es lo interesante de **MiradasDoc**". La directora de *El cielo gira* (2005) aplaude la selección realizada porque "todas son muy ambiciosas y están hechas con mucho amor por los temas o por las personas que tratan".

Según esta realizadora, cuyo primer trabajo fue el montaje de la película *En construcción* del reconocido director José Luis Guerín, en muchos de estos trabajos se detecta la intención de lograr plasmar la realidad "desde otro punto de vista; eso es lo interesante y hay mucho de eso en este Festival".

Álvarez, que también imparte en MiradasDoc el taller *El cine de lo real: mirada y documento,* explica su necesidad de hacer cine en que "siempre me ha parecido que hay temas, personas y experiencias de la vida que se pueden expresar de una manera cinematográfica", y el lenguaje documental es "un territorio muy libre, donde caben todo tipo de posibles escrituras con el cine; me gusta por esa libertad".

La también directora de *Mercado de Futuros* (2011) asegura que para ella la financiación no ha sido un problema. "Hasta ahora, los dos proyectos que he querido hacer lo he podido hacer, aunque para ello han sido fundamentales las ayudas del Ministerio de Cultura". Álvarez ha encontrado los escollos en otros lugares. "El mayor problema es encontrar la producción adecuada para cada proyecto, una producción que no sea estándar como la que se suele utilizar para las películas de ficción, donde hay una forma de producción que sigue unas pautas, unos modelos. El cine documental requiere y pretende una libertad en el rodaje y en los tiempos a la que debe adaptarse la producción. No es tan fácil encontrar productores que se sepan adaptar al proceso de investigación de una película", asevera.

Respecto a largo plazo para la la realilzación de su segundo documenta (seis años), la reconocida directora afirma que "cuando acabé la producción del primero estuve dedicada a los festivales y a la promoción de las películas, pero, además, nunca me planteé hacer una película detrás de otra, sino que





tenía que tener ganas por una historia, por una persona o por un tema. Así que he esperado el tiempo que he creído necesario".

Mercedes Álvarez ha dedicado buena parte de su tiempo a la formación de nuevos cineastas y sostiene que la docencia le ha resultado "muy satisfactoria", porque supone "una parte de reflexión, de investigación personal para buscar cineastas o películas que muchas veces no están dentro de la historia oficial y que son todo un ejemplo de libertad".

Su experiencia en las aulas es normalmente con gente que está en sus primeros pasos en el mundo audiovisual. "Ellos están comenzando a descubrir películas y autores nuevos, pero en algunos de los alumnos ya se descubre aquellas personas que están dotadas de una mirada más personal, que se han ido educando con otros temas, con la pintura, con la fotografía, con el cine... Hay alumnos en los que ves las cualidades y crees que pueden conseguir llegar a hacer buen cine documental".

Finalmente, apostilla que para hacer un buen documental no es necesario ir a una escuela muy prestigiosa, lo necesario es ver mucho cine, leer mucho cine, conocer lo que los autores han escrito sobre sus películas; eso es lo imprescindible. Sin embargo, añade que "en una escuela lo fundamental es encontrarte con gente que tiene las mismas inquietudes que tú; el cine es un trabajo que normalmente se hace en equipo, aunque haya películas que son una persona solo con una cámara y otra persona en el sonido; tener unos compañeros de viaje, gente alrededor que tiene esa misma inquietud sirve para no desanimarte por el camino, porque es un proceso largo de aprendizaje", apostilló.





DOSIER DE PRENSA

Mercado de futuros



ECOS DE PRENSA

Mercado de Futuros tiene la cualidad de conjugar su visión en presente, poner en perspectiva el juego (inmobiliario, político) y, sin embargo, no ceder un milímetro en las posibilidades poéticas del cine.

"Marienbad" Revista de cine

En un documental brutal por la potencia que desarrolla y la contradicción insalvable que propone al espectador, Mercedes Álvarez confirma su talento con una película en la cual cada plano, cada secuencia de montaje, cada palabra cobra un sentido especial a partir de la incorporación a un todo significante.

"Cineramaplus" (Argentina)

Durante 110 minutos, la indignación y la complejidad del mundo que nos rodean seducirán al espectador, que se asombrará de todo aquello que no ve, pero que constantemente pasa en la sociedad de nuestros días. Una crítica sin censuras, cruda como la vida, que promete hacer reflexionar a todos los que la vean.

"Dirigentes" (Argentina)

Todo en 'Mercado de futuros' se muestra con una simpleza abrumadora, sin intervención alguna en situaciones que conforman un espejo del lugar en el que vivimos. Y la imagen que devuelve la pantalla no es, ni mucho menos, un mundo ideal.

"El Mundo"





Una crítica del proceso de mecanización y de estandarización del espacio urbano y de la vivienda, un análisis aún más poderoso a la luz de la caída del mercado inmobiliario en España. Mercado de futuros está sostenida por un movimiento subterráneo y utópico: reencontrar la materialidad perdida de los espacios y objetos, como un acto de resistencia a la lógica de la especulación, virtualización y deshumanización del mundo.

Ariel Schweitcer "Cahiers du Cinema - Francia."

Mercedes Álvarez contrapone tradición (en extinción) y modernidad (con todo lo de artificial y deshumanizado que ella conlleva) en un trabajo que cambia todo el tiempo de tonos, climas y registros, y que al final de cuentas resulta fascinante.

"Otros Cines"

Mercado de futuros puede servir de terapia contra la viciada mirada televisiva actual, acostumbrada a los parámetros del docushow (ritmo infernal, manipulación mediante el montaje). Álvarez deja que sus imágenes respiren el tiempo que necesiten, desenfunda composiciones complejas y planifica algunos fragmentos, como el de los brokers, con inusual rigor. Toda esta pericia está puesta a disposición de un relato fragmentado, crítico con lo que nos hemos convertido, que va más allá de la actual crisis económica para escarbar en lo más profundo de los valores humanos perdidos. La crítica social, aunque elocuente, nunca se arroja al espectador, que es tratado como un ser inteligente, con capacidad para entender lo sugerente y desplegarlo en su cabeza. Llena de hallazgos, verdades e incluso humor, "Mercado de futuros" es una de las grandes creaciones filmicas hechas en este país en los últimos años.

"Notas De Cine"

ECOS DE PRENSA

...Un apartamento en Budapest o en Dubai, un bungalow en un lejano paraíso, no por el placer de vivir sino por librarse de los impuestos. (...) No sabríamos expresar mejor con palabras aquello en lo que se ha convertido nuestro mundo, donde una ola especulativa nos lleva a la destrucción. Algunas películas son una especial lección de cine para entender nuestro mundo actual.

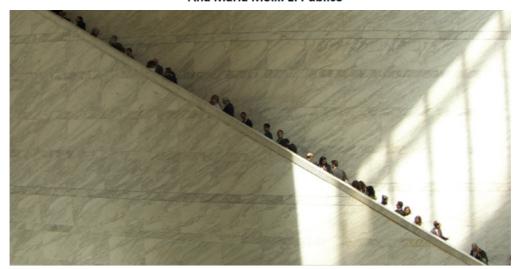
Emile Breton "L'humanité" - Francia





Muchos cinéfilos recordarán sin duda la última película de Mercedes Álvarez, anterior a Mercado de Futuros. Se titulaba El cielo gira, (2004) su primer largometraje, un documental sobre la desaparición de la comunidad del pueblo soriano de Aldealseñor. Era de una belleza sobrecogedora, sólo comparable en mi memoria a los filmes de Erice y, en su carácter documental, a En construcción, de Guerín, La leyenda del tiempo, de Isaki Lacuesta y las últimas películas de nuestro Joaquim Jordà . Si en El cielo gira era un pueblo y sus gentes lo que se extinguía, ahora, en Mercado de Futuros, Alvarez hace al revés: lo que denuncia es la creación artificial de nuevos pueblos, nuevas comunidades que grupos de financieras venden en ferias inmobiliarias en gentes dispuestas a dejarse el dinero para financiar pseudoparaisos artificiales, en cualquier lugar del mundo, dispuestos a destrozar paisajes y ecosistemas a cambio de habitáculos con piscina, césped artificial, protección de vigilancia armada, etc. Paraísos artificiales, todos iguales, vendidos por ejecutivos, también iguales, a clientes también uniformados. En contraposición, Alvarez presenta a los otros protagonistas del filme, a quienes no quieren vender: un trapero del mercado de Les Glòries, en el almacén al que han ido a parar parte de los objetos de un piso abandonado, en la escena del desalojo con la que se inicia la película. El trapero, que posee lo que los clientes le piden, no quiere vender. En lugar de hacerlo prefiere conversar con otros traperos del mercado: sobre la vida, la muerte, la jubilación, dónde querrán ser enterrados. Son los defensores de la memoria, de los orígenes, de las palabras, de la historia, de la vida, de todo aquello que no se puede vender.











Marketing and Dreaming: Two Films about the Future of Europe
Afterimage: The Journal of Media Arts and
Cultural Criticism
September/October Vol.41 NO.2

"Álvarez es, como Marker, una maestra del ensayo fílmico. Confía en que el espectador extraiga el sentido a sus yuxtaposiciones, repeticiones y cuadros de color saturado, pero a diferencia de Marker sus planos son estáticos, la duración y el ritmo de su montaje es más que contemplativo, ya que usa la dilatación del plano para evidenciar la falta de sentido y la onírica falta de lógica de los entornos simulados, su anonimato y espacios repetitivos. La morosidad se dispersa cuando la directora concentra nuestra atención en el rico y enigmático imaginario de cosas casi olvidadas."

Janina Ciezadlo, Afterimage, Sep/Oct2013

"Endiabladamente divertida."

Louis Proyect, COUNTERPOUNCH

"Mercado de Futuros, de Mercedes Álvarez, combina su imaginario meditativo con un enfoque estrecho y sorprendentemente poético de nuestro tratamiento del pasado y de la comercialización de nuestros sueños y esperanzas.

Mercado de Futuros es una mirada elegante y poética a algunos extremos de la vida humana, pero se trata de extremos que tienen un inmenso poder en la conducción de nuestra sociedad hacia el futuro real y que se benefician de nuestro futuro imaginado. Descorazonador, pero hermoso."

Michael Scott, Melbourne international film Festival

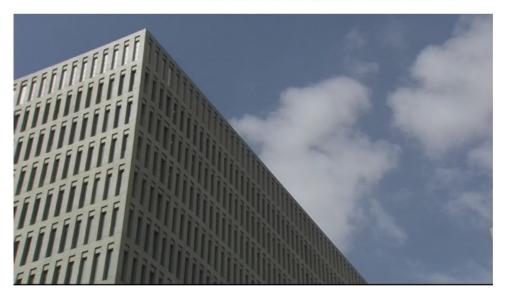




"Mercado de Futuros es una película inteligente y gratificante, una meditación convincente sobre los sueños que a la vez expone lo baratos que esos sueños han devenido" Variety

"A partir de un inventario minucioso de las posesiones y objetos que están siendo empaquetados y retirados de una gran casa vieja, Álvarez se mueve a través de exposiciones inmobiliarias, conferencias corporativas, frenéticos corredores de bolsa arrojando cadencias impenetrables de números, el dibujo de un niño de su camino a la escuela y llega, finalmente, a un punto muerto en un enorme mercado de cachivaches al aire libre dirigido por un comerciante de edad avanzada que cómicamente parece no estar dispuesto a desprenderse de sus mercancías. Álvarez trabaja aquí con imágenes sorprendentes: una enorme escalera mecánica divide el encuadre en dos, y los hombres de negocios se convierten en pilares de mármol. Observando estos largos planos meticulosamente encuadrados, el público debe encontrar lentamente las relaciones entre imágenes dispares, con hilos de significado general que se revelan gradualmente a sí mismos: se trata de una película sobre la crisis de la sobreproducción, sobre gestores en impecables salas de juntas luchando por comercializar productos antes de que existan, mientras los pobres están inundados en un mar de desechos. El tratamiento omnisciente, observacional de Mercado de Futuros es de los que recompensan al espectador atento."

Nicholas Godfrey, Sens Off cinema







"Algunos momentos de esta película son sencillamente sublimes – Un hombre golpea una lámpara de araña al sacar los muebles de una habitación y la cámara simplemente permanece con ella, que se balancea en el centro del encuadre. Este movimiento tiene continuidad en el siguiente plano con la imagen del polvo arremolinándose en torno a un viejo libro. Más tarde vemos estos mismos libros en un mercadillo y gente caminando sobre ellos, pisándolos. Mi corazón sufre con cada página pisoteada."

365 days of cine

"Ha pasado una década desde que Los espigadores y la espigadora de Agnès Varda llevara a la pantalla los misterios y las bellezas de los residuos, explorando su relación con el consumismo y las artes visuales", escribe Sophie Meyer para Sight & Sound. "El documental de Mercedes Álvarez Mercado de Futuros, de 2011, continúa la estela de Varda en los mercadillos destartalados de la Europa contemporánea. Junto con el amplio foco sobre Jesús, un chatarrero que se niega a vender sus mercancías, hay varios hilos de documental observacional -filmados en la bolsa de valores, en charlas corporativas de motivación y en ferias inmobiliarias- que llaman la atención sobre los arquitectos invisibles de la economía postmoderna en el momento previo a la crisis, y que establecen conexiones entre lo que se desecha y lo que se devalúa y la inflación de valores y sueños falsos"

David Huston







En Mercado de futuros la directora aborda temas apasionantes y trágicos sobre las casas donde vivimos y morimos. Primero muestra cómo una maravillosa casa antigua (cuyos dueños han fallecido) es desmontada por unos obreros, paso a paso, mueble a mueble, libro a libro, para ser metida en camiones y reducida a un espacio muerto. Es como observar el paso de una vida a través de los objetos. La casa es filmada como si fuera un cuerpo humano. Finalmente vemos que la suma de estos objetos tan hermosos son puestos a la venta en el Mercado Persa. Esta brillante secuencia de apertura nos conduce hacia el enorme mundo mercantil de la vivienda. Entramos a un gran salón de la casa nueva donde miles de personas observan los jardines de plástico y las maquetas de futuros edificios en construcción. Es una ciudad de mentira, llena de gente perseguida por vendedores con garras. Mercedes Álvarez no solamente filma estas situaciones irónicas, algunas extraordinarias, sino que filma la conducta humana, el pensamiento que pasa al interior de las personas. Mercado de futuros es también un ensayo y un torrente de ideas en movimiento. Álvarez ya deslumbró a la crítica y al público hace siete años con El cielo gira. Ahora logra repetir el mismo éxito artístico con esta segunda espléndida obra.

Patricio Guzmán, Fidocs 2012







TT.	DΛ	TQ	
\mathbf{r}		\mathbf{C}	



EDICIÓN MPRESA

VIERNES, 25 de noviembre de 2011

CRÍTICA

Los no-lugares del alma

J. COSTA | 25 NOV 2011

Mercedes Álvarez se dio a conocer con un deslumbrante primer largometraje, el documental *El cielo gira* (2004), quizá una de las películas españolas más relevantes en la década que abrió el milenio: la crónica de la desaparición de una comunidad -el pueblo soriano de Aldeaseñor- contada, con gran hondura poética y absoluto control del lenguaje cinematográfico, por quien fuera la última persona nacida en el lugar. Junto a los últimos trabajos de Joaquín Jordà y obras como *En construcción* (2001), de José Luis Guerín, y *La leyenda del tiempo* (2006), de Isaki Lacuesta, *El cielo gira* contribuía a abrir un nuevo capítulo en la historia del cine documental español, que quizá haya encontrado su contrarréplica en una propuesta tan estimulante como *Los materiales* (2010), del colectivo Los Hijos, recién aparecida en el mercado del DVD.

La directora levanta acta de En *Mercado de futuros*, la directora vuelve a colocar el tiempo y la una debacle espiritual memoria en el centro de su discurso. La película se abre recordando forjada antes de la crisis a figura de Simónides de Ceos, creador de la mnemotecnia (que Álvarez prefiere llamar el arte de la memoria), y, a través de dos líneas narrativas -por un lado, el desmantelamiento de una casa y la

deriva de algunos de sus objetos hasta que quedan anclados en el limbo de los Encantes de Barcelona; por otro, el tapiz de ficciones y espejismos de una feria inmobiliaria-, se pregunta - pero, sobre todo, logra que el espectador se formule las preguntas adecuadas- sobre el lugar de esa memoria en un presente continuo con inquietantes trazos de no-lugar del alma. Conviene advertirlo: en una de las escasas locuciones -más filosóficas y poéticas que narrativas o testimoniales- que puntúan el metraje, Mercedes Álvarez menciona la crisis, pero Mercado de futuros no es una película sobre la crisis, sino algo más profundo: la directora levanta acta de una debacle espiritual que se forjó mucho antes... hasta llevarnos al momento en que nuestra parálisis ante la palpable catástrofe puso en evidencia "que las palabras ya no significaban lo mismo y el espacio había cambiado".

En uno de los momentos de la película, un gurú financiero recuerda esa frase de Rothschild, según la cual las mejores oportunidades para el emprendedor vienen mientras caen las bombas, no mientras suenan los violines en los salones de baile. Incluso él se equivoca: ese tipo de triunfo es otro espejismo. El modo en que Mercedes Álvarez lo demuestra revela el genio de la directora, como lo hace el aparente remanso narrativo que sirve de clímax final conceptualmente electrizante. Mercado de futuros captura algo muy complejo con gran sabiduría cinematográfica, sin subestimar al espectador, engarzando momentos portentosos hasta llegar a su elocuente imagen final: muñecas Barbie y muñecas Bratz unidas en el olvido.

© EDICIONES EL PAÍS, S.L. | Especiales A

EL MUNDO. JUEVES 10 DE NOVIEMBRE DE 2011

57

SEVILLA

>FESTIVAL DE CINE EUROPEO DE SEVILLA

La memoria desalojada

Mercedes Álvarez presenta su último documental, 'Mercado de futuros'

EVA DÍAZ PÉREZ / Sevilla

EVA DÍAZ PÉREZ / Sevilla Relojes parados, la desaparición de una biblioteca, embalaje de imágenes sagradas, muñecas rotas sobre camas que guardan sueños vencidos, inquietantes huellas en la pared tras descolgar cuadros y tapicos, polvo suspendido. ¿Quién vivió aquí? ¿Cómo son los sonidos de una casodestripada? ¿Podrán quejarse los fantasmas? ¿Dónde habita el olvido? Mercado de futuros, el nuevo lar-

fantasmas? ¿Dónde habita el olvido? Mercado de futuros, el nuevo lar-gometraje documental de Mercedes Alvarez después de su premiada cin-ta El cielo gira es una indiagación poética en la memoria; en la cone-xión entre arquitectura, espacio, lea-guaje y memoria, una búsqueda en las ciudades donde ya no hay nada que recordar.

que recordar.

De la misma forma que El cielo gi-ra es la filmación hermosísima de algo que está a punto de desaparecer -Aldealseñor, ese pequeño pueblo de los páramos altos de Soria salvado para la memoria gracias a su docu-mental-, ahora, Mercedes Álvarez

graba otra escena de ausencias, de desalojo de la memoria personal: una casa que es despojada de los ob-jetos de su dueño por anticuarios, chamarileros y libreros de viejo. La vida expuesta en una almoneda.

Entraña poética

En estremecedores barridos de imá-genes de entraña poética, Mercedes Álvarez muestra la vida y la memoria que habita dentro de los objetos y ría que habita dentro de los objetos y cómo habian de las personas a las que pertenecieron. Todo eso que cae en el olvido al llegar a un mercadillo que despoja de memoria las cosas y donde la gente pisa los libros de lan-ce vendidos al peso que alguna vez alguien leyó y guardó con cuidado en su biblioteca. Pocas cosas dibujan

Visita congresos de liderazgo y ferias inmobiliarias donde todo es mercancía

tan bien la biografia de una persona como su biblioteca. A partir de ahi arranca un intere-santisimo documento sobre la pérdi-da de valor de la memoria y los re-cuerdos y el triunfo de los mercados, los especuladores, los que convierten los sueños en mercancias.

los tespectuatores, los que convientos los sueños en mercancias. Mercedes Álvarez colocó su cáma-ra en ferias immobiliarias, congresos de liderazgo impartidos por gurús y predicadores del éxito, formación de directivos, brokers financieros. Todo ese mundo absurdo que nos gobier-na.

La cámara es aséptica. Se limita a La camara es aseptica. Se timita a poner ante el espectador el estrépito de los brokers, el curioso sentido de la ética de los triunfadores del mer-cado y la cháchara de vendedores de inversiones inmobiliarias. Genial la escena en la que un inversor inmobi-liario aconseja a una pareja sobre la coportunidad de negocio en el extran-jero-en el Caribe, en los paisajes do-mesticados de Dubai con sus islas artificiales o los antiguos paises de la Europa del Este como Hungria-

La cinta es una reflexión sobre la relación entre la memoria y los espacios

mientras ellos se disculpan por no quieren ganar dinero, sólo vivir allí. El objetivo de Mercedes Álvarez

recorre espacios de la periferia y los extrarradios donde la transformación del espacio aún no ha seguido la lógica del mercado como un huerto en medio de una red de autopistas en el que un anciano riega los árbo les frutales.

Luego, la cámara se detiene en el Luego, la cámara se detiene en el rastro de los Encants en Barcelona donde se vocean los despojos de la memoria. Allí está el señor Jesús, un chamarliero convertido en héroe del tiempo, un anciano con un local-des-ván lleno de objetos inservibles que ni siquiera tiene intención de vender. De tono muy diferente fue otra de



La documentalista Mercedes Álvarez, ayer en Sevilla. / CARLOS MÁRQUEZ

las películas que compiten en la sección oficial del festival, la francesa Holidays by the sea (Vacaciones en el mar), de Pascal Rabaté, una deliciosa comedia que homenajea a Las vacaciones del señor Hulot, de Jacques Tati.

Varios personajes –que represen-

de honor Sevilla El cineasta israelí Amos Gitai

recibe el premio

El cineasta Amos Gitai

El cineasta israelí Amos Gitai desveló ayer en Sevilla algunas de las razones que lo llevaron a dedicarse al cine cuando aún era un estudiante de arquitectura y participaba en la guerra del Yom Kipur. Su helicóptero fue alcanzado por un misil y entonces pensó que ela arquitectura era un oficio demasiado formal». Después de que se provectara

Después de que se proyectara su película Esther, el realizador recibió el Premio de Honor In recibió el Premio de Honor In-ternacional del festival por su fil-mografía de más de cuarenta ti-tulos en los que ha tratado temas como la patría, el exilio, la reli-gión o el control social. Gitai aseguró que el cine «es un mundo de coincidencias» y lo ejemplificó en su pelicula Free Zone, en la que trabajó con la ac-tir. Natalia Portenan, Tambión

triz Natalie Portman. También dedicó algunas reflexiones a su dedico algunas renexiones a separana país asegurando que «anma» a Israel, puesto que es su «fuente de inspiración», aunque «hay asuntos que no les parece bien, por lo que prefiero ser crítico».

El director habló además so-

bre el libro que recoge las cartas que escribió su madre que ha ca-lificado como una «crónica del siglo XX, antes de la creación del Estado de Israel» y que uer instato de Israelia y que muestra a una mujer que inclu-so escuchó un discurso de Adolf Hitler en Berlín o que conoció a Freud en Viena.





EL PAIS

CULTURA

Cuando triunfa el negocio con los cadáveres

Mercedes Álvarez, la directora de 'El cielo gira', muestra otras caras de la crisis inmobiliaria y social en 'Mercado de futuros'

GREGORIO BELINCHÓN | Gijón | 25 NOV 2011 - 11:25 CET

Archivado en: Películas Cine

Mercedes Álvarez hizo una película gigante, gloriosa, *El cielo gira*, un filme a la altura de los grandes títulos del cine documental, un amoroso canto a la soledad de su pueblo, Aldealseñor (Soria), donde nació en 1966. Venía de ser la montadora de *En construcción*, de José Luis Guerin, y aquel trabajo lanzó su nombre. Muchos otros se hubieran quedado ahí, pero hoy viernes estrena *Mercado de futuros*, y Álvarez vuelve a abofetear a todos los seudodocumentalistas que se pasan de listos.

Mercado de futuros habla de la crisis, del ser humano, del escuchar y no hablar, de la sobreexplotación... Y todo ello dejando que la cámara fluya, deje que los personajes se expresen. Lo actual de su propuesta, en mitad de la crisis que vivimos, tiene sin embargo algo más de premonitorio que de plasmación del aquí y del ahora. "Teníamos la película terminada desde hace un año, y nos ha costado encontrar salas. Es todo muy difícil", cuenta la directora por teléfono. "Empezamos en 2008. No queríamos desde luego hacer un filme sobre la crisis, pero entiendo que hoy un espectador lo vea de otra forma. De verdad, nuestra intención no era dar esa batalla; si hubiera ido por ahí habría incidido por ejemplo en el sistema de producción".

En *Mercado de futuros* paseamos, de la mano de Álvarez, por una feria inmobiliaria, por otra de liderazgo en las empresas, vamos por el barrio barcelonés de tiendas de chamarileros que se extiende a la sombra de la torre Agbar, vemos cómo los huertos son sitiados por carreteras y vías de tren. "Rodamos con una intención humilde, acercarnos a lo que pasaba. Por el camino encuentras las sorpresas, grabas a esos comerciales que venden casas como si actuaran, como si estuvieran implicados en una especie de juego. Además, esa escenografía que les rodea, de paraísos de palmeras y playas, de maquetas de edificios perfectos, acentuaba su impostura".

Falsa necesidad

En el documental se habla de la falsa necesidad de comprar en contraste con personajes como Jesús, un chamarilero que arrebata el corazón del público. "Fue un hallazgo del guionista y montador. Es el contrapunto perfecto. Rodeado de palabrería, él pide que pensemos antes de hablar. Tuvimos siete meses de montaje, buscando relaciones entre los planos, y algunas de esas conexiones nacieron desde el inconsciente. Por ejemplo, una que tiene que ver con Jesús. Los gurús de las ventas sueltan: 'Hay que hacer negocios en mitad de las guerras', y de repente aparece Jesús y dice: 'No se puede comerciar con los cadáveres'. Y esa unión la hemos visto acabado el filme".

Si el mundo en general adolece de falta de crítica, si estamos cada vez más adocenados, ¿se salva el cine de esta unificación? "No, porque quieren hacernos creer que se somete a una ley de mercado y que hay un prototipo de espectador. Me niego a creerlo. Como si solo hubiese hueco para un tipo de cine. Lo que hay es una rendición, a la que habría que oponerse con regulaciones políticas. Pienso en Agnès Varda y su *Los espigadores y la espigadora*: enseñaba que había otro tipo de gente a otro tipo de público". Es una imagen perfecta: Álvarez ha recolectado una película diferente para un espectador diferente.





INFORME DE SEGUIMIENTO							© Seinpre	
MEDIO	FECHA	CONCEPTO	PRODUCTO	DESCRIPCION	DIFUSIÓN	EDICIÓN	CATEGORÍA	PERIOD.
NORTE DE CASTILLA, EL	27/11/2011	CRITICA	MERCADO DE FUTUROS	PAG 90	33477	VALLADOLID	P. PROVINCIAS	DIARIA

veces, no demasiadas, el documental se convierte en arte. Mercedes Álvarez lo consiguió en 'El cielo gira' y ahora, seis años después, con este filme complejo y plural que habla de tiempo (pasado, presente y futuro), de arte, de los objetos que terminan su periplo, de la especulación inmobiliaria, de las inversiones en el extranjero, de la naturaleza y de la civilización que la arrumba con sus ristras de automóviles y de ruidos. Cua-

DOCUMENTO Y ARTE

MERCADO DE FUTUROS O O O Directora: Mercedes Álvarez. Guión: Redin, Álvarez. Fotografía: Alberto Rodríguez. Música: Sergio Moure.

tro bloques, comentados brevemente por una voz en 'off', que en ocasiones no parece lleguen a integrarse en un todo, aunque hay que reconocer que la obviedad no es uno de los defectos de esta importantísima cineasta.

Documento como arte. Los personajes, los objetos, los contextos son reales y Mercedes los muestra en planos muy preparados. Comparar los discursos de los vendedores inmobiliarios con el delviejo del mercado Les Encants de Barcelona -que habla y habla y no vende nada, ni tiene intención de hacerlo- es todo un discurso ético y moral. De forma sutil los autores nos muestran el origen de una crisis económica que surge de la decadencia moral. Este documental no es fácil, el espectador tiene que poner de su parte, pero confirma el talento de una realizadora, hoy figura indispensable de nuestro cine.

INFORME DE SEGUIMIENTO							© Seinpre	
MEDIO	FECHA	CONCEPTO	PRODUCTO	DESCRIPCION	DIFUSIÓN	EDICIÓN	CATEGORÍA	PERIOD.
PUBLICO	25/11/2011	NOTICIA	MERCADO DE FUTUROS	PAG 46	74084	NACIONAL	P. NACIONAL	DIARIA

PÚBLICO VIERNES, 25 DE NOVIEMBRE DE 2011 I

, Culturas

La intimidad de las ruinas capitalistas

Mercedes Álvarez analiza las claves de 'Mercado de futuros'

ÁNGEL MUNÁRRIZ

SEVILLA

- "No es una película sobre la crisis", puntualiza Mercedes Álvarez (Soria, 1966). Y, en efecto, Mercado de futuros, además de un acercamiento a la intimidad de las rutinas capitalistas y al caldo de cultivo moral en el que floreció la crisis, es otras cosas. Por ejemplo, una reflexión sobre el borrado de memoria que exige el materialismo a ultranza y sobre el mercadeo de ilusiones de una sociedad, la de consumo, que tiende a homologar las aspiraciones de los individuos y los espacios de encuentro social, del mismo modo que la fiebre Ikea homologa el interior de nuestras viviendas. La autora mado documental que muestra la cadenciosa interioridad «A finales de 2008, todo el mundo creía todavía que podía hacerse rico»

«No nos ayuda nada pensar siempre que los culpables son otros»

sociedad, la de consumo, que tiende a homologar las aspiraciones de los individuos y los espacios de encuentro social, del mismo modo que la fiebre lace homologa el interior de nuestras viviendas. La autora de El cielo gira (2004), el aclamado documental que muestra la cadenciosa interioridad de una aldea en vías de despo-

Jugando con contrastes y metáforas posa su mirada en una feria inmobiliaria, en otra de liderazgo empresarial, en una vivienda en proceso de desalojo, en un mercado callejero... Al margen de su calidad de prospección ética, tiene el valor afiadido de ofrecer un relato sobre la gestación de la crisis. "Empezamos antes de pincharse la burbuja inmobiliaria", cuenta Álvarez. "Era finales de 2008, todo el mundo creía todavía que podía hacerse rico". Vendedores que intentan convencer a pequeños inversores de las bondades del sarial lanzando mensajes de resonancias religiosas a jóvenes ejecutivos... De ese material está hecho un documental que conquista la intimidad



de las escenas. ¿Sé percataban Mercedes Álvarez, durante el rodaje del filme.

de que estaba ahí la cámara? "Éramos un equipo muy pequeño, muy poco invasivo", razona Álvarez.

Sin banderas

WWW.PUBLICO.ES I

No hay tesis de partida en el relato. "No esgrime banderas, ni hay víctimas, ni hay culpables. Reparte responsabilidades. Creo que no nos ayuda nada pensar siempre que los culpables son otros. Debemos ser más críticos". La cinta, que juega con dobles sentidos, encuentra el perfecto contrapunto a su relato sobre la ambición en Jesús, un ancianísimo vendedor de un mercado callejero que de todo tiene y-nada parece querer vender, dando largas una y otra vez a los compradores. "Sólo le interesa saber qué quiere la gente", reflexiona la directora. El propio Jesús, con un sentido del humor cargado de bohemia, lo confiesa ante un paseante en uno de los momentos culminantes. "Es que si lo vendo, ya no lo tengo". La frase condensa todas las paradojas que plantea el filme sobre la desaparición de la memoria, pública y privada, que implica nuestra febril dinámica de producción y consumo. •

INFORME DE SEGUIMIE	ENTO						© Seinpre	
MEDIO	FECHA	CONCEPTO	PRODUCTO	DESCRIPCION	DIFUSIÓN EDICIÓN	CATEGORÍA	PERIOD.	
VANGUARDIA, LA	05/01/2012	NOTICIA	MERCADO DE FUTUROS	PAG 18	200291 BARNA	P. NACIONAL	DIARIA	



Laura Freixas

Mercado de futuros

a escena que presenciaremos mañana la hemos presenciado mil veces. Amanece el 6 de enero. Los niños, emocionadísimos, se abalanzan sobre los paquetes, desgarran el papel de regalo, lanzan gritos de alegría, empiezan a apretar botones o a montar las piezas, juegan apasionadamente... y al cabo de unas horas vuelven a estar tirados delante de la tele, vagando por la casa como almas en pena, suspirando "Me abuuuuurro..." y empezando a pensar qué regalo pedirán para su cumpleaños. Pero no sé si es muy distinto lo que hacemos los mayores, a juzgar por el retrato que hace de nuestra sociedad la película Mercado de futuros. Su directora, Mercedes Álvarez, se había dado a conocer en el 2004 con un documental maravilloso: El cielo gira, sobre un diminuto pueblo soriano, Aldeaseñor. Mercado de futuros es muy diferente: no habla de la naturaleza, eterna y material, sino de objetos fungibles y realidades virtuales; sus protagonistas no son tanto personas como cosas. Cosas que mientras no se tienen nos aparecen dotadas de un aura mágica que justifica su precio astronómico: viviendas de ensueño que se compran y venden a base de planos, carteles, maquetas y mucha labia de los vendedores. Paralelamente, la película nos muestra cómo un piso cualquiera es vaciado con indiferencia: lo que para su dueña o dueño eran objetos preciosos, amados, con historia, adquiridos con esfuerzo... se convierte en un montón de trastos destinado a la basura o los Encantes.

Un interesante ensayo que acaba de publicarse, Género y modernización en la novela realista española (de Jo Labanyi, en editorial Cátedra) señala el desconcierto que se produjo, en la sociedad del XIX, cuando el valor de cambio tomó la delantera al valor de uso.

Desde entonces -y eso es la modernidad- las cosas ya no valen en sí, por su utilidad intrínseca, sino que valen lo que se paga por ellas, un valor que puede cambiar de la noche a la mañana; ni siquiera el dinero, cuando deja de estar respaldado por una equivalencia fija del papel moneda con el oro, ofrece un valor estable, fijo. Si de algo puede servirnos, en lo personal, la crisis, puede ser para eso: para recordarnos que todo cambia, todo depende y todo es relativo; especialmente, lo que tiene que ver con el dinero.

www.laurafreixas.com



INFORME DE SEGUIMIENTO							© Seinpre	
MEDIO	FECHA	CONCEPTO	PRODUCTO	DESCRIPCION	DIFUSIÓN	EDICIÓN	CATEGORÍA	PERIOD.
MAGAZINE-LA VANGUARDIA	13/11/2011	NOTICIA	MERCADO DE FUTUROS	PAG 70	589071	NACIONAL	SUPLEMENTO P.	SEMANAL



El documental vive por las mujeres

ES UN GÉNERO CADA VEZ MÁS y mejor valorado, y en los últimos años un plantel notable de mujeres cineastas contribuye a que saboree un momento dulce. Autoras españolas con vigor y talento que luchan contra la implacable fuerza de las superproducciones con documentales de indudable interés. Desde Carlota Nelson, con su apasionante Anclados, a las obras de Lydia Zimmermann, Carla Subirana, Lupe Pérez, Olalla Manresa, Mercedes Álvarez y las vascas Iurre Tellería y Enara Goikoetxea. Los dos estrenos más recientes llegan firmados por estas tres últimas realizadoras. Mercedes Álvarez se descubrió para el cine en el 2005, con El cielo gira, obra ya capital entre los documentales españoles, que narra con dominio y sensibilidad la historia, vida y consunción de su pueblo natal, Aldealseñor (Soria).

Hay documentales históricos, divulgativos, de denuncia... Álvarez practica como nadie la variedad filosófica. Lo demuestra de nuevo con su último trabajo, *Mercado de futuros*. A partir del desguace de una casa de familia, repleta de recuerdos de generaciones, la directora abre el diafragma sobre las ambiciosas motivaciones del mundo actual: el caramelo inmobiliario, la riqueza rápida, los señores del dinero, el marketing y sus milagros. La mercantilización de la sociedad, en definitiva. Este trabajo tan delicado como profundo ya ha recogido sendos premios en los festivales de Suiza y Buenos Aires.

Otro documental recién llegado, El último paso, de Iurre Tellería y Enara Goikoetxea, trata de la Red Comète, fundada en 1941 por un grupo de jóvenes belgas para ayudar a huir a los aviadores aliados caídos en Europa hasta Gibraltar, por la España franquista: supervivientes, testigos, documentos y la memoria de un contrabandista español que luego fue condecorado en Estados Unidos, Reino Unido (por el propio rey), Bélgica y Francia. El filme parte de la aciaga noche en que seis personas, de cinco países, son detenidas en un caserío de los Pirineos. Utilizando también reconstrucciones dramatizadas, las realizadoras sirven al espectador una fascinante y audaz historia solidaria. Juan ignado Francia



15.Feb.2012 Por Alberto Bermejo 1 Comentarios

Cada año por estas fechas, las revistas de cine, los escasos programas especializados de radio y sobre todo de televisión, incluso las secciones de cultura de los periódicos generalistas, se afanan, nos afanamos, en especular sobre las posibles ganadoras de los Gova, también de los Oscar un poco más tarde, sobre las películas que más nominaciones han acaparado, las posibilidades de unas frente a las otras y demás pormenores quinielísticos. Parece oportuno hablar desde otra perspectiva sobre las películas que están pero no son, sobre las que el público o la crítica han infravalorado o ignorado por distintas razones o las que directamente no aparecen por ningún lado. Hablar de justicia tiene poco o ningún sentido, teniendo en cuenta que se trata de una votación, en el caso de los premios, y de una libre elección, en el del público. Y ya se sabe que la relación entre la justicia y los votos puede llegar a ser, como suele decirse de los personajes inspirados en la realidad, mera coincidencia. Y eso que en el caso de los Goya los que votan son los académicos de cine y no un jurado popular, aunque habrá quien proponga que se decida así todo lo relacionado a mejor vestuario. Se supone que aqui todos son profesionales y que saben de lo que hablan, aunque nadie puede garantizar que no anteriorigan afinidades. amistades, intereses o simples temores laborales a los criterios limpios y transparentes sobre el trabajo bien hecho de sus colegas. Sea como sea, lo cierto es que resulta como poco llamativo que determinadas producciones acaben acaparando nominaciones en categorías inimaginables y otras, que vistas fuera de ese contexto alcanzan igual o mayor grado de solvencia en esas mismas disciplinas, consigan pocas o ninguna. Y no se trata tanto de ensañarse con las películas cuya presencia en estos premios pueda parecernos desmesurada o inmerecida como de llamar la atención sobre las que tienen una presencia escasa o nula, o que incluso estando bien representadas sigan resultando inexistentes para el grueso del público, porque, en definitiva, es para esto, ayudar a identificar pequeñas o grandes joyas perdidas, para casi lo único para lo que puede resultar útil la crítica o la información especializada en estos tiempos de pensamiento único, hábitos condicionados y audiencias prediseñadas.



En lo que respecta a los Goya de este año, nada, o casi nada, que objetar a la terna de candidatas a las categorías más importantes. Sobre el casi que cada cual saque sus propias conclusiones. Por mi parte, tengo la impresión, por ejemplo, de que María León no aparece entre las cuatro candidatas a mejor actriz y si en la de actriz revelación; sin que esto implique ninguneo o menos precio para Imma Cuesta, igualmente espléndida y también merecedora de todos los reconocimientos por su trabajo en la misma película, por pura conjetura especulativa.

En otro orden de cosas, no estaría mal llamar la atención sobre "Eva", que aunque aparece nominada merecidamente en unas cuantas categorias y ya parece que suena en algunos círculos cinematográficos, ha sido una de las menos conocidas por el público, dada la fatal coincidencia de su estreno el mismo fin de semana que "Las aventuras de Tíntín, el secreto del unicornio", la película de Steven Spielberg, que, por supuesto, la sepultó. Y es que, como tantas veces se dice para piropear al cine patrio, no parece española. La historia que cuenta es muy sugerente, pero su afiliación a la ciencia-ficción es un mero pretexto para hablar de cosas cercanas y reconocibles. Los actores están espléndidos, incluso, o sobre todo, esa portentosa niña llamada Claudia Vega, que queda fuera de toda posibilidad de ser premiada por la nueva reglamentación de la academia sobre las interpretaciones infantiles, pero lo que resulta apabullante es el concepto mismo de la película, su ambientación en un futuro no muy lejano, manejable por los medios industriales españoles, un tiempo en el que se proyectan robots humanizados pero lo importante siguen siendo los humanos, sus sueños y sus sentimientos. Además en ese tiempo narrativo se da por hecho que ya se ha pasado buena parte de la tontería que nos distrae, por ejemplo, se fuma sin aspavientos, incluso en los laboratorios.

Pero la principal ausencia, la más clamorosa, entre las películas nominadas este año es la del documental "Mercado de futuros", de Mercedes Álvarez, un auténtico películón que bucea sin parecerlo en algunas de las cosas más oscuras de las que flotan en el ambiente en este tiempo apocalíptico de especuladores, inversores y otros tipos de delincuentes impunes. Contiene imágenes de una fuerza incontestable, hiprótica, que exploran más allá de lo que se ve o se escucha en la pantalla. Sin exagerar, la nueva película de esta documentalista excepcional; recuerden si no o búsquenla para verla cuanto antes, la magnifica "El cielo gira" con la que debutó; sin exagerar, insisto, ni desmerecer, podría completar una panorámica excepcional sobre la situación económica que nos aflige junto a "Inside Job" o "La doctrina del Shock", pero incompresiblemente no se encuentra entre las destacadas por la Academia, quién sabe por qué. Alberto Bermeio

rtve

Alberto Bermejo 15.02.2012 Enlace permanente 1 Comentarios



Home > Sight & Sound > News and views > Festivals > Blog

London Film Festival 2011: The S&S blog

Whose waste? Mercedes Álvarez's Futures Market





Sophie Mayer, 17 October

It's a decade since Agnès Varda's *The Gleaners and I* brought the mysteries and beauties of waste to the screen, exploring its relation to consumerism and visual art; in the intervening years, documentaries such as Lucy Walker's *Waste Land* have focused on the marginal urban spaces of waste disposal, and the marginal, resistant lives that take place there. Mercedes Álvarez's 2011 documentary *Futures Market* follows Varda into the tumbledown flea markets of contemporary Europe. Coupled with its extended focus on Jésus, a junk dealer who refuses to sell his wares, are several strands of observational documentary filmed around the stock market, at corporate motivational conferences and at property fairs, drawing attention to the invisible architects of the postmodern economy at the moment before it crashed, and drawing connections between what is discarded and devalued and the inflation of false values and dreams.

The property fairs are particularly fascinating, not least because their elaborate, life-size promotional photographic backdrops, CGI projections and light-up architectural models implicitly indict mainstream cinema, which similarly uses CGI, backdrops and models as part of the dream factory that sells futures to unwary customers. As Álvarez pointed out in Sunday's Q&A, these infinitely-replicable models, and the succession of identical corporate spaces in which the fairs and conferences are held, are all we really see of 'the city', and render irrelevant the question of which city.

Interrupting these homogenised spaces are three that are more individual: Jésus' warehouse; a small patch of allotments sandwiched between AVE railtracks and a motorway tunnel, whose vivid green comes as a huge relief to the viewer's eye; and a baroque apartment which is disassembled at the start of the film.

In contrast to the blankness of postmodern corporate architecture, Álvarez documents the exquisite man-made detail of Renaissance painting and the hand-crafted household objects found in the apartment. While Varda's film meditates on the ravages of time, Álvarez's voice-over uses these talismanic objects to excavate the forgotten art of mnemonics, describing Simonides of Ceos's development of the spatial arrangement of information that allowed him to bear witness to disaster. Jésus, with his infallible memory for the location, use and history of each object in his warehouse, is a living emblem of the dying art whereby classical and medieval scholars made mental arrangement of arguments or whole branches of knowledge, laying items out along a pathway or mentally furnishing the rooms of a house

The projected, plasticky condos and hotels enticing buyers to Dubai and other dubious locations asks whether the future we imagine is a public space evacuated of memories – or whether Jésus's chaotic but intimately inventoried warehouse, alive with cats, could offer us fragments to shore against our new ruins.



³⁴ CULTURAS Y SOCIEDAD

Lunes 28.11.11 EL CORREO

«Solo oíamos a quienes alimentaban la burbuja financiera»

Mercedes Álvarez Directora de cine





⊠ obelatequi@elcorreo.com

Su documental 'Mercado de futuros' denuncia la fiebre inmobiliaria y la falta de memoria de nuestras ciudades

Mercedes Álvarez fue la última persona que nació en Aldealseñor, el pueblecito de Soria que retrató en su premiadisima ópera prima, El cielo gira' (2005). Su nuevo documental-recién estrenado en las salas-indage en la deshumanización del espacio urbano, la fiebre del mercado inmobiliario y la falta de memoria de nuestras cjudades. Mercado de futuros' combina la mirada contemplativa, sin juzgar, de José Luis Guerín -con quien trabajó la directora - y el espíritu de denuncia de Michael Moore.

- La fiebre inmobiliaria ha transformado la fisonomía de las ciudades. ¿Fue el punto de arranque de 'Mercado de futuros'?

– Fue uno de los puntos de arranque, un sentimiento de rechazo al contemplar espacios y urbanizaciones que dañaban a la vista, por no hablar de la devastación del paisaje en muchos puntos de la Peninsula. Ese fiebre ha extendido la 'nociudad' en la periferia, al tiempo que ha tematizado los centros históricos, transformándolos en reclamo turístico, colonizados por las grandes marcas y franquicias de moda, con la consiguiente intervención previa de 'mobbing'.

- La memoria es uno de los grandes temas de la película.

– Pondré un ejemplo. Se interviene un viejo barrio de pescadores, desaparecen sus casas, pequeños negocios y tabernas, y a continuación aparecen bares de diseño para el turismo, decorados con fotografias del viejo barrio desaparecido. La película alude a la relación entre espacio y memoria que siempre se dio en la construcción de las ciudades, una memoria que es conocimiento y experiencia, que comienza al caminar por un espacio construido para guardar allí el conocimiento.

- ¿Nosotros también somos culpables por haber querido comprar la quimera de un modo de vida? - En esos años locos hubo todo tipo de ofertas, sin complejos. La norma



La directora Mercedes Álvarez, que estrenó el pasado viernes 'Mercado de futuros'. :: EL CORREC

general era: compra un apartamento en un 'resort' de ensueño y luego lo vendes, o lo alquilas, y obtienes una bonita plusvalía, sin esfuerzo, sin pensar. Puedes comprar en cualquier esquina del mundo, en Hungria, Brasil, Dubai, Panamá... Compra desde aqui, con estas fotografías que te enseñamos del lugar. Se trataba de la típica pirámide especulativa de beneficios; unos pocos ganan a costa de muchas pequenas ambiciones que se estrellan. Y todo eso mueve sueños, muchos sueños, en general bastante peno-

- Esos ejecutivos en la convención ciones, la impostura omnipresen-

de 'management', los 'brokers' del mercado de futuros... ¿Pone rostro a los culpables de esta crisis?

– No se trataba de focalizar la responsabilidad en personas con nombres y apellidos. Ni hubiera sido justo ni ayuda a la comprensión del tema, y hubiera sido un punto de vista en el fondo complaciente. Además, ellos no son los auténticos culpables, por encima hay unos cuancos niveles todavía. Las personas retratadas en la película lo están en su rol social y profesional, no en sus rasgos personales. Nos interesaba mostrar la impostura de sus actua-

te en el gran juego del mercado. Cuando esas personas bajaban la guardia y hablábamos con ellas en el rodaje eran normales, como todos nosotros. Es más, debo agradecer mucho su colaboración.

- Jesús, el viejo vendedor del Rastro barcelonés, aparece como el contrapunto. Un acumulador de

«Unos pocos ganan a costa de muchas pequeñas ambiciones que se estrellan» memoria que no parece tener mucho interés en vender. - Sí, el señor Jesús es la única per-

– Si, el senor Jesus es la unica persona retratada de cerca en la pelicula, con sus rasgos personales. La cámara se ve atraída sinceramente por su actitud y sus palabras. Y el espacio donde se mueve invita a ello, el viejo Rastro, donde el comprador y vendedor se conocen y reconocen como personas, y entre ellos está toda esa mercancia por el suelo, cargada de memoria, al contrario que en la feria immobiliaria, donde el obpeto de venta está ausente, escamoteado, y su espacio es virtual.

Sin epatar al espectador

 Le ha salido una película de denuncia a lo Michael Moore, aunque mantiene su tono pausado y contemplativo.

- Nunca pensamos en una película de denuncia al estilo de cine politico militante. Aunque su parte de documento suscite al salir del cine comentarios de ciertos temas, y eso está bien. Pero su propuesta y formato no son al estilo Michael Moore. Aquí no interesa la revelación de ningún secreto, de ninguna información oscura que ilumina una pequeña parte política a costa de enturbiar el resto de la realidad y que al salir del cine nos deja tan complacidos. Al contrario, nos interesaba mostrar cosas bien visibles pero que no nos detenemos a mirar. Se le pide al espectador cierta atención, sin tratar de epatarlo ni hipnotizarlo.

- ¿Qué valores humanos perde mos con la desaparición de los ba rrios y comercios tradicionales?

- Parece que se impone el macrocentro comercial, que satisfac e todas las necesidades de ocio y consumo, al que se accede en coche por un garaje subterráneo, mientras la calle está vacía. Para muchos es quizá ya una experiencia habitual y grata que viven desde niños. El problema no es que existan, sino que el dia de mañana sólo exista eso.

- ¿Cree que 'Mercado de futuros', rodada hace dos años, llega en un momento oportuno? Curiosamente, el 15-M toma la ciudad, reivindica el espacio urbano y la vivienda vacía.

El proyecto y rodaje comenzaron algo antes de declararse la crisis. La película nunca ha pretendido ser un comentario de la crisis, sino iustamente mirar más allá, antes y después, y apuntar a temas que trans-cienden el fogonazo de la actualidad. El movimiento de indignación lo veo tan lógico como necesario. Es necesario porque se inspira en la democracia deliberativa, y es genuino en la medida en que trata de re-cuperarla para todos, así como el acceso a una información que no pase exclusivamente por los grupos de interés. No es cierto que nadie die ra el aviso de la gran burbuja finan ciera. El problema es que solo oíamos a quienes la alimentaban





importantes del último cine español. Junto a *En construcción* (José Luis Guerín, 2001), cuyo montaje realizó Álvarez, el filme logró ampliar el alcance en salas comerciales de un género tradicionalmente tan arrinconado como el documental creativo. Seis años después, la directora soriana regresa con otro documental en el que también ilumina la memoria (o la no-memoria) del paisaje, sólo que ahora el entorno rural ha dado paso al urbano. Según explica, *Mercado de futuros* "trata de los cambios en las ciudades, del espacio en el que nos movemos y del nuevo aspecto del mundo". La presentación del filme a lo largo de la próxima semana en los prestigiosos festivales de Buenos Aires (Bafici) y de Nyon (Visions du réel) significará su renacer como cineasta.

- -¿Qué ha hecho durante estos seis años?
- -He continuado mis trabajos habituales en el estudio y la docencia del cine. Dentro de eso, emprender una película es para mí algo muy excepcional. Ya lo fue El cielo gira, que surgió de una motivación más personal que artística, como era la de preservar la memoria y dejar testimonio en imágenes de un mundo familiar. Fue excepcional y siempre creí que iba a ser mi única película. De todos modos, tampoco han sido seis años porque en 2008 ya comenzaba junto al guionista Arturo Redín a preparar este proyecto.
- -¿Sentía algún tipo de presión ante la idea de realizar una segunda película?
 -Sinceramente sí. Por momentos era una sensación bastante incómoda pero había que espantarla. Pero sobre todo por la diferencia de propuestas y motivos. Sentí El cielo gira como una película confidencial. Mercado de futuros es completamente diferente. El rodaje fue duro, el montaje muy trabajoso, los mundos que retrataba me producían cierto rechazo. De todo ese material, salvo casi únicamente el trato con las personas, su colaboración delante y detrás de la cámara. Respecto al proceso, lo más interesante fue la investigación que llevamos a cabo.

Compra v venta de sueños

- -¿Cómo ha sido ese proceso?
- -Cuando preparaba el proyecto, en 2007, *Mercado de futuros* quería ser solo un retrato cinematográfico sobre el mercado de la vivienda. Pero la investigación nos situó frente a unos límites. En primer lugar, en el juego especulativo habíamos participado todos, no solo los bancos, promotoras y ayuntamientos. Pero eso era solo el síntoma de algo más profundo, que tenía que ver con la compra y venta de sueños y ambiciones, y cómo eso se expresa en el espacio de nuestras ciudades. Esos espacios pasaron a ocupar el centro del







- Un cine artesanal
- -¿Se siente integrada en la industria del cine español?
- -Ya no creo que tengan sentido las etiquetas nacionales. Sólo se utilizan para hablar de cifras. Hubo un cine francés y uno italiano y uno español, con su generación de cineastas que hacían un cine identificable. Hoy no veo nada de eso. En cuanto a la integración o no dentro de una industria, me siento a gusto dentro de un cine artesanal, con relativa poca maquinaria.
- -Ha contado con un presupuesto modesto, propulsado, como ${\it El}$ cielo gira, por la Universidad Pompeu Fabra.
- -Sí, el Máster de Documental Creativo propone a sus alumnos trabajar en alguno de los tres proyectos de largometraje que surgen con cada edición. En el caso de Mercado de futuros he podido trabajar con varios alumnos en la documentación, el rodaje y el montaje. Ha sido uno de los aspectos más gratificantes de todo el trabajo, el poder compartir e investigar junto a ellos sobre los temas y escenarios que trataba la película.
- -¿En algún momento consideró la opción de realizar una ficción?
- -Sobre la diferenciación entre ficción y documental habría mucho que hablar y matizar. El cine de base documental te permite un viaje más libre donde vas encontrándote con las cosas y luego reflexionas sobre ese material en la mesa de montaje. Hay también mucha preparación, pero ese proceso acompaña a lo que vives en el rodaje, es un proceso vivo y que habla de cosas que están ahí.
- -¿Qué aspecto buscaba para la película?
- -Fotografiar la ciudad es todo un género en el cine. Pero hay una forma muy clara que tomé como referencia más cercana, y es la visión de la ciudad de Jacques Tati: su aspecto de teatro virtual, de escenario incómodo, que nunca acabamos de reconocer como nuestro, con un diseño que parece hecho por una inteligencia que siempre se esconde y que no parece tratarnos con mucho cariño, aunque nos seduce, o que quiere algo de nosotros y no sabemos qué. En fin, más o menos nuestra experiencia diaria de la ciudad.





MERCEDES ÁLVAREZ

"Hemos vendido cosas importantes de la vida por baratijas"

Volver a la noticia

Directora. Tras el prestigio que le acarreó 'El cielo gira', la documentalista regresa con 'Mercado de futuros', donde reflexiona sobre los estragos del boom inmobiliario

SARA BRITO | Madrid | 18/04/2011 08:00 |

Recuerden Aldealseñor. En 2004, Mercedes Álvarez (Soria, 1966) volvió al pequeño pueblo donde nació para intentar combatir el olvido al que parecía condenado. 16 habitantes quedaban allí, la línea del horizonte, y una memoria en peligro de extinción. Era El cielo gira, un documental que ganó premios gordos de Buenos Aires a Rotterdam, pasando por España, y que llevó a que Álvarez pasara de ser conocida en círculos reducidos como la montadora de En construcción (José Luis Guerín, 2001), a considerarla una de las documentalistas más emocionales y líricas de la nueva generación de cineastas vinculados al documental de creación. Siete años después, regresa con Mercado de futuros, un ensayo que reflexiona sobre la fiebre del boom inmobiliario y el mundo ilusorio que nos ha dejado. La directora gira su mirada esta vez del paisaje rural al urbano, con resultados que han empezado a conocerse la semana pasada, cuando arrancó el trayecto internacional del filme. Con buen pie. En pocos días. Mercado de futuros ha sido premiado en dos festivales: el Visions Du Réel de Suiza y el Buenos Aires Festival de Cine Independiente (Bafici). Una vez más, el cine de Álvarez no va en busca de todas las respuestas, sino de las preguntas hondas y oportunas.

¿Cómo y cuándo empieza a ver que del espejismo del boom inmobiliario puede nacer una película?

La directora de documentales Mercedes Álvarez. Florian Bachmann

NOTICIAS RELACIONADAS La feria de la especulación

"Queríamos huir de la pretensión de hacer un juicio sumarísimo" Las primeras ideas y motivos de hace tres años son ahora tan lejanos que casi me cuesta reconocerlos.

Hacíamos acopio de recortes de prensa y literatura sobre el tema, incluso escribimos un guión de ficción, que nos ayudó a trazar un mapa de todos los elementos y agentes que intervienen en el hecho inmobiliario. Pero ese primer guión, una vez cumple su función, hay que romperlo, porque sólo es el primer paso. En cuanto a los motivos personales, la destrucción del paisaje me indignaba

especialmente.

¿Cuáles son los temas?

Un tema nos llevaba a otro. Cada uno merecería por sí mismo una película y en el montaje final quedan huellas de casi todos ellos y de sus relaciones. Por ejemplo, la relación entre el espacio el espacio que construimos, el de nuestras ciudades, el lenguaje y la memoria. La relación de ese espacio con el mercado, con la venta de sueños y deseos, con el futuro reducido a mercancía, etc. El relato traza itinerarios con esos temas, unos, más visibles y otros, más ocultos, a fin de estimular la mirada y la sensibilidad del espectador. No se trata de hablar de un tema sino de hacerlo sentir.

"Casi todos intuimos que el modelo de posesión y consumo está enfermo" ¿Qué reflexiones y preguntas se hizo a lo largo del proceso?

Muchas preguntas y dudas, constantemente. En la mesa de montaje, todas ellas se hacen explícitas. Compartidas con el coguionista Arturo Redín y el montador Pablo Gil, destacaría la preocupación por el tratamiento de las personas y personajes retratados, la pregunta sobre la responsabilidad. Un tratamiento que se limitara a señalar víctimas y culpables sociales resultaría falso, injusto y finalmente

demasiado fácil y complaciente. Y queríamos huir también de la pretensión de hacer un juicio sumarísimo. El valor del material filmado era su carácter de retrato, sobre todo colectivo.

¿Cómo transcurrió el rodaje?

"No sabría explicar lo de cine español". Sólo se nombra para hablar de la taquilla" Rodamos a intervalos, con un equipo muy pequeño de cinco personas, que eran alumnos del Máster de Documental de Creación de la Pompeu Fabra. Fueron nueve semanas en total, en Barcelona principalmente, y en Madrid. A veces en espacios un tanto ingratos como ferias inmobiliarias, sociedades de inversión o congresos de liderazgo.





La crisis económica derivada del estallido de la burbuja inmobiliaria le sorprendió durante el proceso, ¿qué pensó entonces?

En relación con la película, pensé que aún me exigiría más rigor cinematográfico, puesto que el tratamiento periodístico y televisivo del tema estaba suficientemente cubierto, hasta la saturación. Y en cuanto a lo personal, pensé dos cosas: por un lado, que en nuestro modelo de superproducción y consumo las crisis y burbujas se suceden como el día y la noche, nada nuevo. Por otro lado, me dije: "¡Qué alivio para todos! Las grúas se pararán durante un buen tiempo".

Hay una frase clave en la película: "¿Para qué quiero venderlo todo? Si lo vendes, ya no lo tienes". ¿Puede hablarnos de los tipos de relación entre personas y mercancías que trata en la película?

Aparecen, entre otros, dos espacios, tratados de forma documental, pero que adquieren significado simbólico. Por un lado, la nueva ciudad, retratada como feria inmobiliaria, donde el objeto a la venta no está presente, porque lo que se vende es más bien un sueño, un paraíso, una idea del futuro (es el futuro mismo como mercancía). Por otro, la vieja ciudad, que nació de un cruce de caminos, retratada como un zoco árabe, un rastro de objetos a la vista y cargados de memoria, pero en desuso. Lo paradójico es que allí acaban arrojados los viejos objetos, junto a los que hasta ayer mismo se vendían como último grito. Que es tanto como decir que hemos vendido el futuro por nada.

¿Cree que la vida contemporánea se puede contar a través de la relación de las personas con lo que poseen?

Durante la fiebre inmobiliaria, en mayor o menor medida, todos participamos del juego. El mercado nos lleva a eso y habrá que partir de ahí para no engañarse. Otra cosa es distinguir entre los que participan del juego y quienes lo diseñan, quién se salta las reglas, quién las adultera. En todo caso, me parece que casi todos intuimos que nuestro modelo de posesión y consumo es enfermo e insostenible, que hemos vendido cosas importantes de la vida por baratijas.

¿Es esta una película nostálgica? ¿Lo es usted?

No es nostálgica, en absoluto, y yo tampoco. La película plantea que el pasado, el presente y el futuro tienen cada uno su lugar. Y sugiere la idea de que hoy muchos espacios de la ciudad no tienen tanto la función de ser habitados (en presente) ni la de custodiar la memoria (el pasado) sino la de vendernos el futuro, o una idea de futuro. El espacio de la nueva ciudad no nos propone ya parecernos a lo que somos o a lo que fuimos sino a una idea de lo que seremos. El futuro se ha convertido en un campo de batalla y, como la batalla principal tiene lugar de forma mercantil, el futuro mismo es tratado como una mercancía. Es objeto de mercado, ha ocupado casi todo el terreno, toda la atención, y ha usurpado el lugar del presente y del pasado.

¿Cómo relaciona esta película con El cielo gira'?

A posteriori, me doy cuenta de que las dos dialogan entre sí. *El cielo gira* era una película familiar y confidencial, sobre seres queridos y un mundo al que pertenezco desde la memoria y la experiencia. Y, más allá, una película sobre el tiempo. *Mercado de futuros* retrata personajes y roles sociales, más que personas con nombres y apellidos, y no registra una crónica, un tiempo argumental ni de rodaje, sino una experiencia del espacio.

¿Lamenta que como en El cielo gira', Mercado de futuros' sea valorada antes fuera que en España?

No pienso mucho en eso. Simplemente, las películas buscan de un modo natural lugares y contextos donde pueden ser acogidas y entendidas en su medida. En este caso ciertos festivales pueden servir como principio para su recorrido.

¿Se siente parte del llamado "cine español"?

No sabría explicar bien lo de "cine español". Hay autores y propuestas a los que me siento más cercana en cuanto a la libertad, la forma de acometer un proyecto, de rodar y esos cineastas pueden ser de cualquier parte. De los cines nacionales sólo se habla para hablar de cifras de taquilla. Es muy difícil identificar rasgos comunes o generacionales en el cine español de hoy día.

¿Hará ficción alguna vez?

No lo sé. Me da mucha pereza pensar en un artefacto grande, actores profesionales, un guión prefijado, una producción muy vigilante Me gusta viajar ligera de equipaje.

© Diario Público. Calle Caleruega nº 104, 1ª planta. Madrid 28033. Teléfono: (34) 91 8387641 Mediapubli Sociedad de Publicaciones y Ediciones S.L.





(VIDEO) Mercado de Futuros: lo atracatativo

por Rafael Cid Jueves, 06 de Junio de 2013 13:18

Flashes y escenas se suceden ante nuestros ojos a velocidad de vértigo encadenando una despedida que busca el fundido en negro. Según esta descripción, cuando uno está a punto de exhalar contempla el tobogán de su existencia como protagonista de su propia película.



Una sensación similar me produjo el documental Mercados de Futuros, de Mercedes Álvarez, emitido el pasado miércoles en el espacio Versión Española de La 2 de TVE. Ciento diez minutos ojeando los momentos iconográficos de la era del pelotazo, imágenes de ultratumba de una sociedad tóxica El culto al diseño hueco, la arrogancia de una arquitectura sin alma, la sórdida devastación urbanística, el alucinado mundo de los especuladores financieros, la patética soberbia de los aspirantes a tiburones de empresa, el sarao de cartón piedra de los salones inmobiliarios, la vacía teatralidad de los gurús del merchandising de lujo, los telepredicadores de la venta exitosa, todo lo que durante estos últimos años concitó la burbuja





de necedad que implosionó con la crisis. Mondo cane.

Y como contrapunto de ese avispero ahíto de siniestros triunfadores, cazadores de dotes, sicarios de los negocios y muñidores de niebla volcados en desplumar a cuantos incautos se pongan a tiro, Mercados Futuros muestra el resistente factor humano entre reductos de dignidad, sentido común y equilibrio en el jubilado que cultiva una pequeña huerta en un ruidoso laberinto de autopistas, el anciano chamarilero que prefiere conversar con los clientes antes que venderles sus cachivaches o esa chavalería que juega entre las tripas de un complejo de viviendas a medio construir. La bolsa o la vida.

El documental de Mercedes Álvarez merecería figurar en la agenda subversiva del 15M como poética reflexión sobre esos tiempos en que cualquier atropello y una infinita estupidez tenían asiento. Despojado de la grandilocuencia vindicadora de otros filmes del género, tipo Inside Job, más centrados en la denuncia del criminal sistema financiero, Mercados Futuros tiene la virtud de mostrar cómo las víctimas de hogaño fuimos actores complacientes y criaturas del sistema que ahora nos devora, captados hasta las cachas por sus ridículos señuelos e intrigas. Escenas secas, edificios gélidos como tanatorios y una desolación infinita como hábitat del hombre del neoliberalismo rampante.

Una doctrina que se rige por atender a los efectos sin preguntarse por las causas. A los fines sin reparar en los medios. Y el dinero traído del futuro en forma de deuda como leit-motiv de la nueva servidumbre voluntaria, configurando un orden panóptico de zombis atrapados entre el discurso del trabajo forzado, el desempleo forzoso y la bulimia del consumo. Socializados en la eterna dependencia, el placebo del progreso y el robo de las experiencias vitales por simulacros virtuales, Mercados de Futuros remite a una profecía autocumplida que deja en nuestro buzón de voz aquella sabiduría antigua que decía "cuando los dioses quieren premiar a los hombres les llenan las cabezas de sueños, y cuando desean castigarles hacen que sus sueños se cumplan". En el documental lo ejemplifica ese promotor de pisos de lujo en Hungría que para ponderar su oferta dice a sus clientes que el asunto es muy "atracatativo".

Rafael Cid, Kaos en la Red

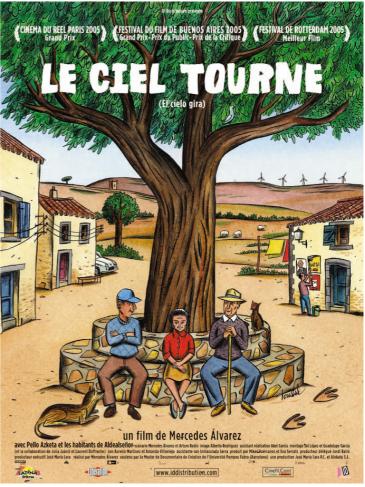




DOSIER DE PRENSA

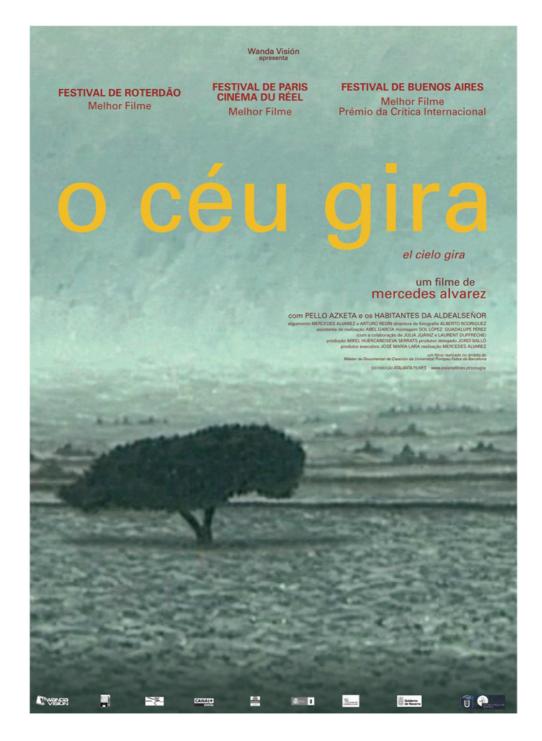
El cielo Gira















Le choix de Jia Zhang-ke: « El cielo Gira » de Mercedes Alvarez | RIDM / BLOG

02/12/13 23:30

RIDM / BLOG

Le choix de Jia Zhang-ke: « El cielo Gira » de Mercedes Álvarez

07/09/2012

Le cinéaste chinois Jia Zhang-ke, figure majeure du cinéma contemporain, nous présente pour les 15 ans, 15 coups de coeur le film espagnol El cielo gira de Mercedes Álvarez.



I first saw *The Sky Turns* at Cinéma du Réel in Paris. The film reminds me of villages I have visited in China. The village seen in this film is falling into ruin, its images of empty houses and forgotten people reminiscent of other parts of the world. The director combines history and present-day reality, sending the message that one of documentary cinema's roles is to expose life's hardships. I particularly enjoy the film's poetic storytelling; its images of windmills are especially memorable.

Jia Zhang-ke



rellionue

www.lemonde.fr

51' ANNEE - Nº 18815 - 1,20 € - FRANCE MÉTROPOLITAIN

MERCREDI 20 JUILLET 2005

FONDATEUR : HUBERT BEUVE-MÊRY - DIRECTEUR : JEAN-MARIE COLOMBANI



Etat d'alerte rouge face à la marche de protestation contre le retrait de Gaza p. 4

Amnesty International met en cause la France, qui aide l'armée

INDUSTRIE

Les pôles de compétitivité : mode d'emploi et questions

TOUR DE PRANCE

AG2R, équipe invitée de deuxième division ; les maillots de la « cyclo-nostalgie »

ARCHÉOLOGIE

Les découvertes dans la bande de Gaza menacées par la pression urbaine p. 18



FESTIVALS

Avignon, Saintes et Les Temps chauds, musiques du monde dans l'Ain (photo) p. 21

Livingstone, présumé explorateur



Les rescapés (2) pages 11 et 12 Le Mande des ados Sortir avec une fille, c'est quoi ? Et deux « bons plans » page 12

Les prévisions de la météo Le tube de l'été

Villepin invité à renoncer au lundi de Pentecôte

LE LUNDI de Pentecôte travaillé, afin de contribuer à la prise
en charge des personnes âgées et
dépendantes, est remis en question
par le rapport que Jean Leonetti,
député (UMP) des Alpes-Maritimes, a présenté, mardi 19 juillet, à
Dominique de Villepin. Président
du comité d'evaluation de la journée de soildante, M. Leonetti se
prononce pour « un retour aux suurces, mais pas un retour en arrière ».
Il recommande de conserver le
principe d'une journeur de travail
supplémentaire, mais sants imposer
le choix du lundi de Pentecôte de
préférence à un autre jour ou a depréférence à un autre jour ou a depréférence à un autre jour ou a dela premier militaire, en capport, qu'il
aussi un bilan du lundi de Pentbilt aussi un bilan du lundi de Pentlecôte de cette année, le 16 mail les 2 milliards d'euros escomptés
ont bien rête collectés, mais 56 %.



⊳ Pour le député Leonetti (UMP), il faut assouplir la journée de solidarité

▶ Les partenaires sociaux pourraient choisir un autre jour

▶ 56 % seulement des salariés ont travaillé le 16 mai

▶ 2 milliards d'euros ont été collectés pour financer la dépendance

Sécheresse au Sud et à l'Ouest

La capitale de l'Argentine veut aussi être celle du tango

BUENOS AIRES

de notre correspondante

Le tango connaît un renouveau sans précédent
dans la capitale de l'Argentine. La municipalité de
Buenos Aires veut transformer cette cité en capitale
mondiale de cette danse, comme Rio est celle de la
samba i organisation d'un festival, à la fin du mois de
février, et d'un championnat du monde du tango, qui
depuis trois ans, en octobre, rassemble des centaines
de couples venus de guarante pays. Des circuits sont
destinés aux milliers de touristes des « tango tours»
dans les vieux quartiers de la Boca, San Telmo ou
Palermo, avec leuxs cafés légendaires. Il y a aussi des
musées: la maison où vécut Carlos Gardel avec Berta,
sa mère toulousaine, dans le quartier remodelé de
l'Abasto, et le Musée culturel du tango, dans le centreville, où l'on peut admirer des collections de bandonéons et une veste d'intérieur en soic ayant appartenu à Gardel.

Autrefois considéré comme une musique de vieux,
le tango attivi déseave.

et Carl, 20 ans et 23 ans, venus pour quinze jours du Danemark avec une seule idée en tête : apprendre à danser le tango. Ils prennent des cours tous les jours du sans l'une des innombrables académies et pratiquent e le week-end dans différentes milongas. Un peu plus soin, Misha, une Hollandaise d'une trentaine d'années, s'efforce de suivre le double huit que dessine son partenaire, Gonzalo. Costume rayé et cheveux gominés, il est l'un des nombreux taxi-dancers dont on peut louer les services, à l'heure pour s'aventurer en toute sécurité sur les pistes.

Certaines offres de tango tours sont destinées exclusivement à la communauté gay, Buenos Airés auto-ries, depuis 2003, les unions de même sexe et offre à tous les couples, homosexuels ou hétérosexuels, des avantages sociaux identiques. Elle se veut la Mecque du tango gay avec d'innombrables initiatives touristiques en faveur d'une communauté réputée pour son haut pouvoir d'achat. L'office du tourisme de Buenos Aires estime que, parm les 2,25 millions de visiteurs accueils l'an dernier, plus d'un million étaient homosexuels. Parcours dans la ville, cubs, hôtels, bars et cour unisexe leur sont proposés. Un des hauts lieux de la millong agy est ta Marshall, qui rappelle qu'à ses origines, à la fin du XIX' siècle, le tango était dansé exclusivement par des hommes dans les bas-fonds de lluenes Aires.

Christine Legrand

BUENOS AIRES

neons et ulite veze u interieu in soci symmetrieu. Autrefois considéré comme une musique de vieux, le tango attire désormais un public de plus en plus jeune. «Le dernier festival a réan public de plus en plus jeune. «Le dernier festival a réan plus de pour de processiones, dont 40 % étaile deur joins de 30 ont «, se réjouit Gustavo Lord est plus de 10 mars de 1

La tentation du populisme

que consistant à se réclamer au cuple, de ses aspirations pro-ndes, de sa défense contre les

RENDEZ-VOUS

teurs, qui livrait à l'appui de ses remarques cette définition tirée du Petit Loriouse (Le Monde du 29 juin), il n'est vans doute pas excessif de qualifier Nicolas Sarkovy de populiste. En promettant de «nettoper au Kürcher » la cité de la Courneuve, ou en s'en prenant directement, ou

Le mandat d'arrêt européen inapplicable en Allemagne

LA COUR constitutionnelle de Karlsruhe a annulé, lundi 18 juillet, la loi qui transposait dans le drois allemand le mandat d'arrêt euro-péen. Elle a considéré que ses dis-positions n'offraient pas aux res-sortissants allemands une protec-tion suffisants

sortissants allemands une protection suffisante.
Cette décision, qui rend inapplicable le mandat d'arrêt européen
en Allemagne, entraîne la remise
en liberté de Mamoun Darkazanli,
homme d'affaires à la fois syrien et
allemand, détenu depuis octobre
2004. Considéré comme un relais
financier des réseaux Ben Laden,
M. Darkazanli et ém ise na ceusation par le juge Baltasar Garzon,
qui avait demandé son extradition
vers l'Espagne. La décision de la
Cour constitue, selon la ministre
allemande de la justice, Brighte
Lypries, w un nouveau revers pour
le gouvernement dans sa lutte
contre le terrorisme international ».

Lies page 3.

Lire page 3 et notre éditorial page 15

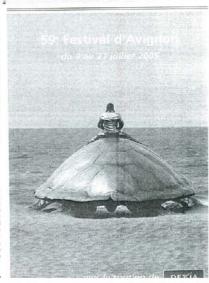
CINÉMA

Mercedes Alvarez, la révélation espagnole



LE CIEL TOURNE, do-cumentaire d'une Jeune cinéaste espagnole, Mer-cedes Alwarce, fait l'unani-mité. Ce premier long métrage a railé, en 2005, plusieurs Grands Prix, notamment aux festivals de Rotterdam, du Réel à Paris et du cinéma indé-pendant de Buenos Aires. La réalisatrice a tourné la lente agonie de son village natal, au cœur de la vicille Castille. La chronique poètique de cette communauté rura-le, rédulte à une peau de chagrin, est à rapprocher du travail de Raymond Depardon sur la paysan-nenie françaisse.

Lire page 19



CULTURE

CINÉMA

Elégie à trois voix pour un village espagnol fantôme

Le ciel tourne, de Mercedes Alvarez • Dans un documentaire salué par plusieurs festivals, la réalisatrice évoque Aldealseñor, une bourgade en voie d'abandon, en mêlant des saynètes tragi-comiques, une voix off et les tableaux du peintre Pello Azketa

CONCO à l'université, bardé de diplômes (Grand Prix raflé en 2005 aux festivals de Rotterdam, du Réel à Paris, du Cinéma indépendant de Bueños Aires), Le ciel tourne arrive aujourd'hui en salar avec un double handicap : être un documentaire et être par surcroît multi-primé, ce qui ne tendrait qu'à renforcer la suspicion de ceux, nombreux, qui continuent d'attribuer au genre, en dépit de sa récente réhabilitation commerciale, la palme du cinéma scolaire ciale, la palme du cinéma scolaire et rébarbatif.

Le ciel tourne, premier long métrage tourné par une jeune fem-me espagnole dans son village natal, relève de bien autre chose pourtant, quel que soit le nom qu'on voudra lui donner : médita-tion philosophique sur le temps

tion philosophique sur le temps qui passe, ode élégiaque à une culture en vole de désaffection, chronique poértique d'une communauté rurale réduite à une peau de chagrin. Si près des beaux Profis puysans de Raymond Depardon, si loin dans le même temps.

A l'approche physique, directe et intersubjective du cinéaste français, diablement émouvante et efficace, Mercedes Alvarez préfère une approche à la fois plus distanciée et sophistiquée, qui fait à la fois appel à la spéculation abstraite et à la 'sensualité des choses. Trois 'évocations disjointes, mais te et à la sensualité des choses. Trois évocations disjointes, mais concourant au même but, lui per-mettent d'appréhender la réalité fantomatique d'Aldealseñor, petit village de Castille qui n'est plus habité aujourd'hui que par quator-catalille.

vittage de Castille qui n'est plus habiés aujourd'hui que par quator-ze vicillards.

La première met en scène, sous forme de saynètes souvent tragi-comiques, la vie quotidienne des habitants. Réunions collectives désabusées sous l'arbre de la place centrale'; dialogues paysans, d'une verdeur typiquement ibérique, sur l'illusson de la vie et la certitude du néant; passages pressés es collèties d'affiches pour une campagne électorale en cours; évocation par des spécialistes de l'histoire locale des strates géologiques et historiques qui hostriques que se de la centiment de la précarité de la vie, du passage ineluctable du temps sur des êtres et des choses dont la présence est promise de toute éternité à devenir simple trace.

ple trace.

Deuxième évocation: le commentaire en voix off, à travers lequel la réalisatrice distille avec parcimonie un savoir d'ordre intime sur cette ville où elle est née, et à laquelle mille fils la relient, de filiation, de parenté, de mémoire, de sensibilité. Savoir sensible, cer-

tes, mais aussi bien idéalisé, parce qu'incomplet, inachevé, nourri de l'ineffable nostalgie engendrée par un lieu qu'on a quitté à l'âge le plus tendre. Troisième évocation enfin : celle

du peintre Pello Azketa, auquel la cinéaste a demandé de faire des séjours à Aldealsenor et de peindre le village, ses tableaux appa-raissant dans le film pour se super-poser à la représentation photo et poser à la représentation photo et cinématographique du village. Par-ticularité de Pello Azketa : victime d'une maladie évolutive des yeux, il à progressivement perdu la vision, au point d'être frappé depuis une dizaine d'années d'une écité presque complète. Partant, sa peinture se fonde sur la perte même de cette vision, opérant à partir de la mémoire visuelle, de notes prises in situ, et du reste tériu de vision dont il dispose encore.

ACTUALITÉ POLITIQUE PRÉSENTE

ACTUALITÉ POLITIQUE PRESENTE
Aussi bien la juxtaposition dialectique de ces trois approches estelle dominée par les figures de l'effacement, de la trace, du fondu et
de la surimpression, tout au long d'un film dont le lent chemine ment est rythmé par le cycle des salsons. Aldealseñor y devient une realitei instable, gazeuse, effervescente, en prole à l'infinie variabilité du temps qui la définit en ne cessant de la modifier. L'actualité politique contemporaine n'est pas occultée pour autant, depuis les retentissements de l'invasion de l'Irak dans les conversations des autochtones jusqu'au dialogue parabolique de deux énigrés marocains au bord d'une route, en passant par la transformation du vieux château abandonné de la ville en hôted de luxe. salsons, Aldealseñor y devient une le en hôtel de luxe.

Simplement, ce sont les perspec-tives dans lesquelles sont placés ces faits bien réels qui les rédui-sent à l'état d'anecdotes, ni plus ni moins tragiques que la vaine résis-tance, en ces mêmes lieux, des Cel-tes de Numance à la domination

tes de Numance a la domination romaine.

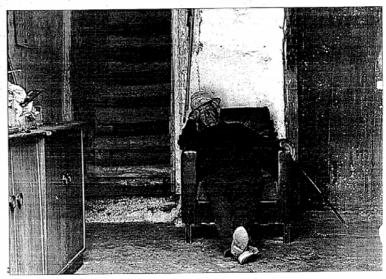
Le ciel tourne est donc l'histoire d'un village espagnol filmé du point de vue de l'éternité, dont l'anecdote se révèle d'autant plus bouleversante qu'elle est racontée par ceux-là mêmes qui sont en train de le quitter. Salvé dans les colonnes d'El Pais par un immense cinéaste de son pays (Victor Erice) qui a lui-même déserté de longue date les écrans, ce film est une perle dans le paysage passablement sinistré du cinéma espagnol.

Jacques Mandelbaum

Film espagnol. (1 h55.)

dont est originaire la réalisatrice, n'est plus habité aujourd'hui que par

vieillards



Mercedes Alvarez, cinéaste

« Enregistrer les traces d'un processus de disparition »

D'où vient votre désir de raconter cette histoire? Il est très ancien, antérieur même à ma décision de faire du même à ma décision de faire du clinéma. Aldealseinor est mon village natal, mes parents en sont partis alors que l'étais âgée de trois ans pour s'installer en ville, à Pampelune. C'était une migration économique, mon père, qui était agriculteur, est ainsi devenu ouvrier métallurgiste. C'est un endroit qui a été, au cours des années, peu à peu déserté par sa population. Pai très tot égrouvé le besoin de my rendre, régulièrement, pour le filmer en vidéo et enregistrer les traces de ce processus de dispartition. Pourrait-on dire que votre vocation de cinéaste, pulsage c'est votre premier long métra-

c'est votre premier long métra-ge, est née de ce désir ? Oui, tout à fait. Même si je suis

rentrée dans le métier plus tôt, un peu par hasard d'ailleurs, comme monteuse à la télévision publique espagnole. C'est dans le cadre d'un master à l'université de Bar-

Comment s'est déroulé le tournage ?

Il e'est étalé de novembre 2003

à juin 2004, l'ai vécu un an dans le
village, seule la plupart du temps,
et accompagnée d'une équipe
réduite pendant un mois.

Le film a évidemment
d'autres elle plupart du temps,
le pense que c'est un film qui
concerne non seulement ma
famille, mon pays, mais beaucoup
d'endroits dans le monde, qui
subissent les effets d'une même
logique économíque.

Aldealseñor est simplement
exemplaire parce qu'il est situ
dans la région la plus dépeuplée
d'Europe, et l'une des plus paures aussi. C'est une région au
nord de Madrid, qui a vu se metd'Europe, et l'une des plus pau-rors aussi. C'est une région au nord de Madrid, qui a vu se met-tre en marche depuis une centai-ne d'années la lente disparition du monde rural, et qui n'en reste pas moins désertée par l'indus-trie.

Le drame, c'est que ce ne sont pas seulement les gens qui dispa-raissent, mais plus largement tou-

te une culture, un rapport au temps et à l'espace spécifiques, basé sur le respect des cycles de la nature. Comment peut-on entretenir

la nostalgie d'un endroit qu'on a finalement très peu connu soi-

Mais c'est précisément parce que j'ai été dépossédée de ma mémoire familiale que j'ai voulu

« C'est précisément parce que j'ai été dépossèdée de ma mémoire familiale que j'ai voulu lui donner une substance »

lui donner une substance. Mes parents, ma famille, étaient pro-fondément attachés au souvenir de cette terre, et je me trouvais en quelque sorte en exil de cette mémoire.

memoire.

Je ne dirais pas d'ailleurs qu'il s'agit de nostalgie. Il s'agit plutôt d'un désir de montrer cette réalité-

ment anéantie. De dire que ce gens-là existent encore, d'en profi ter pour transmettre leur regar-sur le monde et leur histoire. Avez-vous été tentée de fair

sur le monde et leur histoire.
Avez-vous été tentée de fair
participer vos propres parents
Mon père est mort peu avant l
tournage du film. Mais je n'
tenais pas particulièrement, préc
sément parce qu'il s'agissait d'u
projet qui était très intime. Je n
voulais pas intégrer l'histoire d
ma famille au film, en tout cas pé
directement.
Comment le film a-t-uit se
trequ en Espagne?
En raison de son retentissemer
dans les festivals étrangers, il
d'abord été distribué en salles, ç
qui est rarissime en Espagne. Il e
sorri volci deux mois, dans un
diazine de salles dans les grande
villes, et il tient encore l'affich
e qui est un très bon signe. J
crois que c'est une histoire p
laquelle les Espagnols se sente
très concernés. très concernés

Propos recueillis pa

Code 68, de Jean-Henri Roger • Aidé de sa coscénariste, le réalisateur met en scène les reniements de ses compagnons d'hier

Une bécassine ironique interroge les vétérans de Mai 1968

JEAN-HENRI ROGER a été membre du collectif Cinélutte et du groupe Dziga Vertov. Il a cosi-gné avec Jean-Luc Godard Pravda (1962) et British Sound (1968), et, avec Juliet Berto, Neige (1981) et Cap Canaille (1983), Judith Cahen réalise des films mi-burlesques mi-théoriques dans lesquels, incarnant un personnage de jeune fille d'aujourd'hui avec l'autodérision d'un Nanni Moretti, elle interroge note société au travers de grannotre société au travers de gransida, l'ex-Yougoslavie, la vie en couple (La révolution sexuelle n'a



anciens « enragés » (joués par Ariane Ascaride, Jean-Pierre Kal-fon, Gérard Meylan, Jacno) s'avè-rent singulièrement évasifs, débranchés et piteux dans leur rési-dence du Lubéron ou sur les

débranchés et piteux dans leur rési-dence du Lubéron ou sur les courts de tennis. Déterminée à démèler les fils entre l'action et la passion amour-reuse, à explorer le rapport du poli-tique et de l'intime, Anne Buridan-judith Cahne fait un constat fémi-niste : rien n'a changé dans le mon-de du travail (voir l'épisode de la journaliste soumise à un p'tit chef de nobrigous l'imparuié par sa code rubrique). Embarqué par sa co-scénariste, Jean-Henri Roger cam-

ve » au « Chacun chez soi »). Aveuglés par le brouillage des théories politiques (Mai 1968 vit la Gauche prolétarienne s'immiscer dans les usines, mais, au regard de sa révolte anticommuniste, néces-site un discours plus complexe sur

La questionneuse veut démêler les fils entre l'action et la passion amoureuse, explorer

En effet, le personnage (Judith Cahen privilégie son co-ple, œuvre à la réconciliatic père/fils, plaide pour l'épanouiss-ment des histoires individuelle Mais, plutôt que de sacrifier a débat récurrent sur la trahison d debat récurrent sur la trahison de ngagements, la guérilia des gro puscules, n'aurait-il pas été jus de rappeler que l'un des mots d'en de 1966 fut justement dans redécouverte du bonheur à vis ensemble ? N'edit-il pas été légi me d'évoquer ee que l'on a oub de l'événement : as révolutis essentiellement culturelle, s'effervescence spirituelle, l'el. LIBERATION

CONTEMPORÁNEO

MERCREDI 20 JUILLET 2005

«Le ciel tourne», docu émouvant sur un coin d'Espagne à l'agonie, guidé par le regard d'un peintre aveugle.

La Castille au bord d'Homère

ercedes Alvarez est ercedes Alvarez esta
née il yaquarante ans
dans le village d'Aldealseñor, au cœur
de la province espagnole de Soria, en Castille.
C'est l'un des coins les plus
dealse de la visitimate vidé désolés de la péninsule, vidé par l'exode rural massif des dernières décennies. Mercedes est la dernière enfant à y des est la dernière enfant à y être née, et aujourd'hui qua-torze personnes y vivent. La jeune cinéaste, qui a quittée village à 3ans, y est revenue. Le ciel tourne est l'histoire de ce retour. Film simple dans sa forme (un documentaire) et sophistoue dans sa construesophistique dans sa construction (liant personnages, pay-sages, histoires en cercles concentriques, comme si l'on regardait frontalement le phénomène de la mémoire). Mémoires. Prenant la forme

d'un portrait collectif filmé sur quatre saisons, Le ciel tourne cherche à inscrire une com-munauté de personnage dans ses travaux, ses discussions, ses paysages... Les plans trou-vent enfin leur temps, les mots leur justesse: on se prend de passion pour la destinée de ce villageperdu, à aimerses habi-tants, à prendre parti pour leurs combats et à habiter leurs désirs, Promenades, jardinage, rites de table, on fait tout avec eux, et surtout s'ins-taller sur les bancs pour discuter et écouter. Les mémoires de ces villageois, mêlées à celle de la famille de la cinéaste, remontent peu à peu, par frag-ments, à la surface du film, avec ce sentiment parfois drô-le, même euphorique, mais surtout mélancolique, que la viemerite d'être vécue et qu'il ces vicillards peu bavards a faut s'y accrocher, même si été une gageure. Même si être tout fout le camp et que le née dans le village l'a aidée, monde vers lequelonse dirige «de devais être capable de -ycomprissurce petit bout de terre déserté de Soria - est le pire des horizons. Pourgarder un peu confiance,

tant soit peu, il suffit pourtant de regarder au plus profond dans le regard aveugle du peintre Pello Azketa, né en 1949, qui a perdu la vue il y a dix ans et peint des tableaux de paysages d'après les souvenirs visuels de ses promenades et déambulations dans cetterés sont aperçus que les nou-gion. La chéaste le voit ainsi-une forme de récitant lyrique, et quand Mercedes Alvarez

temps que celle du village. Il tateurs. Intense sentiment de offre au film ses lignes de fuite vers la matière la plus concrè-te comme vers l'imaginaire le film, à la rencontre de ses per-

plus poétique.

Pactole. En digne élève de Victor Erice (auteur de El Sur et l'Arbre aux soleils), etenadmiratrice de Manoel de Oliveira, Mercedes Alvarez parvient à rendre poignants ces allers et retours entre son propre regard, ces vies qui secroisent, la mémoire collective de toutes ces familles, et celle des spec-

ANTOINE DE BAECQUE Le ciel tourne se de



Mercedes Alvarez, un «je» atypique

La cinéaste, couverte de prix, revient sur un an de tournage dans son village natal.

'est un petit bout de femme encore étonnée de ce qui ini arrive. *Le ciel tourne*, le film que Mer-cedes Alvarez a tourné dans son village natal, cedes Alvarez a tourné dans son vinage nama, a fait le tour du monde des festivals et gané des prix, de Rotterdam à Buenos Aires. Pour un film produit dans le cadre d'une classe de maîtrise de l'université Pompeu Fabra de Barcelone, c'est une aventure. D'autant qu'à l'origine il s'agissait de tour-ner cette chronique de la disparition d'un village (quatorze habitants aujourd'hui), en deux ou trois mois. Il en aura fallu douze, une année entière: «. l'ai joui d'une liberté rare aujourd'hui dans le cinéma,

Pendant l'année 2003, la cinéaste s'est laissée en-

rendant annee 2008, ia chie aste 8 est missee en-vahir parcet environnement secret et l'esprit par-ticulier des habitants d'Al-dealseñor. «Hs professent un scepticisme et un fatalisme austère.» L'Histoire est souvent passée dans ces parages. On y trouve aussi bien les ruines de Numance, antique cité ibérique, que les souve-nirs de la sanglante guerre ci-vile. Ce sont ces traces que la cinéaste a portées à l'écran. Dans leur réalité physique et à travers ce que disent et pen-sent les autochtones.

Intime. Se faire accepter par «Je devais être capable de rendresur l'écran l'intimité de ces gens, qui sont un peu com-me mes parents; il me fallait

me mes parents; il me fallati les convainer d'une façon ou une autre de se confier». Les premiers jours, les villa-geois ont été étonnés de voir débarquer une équipe de sept personnes: d'un coup, la po-pulation connaissait une croissance de 50 %. La mé-fance a disease quandi le se de barde aveugle, un Homère de Soria, qui porte l'empreinte visuelle du film en même qué qu'elle voulait les voir

dans leurs activités quotidiennes : «Il n'y a jamais eu de direction d'acteurs, Tout s'est mis en place sans

trop de concertation.»

«Fatalité». Il y a surfout cette attention aux mots, aux détails. Et cette aide qu'elle a reçue de son alter ego, le peintre aveugle... «Je connaissais Pello Azketa avant le film. Le brouillard et son regard blessé renta avant le film. Le bravillard et son regard blesse ren-dent l'ensemble flottant, comme prêt à revenir au néant d'oit tout est sort i, il y a des siècles. Un photo-graphen aurait pas fait l'affaire, il aurait été trop près d'une réalité formelle. Pello Azketa possède un sens de la fatalité qui correspond à celui des villageois.» «Je ne souhaitais faire ni un documentaire anthropo-logique, ni un reportage, ni une enquête journalis-tion des la constant de la financia de la conferenté. tique, ajoute la cinéaste. Rienqui soit préformaté. Je

voulais que la forme découle de ce que nous aurions vu.» Quand il s'est agi de poser son commentaire très personnel sur les images, elle a pense à ceux qu'elle admirait, dans leur capacité à mêler le docu-mentaire et le eje» littéraire de la confession: Chris Marker, Agnès Varda, Alain Cavalier... Et Victor Eri-Marker, Agnès Varda, Alam Cavalier... Et Victor Erice, le ciné aste espagnol mandith, qui définit ainsi
Leciel tourne dans un article paru dans la Vanguardia, quotidien de Barcelone: «Il réconcilie dans un
même geste l'art et le document. Dans as simplicité,
son humilitéets a fragilité, c'est un de ces films, si rares
aujourd'hui, dans lesquels le cinéma revient à une de
ses fonctions primordiales: relier l'expérience du spectateur au monde...»





LE FIGARO JEUDI 21 JUILLET 2005

CULTURE

CINÉMA Son documentaire, «Le ciel tourne », est un tendre hommage à son village natal, victime de la désertification

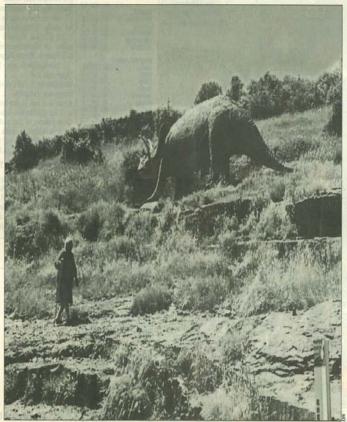
Le temps suspendu de Mercedes Alvarez

Emmanuèle Frois

Aldealsenor, un petit village au nom chantant, en plein cœur de la province de Soria, mais voué à l'abandon. Seules quelques âmes fortes y sont encore enracinées. Quatorze en tout, la plus jeune comptant 60 printemps. Les villageois conjuguent le temps, au passé et au présent, évoquent l'art de planter des laitues, égrènent les souvenirs, professent un certain scepticisme très castillan et parlent de la mort avec « un fatalisme austère, un humour sardo-nique », comme le souligne la réafilmant les derniers habitants d'Aldealsenor, au rythme des quatre saisons, elle a fait œuvre de mémoire avec son documentaire Le ciel tourne

« J'avais une dette envers ce lieu où j'ai vu le jour, confie la ci-néaste. Je suis d'ailleurs le dernier enfant à être né au village. J'en suis partie à l'âge de 3 ans. Je n'ai pas de nostalgie, de souve nirs, seulement un sentiment d'une urgence, celui d'enregistrer les témoignages, de faire le portrait de ces gens avant qu'ils ne disparaissent. Ma famille a quitté Aldealsenor en 1958. La vie à la campagne était devenue trop dure. Nous sommes allés vivre à Pampelune où mon père a trouvé un travail d'ouvrier métallurgiste. Une nouvelle vie, à 50 ans. »

Mercedes Alvarez n'avait jamais vraiment coupé le cordon avec son village natal. « J'y étais souvent retournée pour prendre des photos. Les villageois me connaissaient. J'avais une équipe réduite qui s'est facilement intégrée et, en vivant durant un an avec les villageois, fai pu gagner leur confiance, rentrer dans leur intimité. J'étais comme une voyageuse, je ne planifiais rien. » Qu'a-t-elle appris à leur contact ? rente. Le temps est suspendu. Là-



«Je suis le dernier enfant à être né au village », raconte la cinéaste qui a voulu « faire le portrait de ces gens avant qu'ils ne disparaissent ».

bas, il n'y a pas de notion de pro-grès. La mort est un élément familier, ils la tutoient avec

Le ciel tourne, qu'elle a réalisé dans le cadre de son master à l'université de Barcelone, se rap-proche des *Profils paysans* de Raymond Depardon. Mais, dans le paysage cinématographique espa-

lignée des frères Lumière, d'œuvre documentaire comme en France. Le franquisme ne permetlité. Et, même à l'époque de la Ré-publique, Terre sans pain, de Bunuel, a été censuré car ce docu- prend la vie comme elle vient. « Je toujours à l'affiche. »

gnol, Mercedes Alvarez fait figure mentaire renvoyait une image d'exception. «En Espagne, il n'y a terrible de l'Espagne avec ses pas de tradition artistique dans la paysans voués à l'ignorance et à la misère. Il existe seulement quelques francs-tireurs tels que Victor Erice qui a été une réfé-

n'ai pas de projet. Le ciel tourne a été très primé dans les festivals de Rotterdam, de Buenos Aires et a reçu le grand prix au Cinéma du réel à Paris. Ce succès à l'étranger a permis une distribu-tion en salle en Espagne, ce qui rence pour moi. »

tion en salle en Espagne, ce qui
Aujourd'hui, en bonne « aldealsenorienne », Mercedes Alvarez

taire. Sorti il y a deux mois, il est

L'art de la contemplation

La critique de Marie-Noëlle Tranchant

A MAIN d'un peintre ouvre l'espace de la toile, celle du tableau et celle de l'écran. Une main chargée de mémoire, qui transmet le souvenir des choses, car le regard de l'artiste, Pello Azekta, est presque éteint. On ne le sait pas encore, mais c'est son geste, attentif et léger, qui va nous guider tout au long du film, comme si la caméra subtile de Mercedes Alvarez l'épousait et le prolongeait pour nous offrir ce paysage rare qu'est Le ciel tourne, où le monde extérieur est tout mêlé d'intériorité.

C'est le portrait du pays natal de la réalisatrice, le petit village castillan d'Aldealsenor, qui se souvient d'avoir été l'antique Numance. Il ne compte plus aujourd'hui que 14 âmes, austères paysans à l'écart de tout, qui déclinent doucement avec leurs murs. Parfois, la vie moderne vient faire ici une irruption incongrue : des avions de chasse passent dans le ciel, à destination de l'Irak ; il est question de la transformation du vieux château, qui va devenir un hôtel de luxe ; des colleurs d'affiches électorales débarquent d'une voiture à haut-parleur tonitruant. Mais ce sont là des éraflures de temps, des griffures superficielles vite absorbées par le ciel immobile et le silence ancestral. Les villageois les commentent un instant, non sans humour, avec un sens rude de la distance et de la fatalité.

On pourrait croire qu'on aura vite fait le tour d'une si petite communauté, dans un lieu où il ne se passe rien. Au contraire, avec un art merveilleux de la contemplation, Mercedes Alvarez crée un charme pur, un suspens plein de grâce. Au fil des saisons, elle nous fait entrer insensiblement dans la profondeur des instants, à Aldealsenor. Rien dans son film qui pèse ou qui pose. Ce n'est pas un documentaire explicatif ou lyrique sur un village qui meurt. Médité par la voix off de la réalisatrice, nimbé par une brume étrange, c'est un paysage où la nature et l'humanité, à la fois quotidiennes et immémoriales, intimes et sacrées, baignent dans le mystère. Le ciel tourne mérite tous les prix qui l'ont couronné aux Festivals de Rotterdam, de Buenos Aires et du cinéma du réel, à Paris



Cómo muere un olmo

Algunas veces, en la humildad de una ópera prima descubrimos una obra que sorprende y conmueve, ante la cual reaccionan los artistas que la preceden. Y los que ven en su actitud un espejo de cómo encarar la primera creación con vocación de permanencia. Es el caso de la exploración del tiempo que realiza Mercedes Álvarez en su película 'El cielo gira'. Nos referimos a ella, como un eco que no cesa

VÍCTOR ERICE

Victor Erice es director de filmes esenciales como 'El espíritu de la colmena y 'El Sur'. Su pelicula 'El sol del membrillo' fue elegida como la mejor de los años 80 por una votación internacional de críticos y directores de filmotecas y de festivales de todo el esuado. e todas las películas surgidas del máster en Documental de Creación de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, El ciclo gira es probablemente la que muestra un propósito más diferenciado y personal; también la que -junto con Monos como Becky, de Joaquín Jordá, y En construcción, de José Luis Guerin- suscita un debate más hondo respecto al tema de la incorporación al registro documental de formas que tradicionalmente han sido privativas de la ficción. En su desnudez, en su humildad, en su fragilidad, la pelicula de Mercedes Álvarez enclerra, desde un punto de vista narrativo, una compleja ambición: el intento de reunir, en un mismo plano, el flujo de la conciencia individual y la crónica de los últimos habitantes de un pueblo condenado a la extinción. Se trata, en lo esencial, de un retorno al Origen después una larga ausencia, al paisaje del nacimiento cristalizado en la imagen de una loma, que la narradora -es su voz la que nos guía-emprende impulsada por el desco de rescatar de la niebla del tiempo no tanto el trazo esencial de la identifiad como el primer latido de la sangre -ella tenía tres años al emigrar del Ingar-, una experiencia anterior no sólo a la Historia sino también a la memoria personal.

sión interior, más próxima, para entendernos, al enunciado ("Anoche soñé que volvia a Manderley") de Rebeca, de Daphne Du Maurier, que a los sintagmas propios del documental social. Aldealseñor es un pueblo olvidado en los páramos de Soria, que vive sus dias postreros, los de su agonía como comunidad. Extiliados de esa modernidad que difinden a los cuatro vientos los pregoneros del Estado, todos sus moradores doblan ya la última vuelta del camino. Ilevando a cuestas su más valioso cauda: la memoria de un tiempo que ya se fire. A través del rodaje de una película, a Aldealseñor regresa el último ser rumano que allí nació, de tal modo que El cielo giru no puede dejar de ser, al me-

nos en una primera instancia, la crónica, el diario, el cuaderno de apuntes de

El papel de la cineasta en este trance es doble. Narradora y exploradora a la vez, tiene que afrontar la prueba de convertirse ella misma en recipiente y objeto de una revelación. De alí que, como para protegerse del vértigo que puede experimentar, necesite establecer una distancia. O lo que es igual: incluir en su aventura una persona -especie de alter ego- que actúe como médium; en definitiva, un aliado. Lo ha encontrado en Pello Azketa, un artista pintor. Si Mercodes Álvarez le ha elegido no es solamente porque su actividad profesional tenga que ver con la representación de la imagen, sino también, y muy primordialmente, por su condición física; es decir, alguien que palpa el mundo con sus pinceles desde el exilio de la ceguera. Más que como hilo conductor del relato, Azketa desempeña el papel de agente provocador de la acción -dos de sus cuadros abron y cierran la película-, como una especie de laxarillo -paradoja máxima-de la narradora, pero, sobre todo, a la manera de un personaje de ficción. Si aparece en la aldea no es por casualidad: está alli porque ha sido invitado a participar en el rodaje, lo cual revela la necesidad de la cineasta de dar cauce al componente de ensoñación -fantasma y deseo-presente en la inspiración de la pelicula. Y ese cauce no puede ser otro que el del lenguaje, el proceso por el cual la toma documental ordenada y articulada con arreglo a una visión se convierte de facilitamenta de conventa de facilitamenta de convierte de facilitamenta de conventa

finitivamente en escritura. En este sentido, la misión de Pello

bir el paisaje frente al cual se sitúa, y además —como la narradora—tampoco guarda memoria del mismo: nunca, ni siquiera cuando sus ojos estaban sanos, lo conoció. ¿De qué medios se servirá entonces para aprehender el espíritu—forma y color—de esa tierra desconocida? Fundamentalmente del eco que todo lo que respira a su alrededor suscita en su conciencia. Una conciencia que se diría en estado permanente de vigilia, que se sirve del sentido del oldo, del olfatto y sobre todo del tacto, atenta a la captura de las cosas, a su dimensión material—peso y volumen—, a su situación en el espacio. Palpar el tronco de un olmo muerto, en el que toda la leyenda del pueblo está insertita; escrutar una loma con un catalejo,

lo con su telescopio, juega a la tanguilla en el solar del frontón; un tinico sonido el de las piezas metálicas rebotando en la pared-ritma el testimonio fotográfico de la inauguración de la fuente del pueblo por las autoridades franquistas de la época, componiendo uno de los pasajes más conseguidos de la obra.

Pasado y presente van dejando así,

Pasado y presente van dejando asi, poco a poco, grabadas sus huellas en la experiencia. Huellas que tienen algo de fundadoras, hasta el punto de que, a la postre, el objeto de la película no resida tanto en la recuperación de un pasado personal -lo no vivido dificilmente puede volver- como en su reinvención a través de las imágenes y los sonidos, para así mejor fijar una historia capaz de al-

El objeto de la película no reside tanto en la recuperación de un pasado personal como en su reinvención a través de imágenes y sonidos

reinventar el paisaje con las manos: en eso radica su tarea.

eso radica su tarca.

Paisaje e historia, rescatándolos del olvido, la directora recorre con la cámara los campos de su aldea natal para mostrarnos, desperdigados aquí y allá, indicios extraordinarlos que evocan—nos dice su voz—"un tiempo original, ma génesis del mundo" huellas prehistoricas de los dinosaurios, ruínas seculares de una cludad legendaria—Numancia—, un castro celtibero, un dólmen, un palacio que fue torre morisca, los restos de una villa romana aflorando a la superficie de la tierra en la punta de un avado... Trazos de la aurora del tiempo, vestigios del paso de las civilizaciones

La directora recorre con la cámara los campos de su aldea natal para mostrarnos, desperdigados, indicios que evocan "una génesis del mundo"

mar ese palsaje que no conoce, y que probablemente jamás habria comocido de
otro modo, como motivo de una de sus
últimas pinturas. Es pues en virtud de
su arte, de la capacidad para revelar el
mumdo a través de su mirada, que ha sido convocado. Ahora blen, sucede una
cosa: esa mirada es, en la actualidad,
prácticamente ciega. Actuando bajo
mandato ¿cuál puede ser entonces el sigmificado de su presencia? Probablemente el descubrir en relación al lugar aquello que a un espectador convencional se
le escapa. Esta es, al fin y al cabo, la cualidad típica del artista. Con un rasgo
afindido: que, en este caso, más que nunca, al carrecer el sujeto de visión plena,
es el interior quien manda.

El tema pictórico del parecido o de la

El tema pictórico del parecido o de la semejanza entre motivo y representación, propio del realismo, está aquí descartado. El pintor apenas puede percique conviven con los signos de la furia redentora del Progreso: los molinos generadores de nuevas energías, un hotel de lujo, unidos a la inciplente presencia de una nueva inmigración (el pastor y el atleta magrebies), componiendo todos juntos la silueta del futuro.

El cielo gira se constituye —y ese es

El cielo gira se constituye - y ese es uno de sus méritos- en un testimonio fiel de este tránsito, cuyos signos contempla de una forma tan serena como pudorosa, de la que no está exenta el humor -basta ver la secuencia que refleja el paso fugaz, casi furtivo, de los representantes de los partidos políticos en misión de propaganda electoral-, con el oido siempre atento a sus ecos: el fragor de una guerra actual despierta el recuerdo de otra, civil, ya muy lejana. Pruebas todas ellas del especial talento de la realizadora para la sintesis, como sucede en la escena en que Silvano, uno de los vecinos, que se distringue por rastrear el cie-

bergar para siempre, en un mismo movimiento, a los vivos y a los muertos. De ahí que, situado frente al paisaje primordial entrevisto desde la casa natal de la narradora, la labor de Azketa, renovando una vez más el acuerdo mítico entre el cine y la pintura, no consista en reproducir sus contornos reales sino en devolverle su aura original.

En el final de El cielo gira, Antonino y José, los dos amigos que han sostenido los difalogos quizá más esenciales de la película, suben caminando la loma que domina Aldealseñor mientras hacen un breve y enjundioso repaso de sus vidas, desde la infiancia a la vejez. Mercedes Alvarez los filma a distancia, en un gran plano general, como figuras en un paíss-je. Poco a poco, a medida que sus pasos les conducen a la cima, se van convirtiendo en situetas, hasta que se pierden en el resplandor del cielo. Lo que la cámara capta en ese momento no es otra cosa que el trânsito commovedor de la vida humana—y de la palabra que la acompaña—justo antes de desvanecerse en el tempo, absorbida por la luz, abrazada por el silencio. Es el momento de que la pintura—ese lenguaje que calla—, entre de nuevo en escena para cerrar el vaivén de este relato fronterizo entre dos dumdos, el que víene y el que se va. Lo anunció la directora al observar el cuadro de Pello Azketa que abre la película:
"Dos niños se asoman al borde de un pantano en cuyas aguas algo ha desapa-ecido o está a punto de aparecer."

anunció la directora al observar el cuadro de Pello Azketa que abre la película:
"Dos niños se asoman al borde de un
pantano en cuyas aguas algo ha desaparecido o está a punto de aparecer."

Filmando a una humanidad en trance de agotarse, reconciliando en un mismo gesto el arte y el documento, El cielo
gira -en su desnudez, en su humildad,
en su fragilidad- es una de esas películas, tan escasas hoy en dia, en las cuales
el cine vuelve a cumplir una de sus funciones primordiales: religar la experiencia del espectador al mundo.

El cielo gira
Dirección:
Mercedes Álvarez
Guión: Mercedes
Alvarez y Arturo
Rédin
Fotografía: Alberto
Rodriguez
La pelicula ha sido
premiada en los
festivales de
Rotterdam, Cinéma
du Réel de Paris,
Infinity de Alba
(Italia) y Buenos

A la izquierda, fotogramas de la película 'El cielo gira'

EL PAÍS, viernes 13 de mayo de 2005

ESPECTÁCULOS / 45

Cine estreno

I cielo gira, primer largometraje de Mercedes Alvarez, forma parie del grupo de películas—Monos para Becky (1999). De nens (2004) y Veinte años no es nada (2004), de Joaquim Jordá; En construcción (2000), de Josè Luis Guerin, Cravan versus Cravan (2002), de Isaki Lucuesta, y Buenaventura Durruti, anarquista (1999), de Jean Louis Comollis—supeidas del Máster en Documental de Creación de la Universidad Pompeu Fabra, de Barcelona. Conviene subrayar el hecho de que esta iniciativa brote de un centro de enseñanza que se distingue de las Escuelas de Formación Audicivisual, públicas y privadas, dedicadas en general a engendrar técnicos profesionales destinados a llevar a cabo el consabido relevo en el marco de la industria. En el caso del máster se parte de un objetivo y un modelo distintos a fin de suscitar una indagación, en la que están implicados profesores y alumnos, sobre la representación de la realidad en el cine y sus simulacros fundamentales, capaz de vertebrar en la práctica, mediante la realización de una aprendizaje. Que el documental haya sido puesto en el centro de esta pedagogía es un hecho tan valioso como afortunado, no en vano se trata de una dimensión esencial del cine, que ha contribuido de forma decisiva a su historia como lenguaje, sustentador en sus ulianzas con la ficción—desde el neorrealismo italiano a la Nouvelle Vague— de lo que un día se denominó cine moderno.

En un momento donde la mayoría de las películas que circulan por el mercado parena acutarse.

En un momento donde la mayoría de las películas que circulan
por el mercado parecen agotarse
en una retórica audiovisual —carcaterizada, en líneas generales,
por el manierismo, la simulación y
la redundancia—, de la que se desprende una indiferencia total hacia los problemas que el arte del
cine ha afrontado y debe afrontar
históricamente, el paso por el documental, si se quiere generar una
vitalidad mueva, supone el imprescindible sometimiento de la fioción a la prueba de la realidad.
Propiciado por la aparición de las
nuevas tecnologías, su auge reciente procede no sólo de la relación
privilegiada con lo real que establece, sino también de su capacidad
para ofrecer una multiplicidad de
formas sin parangón posible en el
tratamiento de las ficciones convencionales, que no sólo cuestionan el modelo estándar del cine
que se hace, sino también el conjunto de la información institucionalizada.

Sirvan estas consideraciones a propósito de una película, El cielo gira, que se inscribe en un movimiento que se va extendiendo por todas partes, sobre todo más allá de nuestras fronteras, y del que forman parte el conjunto de obras que he citado al comienzo de estas líneas. Con una parte de las mismas —las realizadas por Joaquim Jorda y José Luis Guerin, sobre todo—, El cielo gira comparte algunos rasgos significativos: estar realizada con mectios reducidos, rodada en video digital, sin guión previo ni diálogos escritos, partiendo del registro documental de lugares y personas. A estas características hay que ainádir el hecho de no proceder de una iniciativa del estamento de la producción cinematográfica (aunque a la postre exista, como es lógico, la figura de moductor que se hace carago de la gestión del proyecto), ni tampoco de los ejecutivos de la televisión (si bien la presencia de Canal Plus en

LOS DOCUMENTALES Y LA UNIVERSIDAD POMPEU FABRA

A propósito de 'El cielo gira'

VÍCTOR ERICE



Una imagen de El cielo gira, de Mercedes Álvarez

Volver a los orígenes

EL CIELO GIRA

Dirección: Mercedes Álvarez. Intérpretes: Pello Azketa y los habitantes de Aldealseñor. Género: documental sociológico, España, 2004. Duración: 110 minutos.

En el primer plano de esta apasionante, deslumbradora ópera
prima, un cuadro del pintor Pello Azketa muestra a dos niños,
en actitud expectante, ante un
fio. Una voz en off, la de la propia narradora-cineasta, dice que
están contemplando el hundimiento de algo que no vemos, o
tal vez la eribergencia de otra cosa: el misterio permanece, y solo
quien contempla el cuadro pue
de hacerse la idea, la que juzgue
mejor, sobre lo que se le está dando a ver. Plano y comienzo espléndidos, y una constatación
que se hace vivida certidumbre
cuando aparecen los fitulos de
crédito finales: como los prota-

los proyectos sea un dato importante). Lo cual supone que ninguna de esas películas responde — en relación al tema, el tratamiento y la duración — a un modelo establecido, ni cinematográfico ni televisivo. Si ese carácter, por un lado, les proporciona un liviano peso industiral, liberándolas de unas determinadas servidumbres, por otro — y mientras las cosas nos cambien las remite, al menos en principio, a una zona marginal dentro del mercado, con consecuencias de todo tipo.

El itinerario seguido hasta ahora en sus comparecencias públicas en España y en el extranjero por El cielo gira plantea una cuestión a la que creo no es inadecuado

gonistas del cuadro, nosotros hemos visto emerger, casi desde la
nada, la historia privada de la
narradora (es éste un documenalen primera persona, un "egodocumental"), pero también la
posible historia de muchos
otros Porque de lo que va El
cielo gira es del regreso a los origenes, a un pueblo que se muere,
que quizà, aunque no lo sepan
sus habitantes, ya ha muerto.

Durante los 110 minutos que
dura el documental de Mercedes
Alvarez, estamos ante la emergencia de la memoria, tanto de

Durante los I 10 minutos que dura el documental de Mercedes Alvarez, estamos ante la emergencia de la memoria, tanto de la suya propia como la de una buena parte de la España que ha visto despoblarse su mundo rural, reducirse los pueblos del interior a una penosa vida de extinción casi biológica, la que tardan en spagarse las existencias, de sus pocos habitantes. Los de Aldealseñor, el lugar de las tierras altas de Soría del cual Mercedes emigró hace más de trein-

calificar de política— que debe hacernos reflexionar. Presentada en las últimas ediciones de la Semana de Cine de Valladolid, del Festival de Gijón y del reciente Festival de Málaga, la película de Mercedes Álvarez pasó por ellas prácticamente inadvertida, despertando solamente el interés de una minoría, y obteniendo un escaso eco en los medios de comunicación. Por el contrario, su participación en la sección oficial a concurso —donde competian juntas películas de ficción y documentales de los festivales de Rotterdam, Paris (Cinéma du réel), infinity de Alba (Italia) y de Cine Independiente de Buenos Aires, supuso un éxito completo: en todos ellos

ta años, y en el que fue la última persona en nacer, sólo suman 14 personas, un micromundo exiguo en el que caben aún tantas cosas: la belleza (es éste un filme recorrido por un hálito casi mágico) y la captura del tiempo, esa ciclópea tarea que se impuso el cine hace ya tantos años, y que hoy la mayor parte de los cineastas parecen haber olvidado... o sencillamente destruccia.

se paicem mente desprecian.

De ahi que El cielo gira, con su tenaz persecución de los paisa-jes cambiantes con el ciclo de las estaciones, con la placidez de su tempo narrativo, sea uno de esos raros ejemplos que de tanto en tanto da el cine español de un cine no urgido por prisa alguna.

Porque es éste un filme que no habla de un simulacro, del propio cine, sino de esa materia prima insoslayable que es la vida.

La crónica de una España que se nos está vendo entre los dedos como la seca arena de una playa.

consiguió la máxima distinción (a la que hay que sumar, en el de Buenos Aires, los premios de la critica internacional y del público asistente). Qué puede haber detrás de la diferencia radical que se desprende de estas dos clases de acogida? Es una pregunta a la que hay que intentar responder si, lejos de los tópicos establecidos, se quiere extraer algún género de certadumbre o constatación que pueda resultar útil para un diagnóstico del estado actual de nuestra cinematografía.

co del estado actual de nuestracinematografía.

El primer rasgo llamativo de esa diferencia mencionada está en la consideración que El cielo giraha recibido por parte de los comités de selección de los festivales

españoles a los que ha acudido, incluida en secciones periféricas—Tiempo de Historia, Llendes o Cine Documental—de escasa repercusión. Una consideración y un destino que poco o nada ayudan a la película, y que revelan un estado de cosas inquietante. Porque justamente son películas como El cielo gira—o como Monos para Becky, De nens y En construcción— las que de verdad ponen a prueba—y más tratándose de producciones locales—los criterios y el grado de compromiso de los organizadores de los festivales, el alcance de su labor.

agiato de compinanda ha so a ganizadores de los festivales, el alcance de su labor.

El hecho de que esta clase de obras carezca, en la mayoria de los casos, de una fuerte entidad industrial (presupuestos reducidos, sin ninguna empresa importante deproducción o distribución detrás), y que además estén despojadas de los atributos típicos de la ficción (un reparto de actores más o menos conocidos, un guión, etcetera), da la impresión de que sigue influyendo de forma considerable, a la hora de las clasificaciones y las valoraciones, en los administradores e intermediarios de un cine español cada vez más inmerso en un mundo donde ya no se distingue entre la publicidad y la información, que casi stodo lo ciría en el poder del dinero. Y que sufre, quizá como ningún otro en Europa, las consecuencias de no haber pasado históricamente por el "registo Lumière".

tro Lumière".

En este último sentido, El cielo gira, como obra de creación auténtica, promueve una interesante reflexión sobre el uso de la forma cinematográfica en la experiencia documental. Confirma, una vez más, que al margen de su naturaleza, todo conjunto de imágenes y sonidos expuesto a la contemplación de un espectador debe pasar por un proceso que le permita cobrar existencia como escritura cinematográfica. De no hacerlo, el resultado, por valioso que en ocasiones pueda ser, pertenecerá más

Es una de esas películas a través de las cuales el cine se reencarna y viene hacia nosotros

al campo del periodismo, de la sociología o de la antropología que al del cine. ¿En qué puede consistir ese proceso? Esencialmente, en la ritualización del tiempo y el espa-

En la primera película de la historia — André S. Labarthe lo observó con perspicacia en su dialos hermanos Lumière filmaron
en dos ocasiones distintas la salida
de los obreros de su fábrica. Sin
modificar el encuadre, el objeto de
la segunda toma, en relación a la
primera, fue hacer más rápido el
desfile de la gente para así poder
captar, en los mismos 45 segundos
de duración, el cierre de la puerta
de la fábrica: ritualización del
tiempo y el espacio, ésa es la auténtica piedra de toque, la cualidad
diferenciadora presente en el cine
desde sus origenes

desde sus orígenes.
En la estela de esta experiencia primordial, El cielo gira es una de esas películas, tan escasas hoy en dia, a través de las cuales el cinematógrafo, ese fantasma de la realidad —como lo ha llamado Manoel de Oliveira—, escapando de los limites del audiovisual, se reencarna y viene hacia nosotros.

Víctor Erice es guionista y realizador



EL MUNDO, MARTES 17 DE MAYO DE 2005 CULTURA

63

Hay veces en que, en el último tramo de sus vidas, antes de desaparecer, los hombres y los pueblos emiten aún, lejos ya de tantas cosas y como en sordina, mensajes de una sabiduría tan intensa e imágenes de una belleza tan profunda que sin embargo, en el desatento trajín que hoy tenemos por mundo (ojos sólo para lo que bulle y deslumbra, oidos sólo para la megafonía), ya no estamos hechos a acoger.

Es la sabiduría del crepúsculo, la sabiduría de lo que se ha ido quedando fuera, a trasmano y a destiempo, la de quienes, como en el caso que nos ocupa, han conducido una vida fundada en la experiencia y no en la información, en

el caso que nos ocupa, han conducido una vida fundada en la experiencia y no en la información, en la unidad con las cosas y no en las separaciones respecto al trabajo manual, a la comunidad, la naturaleza o el cielo, y es la belleza auténtica de lo despojado.

Mercedes Alvarez, con su câmara respetuosa y humilde, ha acudido a uno de esos últimos tramos de la vida de unos hombres y un pueblo recluidos en el olvido de las Tierras Altas de Soria para arrancar (para recuperar) alguna de esas imágenes y algo de esa sabiduria. El resultado, la pelicula El cielo gira, estrenada el pasado viernes, en su descarnado y limpio formato, es una verdadera lección en muchos ambitos: en el estético, en el existencial, y hasta, en estos tiempos reos de las irresponsables monsergas del nacionalismo, en el político.

En una de las líneas más fecundas en estos momentos del cime

A PROPOSITO DE 'EL CIELO GIRA'

La aparición de lo que está a punto de desaparecer

El autor de la novela 'Volver al mundo' reflexiona sobre la película de Mercedes Alvarez: un mundo que agoniza, el de Aldeaseñor (Soria), que los dos conocen muy bien; la cineasta porque nació allí; el escritor, porque vivió cerca y ha escrito sobre ello



pérdida de la visión, acude a una aldea del noroeste de Soria para intentar retener un paisaje, una

aldea del noroeste de Soria para intentar retener un paisaje, una luz y unos colores quizá por última vez, y el de la directora de cine, «la última niña nacida en la aldea», que vuelve a su lugar de nacimiento para intentar arrancar a la última generación de ancianos que allí ha resistido algo, «un semido de la vida y del tiempo» de lo que ella se arrancó al emigrar de niña.

El fulgor vespertino de las relaciones de esos ancianos con la vida y la muerte, con la escasez y el desmoronamiento, con los útiles y las palabras y el aislamiento («antes jugábamos y no sabiamos nado», dice una mujer mostrando las huellas del tiempo de los dinosaurios sobre las que jugaban; ahora saben y juegan como si nada con el tiempo y la nada), y la insospechada revuelta del tiempo que gira con la ironia de las nuesse secologías y las remodeliadas

da con el tiempo y la nada), y la insospechada revuelta del tiempo que gira con la ironia de las nuevas tecnologías y las remodeladas migraciones, son el tema y la tersa inquietud de esta hermosa película.

Igual que el pintor, nosotros, los espectadores de nuestra época, también adolecemos de un proceso patológico de pérdida de visión y, al igual que aquella niña que tuvo que abandonar su pueblo en busca de mejor fortuna, también nos hemos arrancado un mundo que ahora, en la vorágine de nuestro desasosiego, tal vez echamos de menos.

Es el mundo de lo que ha estado desapareciendo en esos lugares dejados de la mano y el barullo del Progreso; es la visión escéptica y sufrida, abnegada y estoica de ese escaso puñado de hombres y mujeres que sobreviven retirados y a contrapelo, pero custodiando algo esencial de lo que quizá no podamos prescindir sin grave pérdida.

Son los Antonino y José, Pepa y Cirilo y Silvano de la película, que hubieran podido vivir en cualquier otra zona perdida y deshabitada del planeta, pero que aquí lo hacen en esas Tierras Altas de Soria de las que el poeta Fermin Herrero ha escrito: estos son los dominios del silencio. El tiempo aquí se para, Y me traduces.

Todo es tiempo alli, traducción del tiempo, guerra con el tiempo y tiempo de guerra, y no con el tiempo real, que es el no tiempo, sino con el de verdad. Todo está atravesado y engendrado por el tiempo, por el verdadero ser de todas las cosas, y por eso en cada uno de esos rostros trabajados por el tiempo, de sus miradas de tiempo aprisionado, en cada una de las cosas que callan sus frases y en todo lo que dicen sus silencios, en cada tono, en cada deje, en cada una de las posturas de silencio que adoptan sen esa forma tan detenida con que Antonino mira al cielo o en lontananza o esa increible risa de profunda soledad del pastor», están aludiendo a ese secreto de cuando las cosas estaban más en su ser que corremos el riesgo de que nos sea cada vez más indescinal y que cada uno tiene que Iraducir para sí, como hace el Tiempo. Ojalá también nosotros, los espectadores de esta época aquejada de una patológica pérdida de visión, logremos, como el pintor, retener una luz, un puisaje de la aceptación y la orgullosa modesti de cesas gentes, y, como la directora de cine, arrancar algo de la sabidurta y la belleza de esa aparición de lo que está apunto de desaparecer que es la película, para que todo vuelva a empezar y el cielo gire.



Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo

EL MUNDO, VIERNES 2 DE SEPTIEMBRE DE 2005 **CULTURA**

a viuda de Cabrera Infante ublicará tres obras inéditas

riam Gómez encabezó ayer un emotivo tributo al escritor en Santander

ANA M. RONCERO Especial para EL MUNDO

VTANDER.- La versión litera-lel reinado póstumo de Juana oca se reencarnará gracias al n de Myriam Gómez, la viuda mujer, como prefiere conside-e- del escritor cubano Gui-mo Cabrera Infante, fallecido

mo Cabrera Infante, fallecido asado 21 de febrero en Lons, donde se había exiliado del imen castrista.
labrera Infante, al que ayer se lió homenaje en la Universidad rnacional Menéndez Pelayo de itander, dejó varios escritos de e, tres novelas inéditas y miles páginas desperdigadas por lipáginas desperdigadas por lis y libretas en toda su casa.

Lejos ser o estar a sú sombra, su mujer era su alter ego, su editora y su mejor crítica. Cuando le encargaban artículos periodísticos de cinco folios, cuenta que Cabrera Infante escribia 10 y ella tenía que recortar y pegar literal-mente las páginas para acortar-las. Respetaba sus supersticiones, «limpiando de tarde en tarde porque le atormentaba que le tocaran sus papeles». A Myriam le «gol-peó mucho la muerte de Guiller-mo porque todo el día y toda la noche éramos una sola persona».

El autor, insistió varias veces su esposa, ha dejado inédito más que editado, «y lo iremos publicando poco a poco». Sin abandonar el pañuelo y con las mejillas encendidas, des

granó uno a uno los títulos. De La ninfa inconstante escribió De 121 llingu inconstante escribio 1.000 páginas que Myriam recortară, manteniendo el espíritu de la obra, a 400. Cuerpos divinos, que «no he to-cado todavía por estar demasiado emocionada», se calcula como un emocionada», se calcula como un pack de tres volúmenes. La tercera, con motivo de un viaje a Cuba por la muerte de su madre, es lítaca veilta a visitar, que su viuda ha encontrado rebautizada como Mapa hecho por un espía, «El no pensaba en publicar, sólo en escribir, era una necesidad. Escribir, constantementa A media: Escribía constantemente. A medianoche, se despertaba, a todas horas era una vicio igual que el cine», re-cuerda Myriam nostálgica.



La directora soriana Mercedes Alvarez. / CARLOS BARAJAS

Francia se rinde ante El cielo gira'

La prensa gala alaba el acierto del documental de Mercedes Alvarez

ASUNCION SERENA Especial para EL MUNDO

Especial para EL MUNDO
PARIS.— Le Figaro habla de la cámara sutil de Mercedes Alvarez,
Libération del «yo» atípico de la
cineasta soriana y Le Monde compara su obra, El cielo gira, con los
documentales de Raymond Depardon, «tan cerca de sus bellos
Perfiles campesinos, tan lejanos al
mismo tiempo». Raramente una
obra cinematográfica española, y
menos un documental, habia tenido tal acorgida en la vensa franceto tal acorgida en la vensa francedo tal acogida en la prensa francesa. Pero El cielo gira, de Mercedes Alvarez, venía avalado por los premios del Festival de Rotter-dam y del Cine Independiente de Buenos Aires, y ello ha desperta-do el interés de crítica y público. Después, la proyección en las salas ha hecho el resto y el trabajo

las ha hecho el resto y el trabajo ha hablado por si mismo.

En las páginas de Libération, se lee un canto de amor a la elegia de Alvarez sobre su pueblo natal: «Uno se apasiona ante el destino de este pueblo perdido, comienza a amar a sus habitantes, a tomar partido en sus combates, a vivir sus deseos». Consideran que el mérito del documental está en lo-grar que las «idas y venidas» entre la mirada de la autora y las vidas que se cruzan ante su cámara se conviertari en algo emotivo.

Paralelismo estético

Le Monde establece un paralelismo entre Mercedes Alvarez y Raymond Depardon, dando a entender su preferencia por este último. Comenta que entre la mirada «física, directa e intersubjetiva del cineasta francés, endiabladamentementia ve eficarse la directora. te emotiva y eficaz», la directora española prefiere «un enfoque más distanciado y, al mismo tiempo, sofisticado, que hace a veces de llamada a la especulación abs-tracta y a la sensualidad de las co-sas». Para el vespertino galo, los comentarios de la voz en off a través de los que Alvarez «destila con parsimonia» sus conocimientos intimos sobre Aldealseñor expre-san un saber sensible «pero también muy idealizado porque están incompletos, alimentados de la

inefable nostalgia engendrada por un lugar que ha abandonado a la edad más tierna».

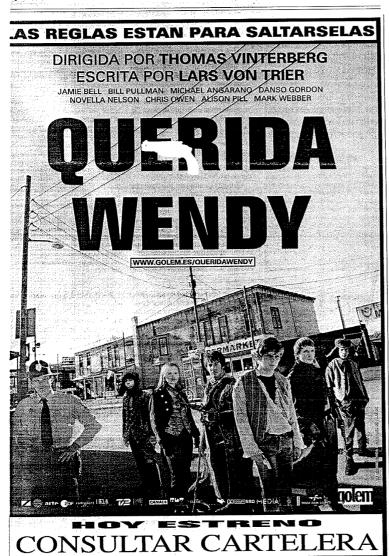
Finalmente, resume El cielo gira como la historia de «un pue-blo filmado desde el punto de vista de la eternidad, en el que la anécdota se revela tanto más conmovedora en cuanto que es contada por aquellos que están a punto de abandonarlo». «Esta película», concluye, «es una per-la en el paisaje pasablemente si-niestrado del cine español».

El diario comunista L'Huma-El diario comunista L'huma-nité saluda la obra de Mercedes Alvarez como el «elogio de la paciencia» y la define como una «crónica delicada del pueblo donde nació». Pero también alerta sobre los peligros que en-traña el ejercicio de la cineasta soriana, que puede acabar con-vertido en la mirada que posa el entomologista enternecido ante una comunidad avocada a la ex-tinción: «Sería como embalsamar en formol, aunque fuera argéntico». Señala el caso de las conversaciones «anodinas de esos viejos que se improvisan filósofos desengañados por el tiempo», pero alaba el mérito de superar lo pintoresco para dar paso «a lo que los persona-jes quieren dar de sí mismos».

Para Le Point, El cielo gira es «una inspiración constante» y

su autora firma un documental con un «encanto singular y em-briagador». Le Nouvel Observa-teur encuentra que la obra «languidece en algunos momen-tos», pero sentencia que, en su conjunto, es «de gran belleza y remarcable inteligencia, a bue-na distancia de los seres y del

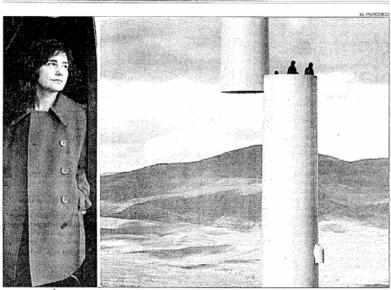
No todos aprecian igual be-lleza en El cielo gira. Télérama considera que «esta oración fúnebre de la tierra natal ofrefúnebre de la tierra natal otre-ce algunas escenas bellas», pe-ro que, a fuerza «de querer mostrar la erosión de este mundo», tiende a multiplicar los planos largos idénticos, «diluyendo su sujeto en una especie de sideración contemplativa que puede cansar».



//exit **// espectáculos** //

SÁBADO 30 DE ABRIL DEL 2005

el Periódic



►► Mercedes Álvarez (a la izquierda) y una imagen de su premiada película documental El cielo gira.

CINE | FESTIVAL

Nueva York se rinde ante 'El cielo gira', de Mercedes Álvarez

Tribeca exhibe el ejercicio de poesía sobre la memoria de la directora

IDOYA NOAIN

Hay gente que borra fronteras, tiene sensibilidad especial para estudiar el tiempo, para escuchar hablar à la gente o a un paisaje, para perseguir a la vida sin intentar ponerle un guión. Mercedes Álvarez es una de esas personas y por eso su opera prima, El cielo gira, está conquistando a críticos de todo el mundo, seleccionadores de festivales, jurados y públicos. Esta semana ha sido la única española en el festival de Tribeca en Nueva York, donde la película, que se estrena el fal 12 en España, ha competido con otras 16 en la categoría de documental. Si mañana el título se lee en el anuncio de premios, sumaría galadones a los cosechados ya en Rotter-

dam. Buenos Aires y París.
Alvarez tenía 3 años el día en que su familia se marchó a finales de los años 70 de Aldealseñor, un pueblo de Soria. Cuando en 1998 entró en el Máster de Documental de Creación de la Universidad Pompeu Fabra, en dos folios había una propuesta para volver a esa aldea. Tras el máster y tras montar En construcción, los dos folios se transformaron en proyecto y en el 2002. el proyecto empezó a hacerse realidad.

O DIARIO PERSONAL

Junto al coguionista Arturo Redín y con Abel García como ayudante de dirección, Álvarez se fue a vivir a ese pueblo donde ella fue la última en nacer y donde quedaban 14 habitantes. Durante 12 meses vivió allí, haciendo funcionar la cámara durante 100 noras, dejando que habitara el paisaje y Silvano, Antonino, Pepa... todos personajes «metidos en un tiempo sin tiempo».

«Tenía la necesidad de hacer un diario personal, esa era la primera voluntad de la película», explica Álvaréz en Nueva York, donde se vuelve a respirar entusiasmo ante un documental en el que «no hay nostalgia por el pasado sino una sensación de impotencia, de presentimiento de que se acerca el final». «Me da pena que desaparezca una forma de memoria que no está escrita sino viva», continúa Álvarez, que recuerda que «cuando desaparece un pueblo desaparece una memoria colectiva».

La cineasta aporta «una reflexión porsonal». Y esa es una de las claves de esta película que sigue tradiciones y estilos como los de Robert Flaherty y El sol del membrillo de Victor Erice. «Creo que cuanto más subjetivo es uno a más gente puede llegar -explica Álvarez -- Yo podia haber hecho una polícula de testimo-

LA EVOLUCIÓN

AUGE VERTIGINOSO DE LA MUESTRA

En sólo cuatro ediciones el festival de Tribeca se ha convertido en una
cita obligada en el calendario cinematográfico de Estados Unidos, un vertiginoso fenómeno
que se explica por dos motivos:
la cada vez mejor programación -que equilibra ficción y documental e independencia con
grandes producciones- y la
presencia entre los organizadores de Robert de Niro.

Para los amantes del cine, es la parte de la programación la relevante. En la edición que nios, de poner a personas frente a la cámara, pero lo que yo quería mostrar es cómo son los días allí y mostrarlo con lógica de ficción».

Para Álvarez, que aboga por eno imponer al espectador una única forma de ver las cosas», la memoria son las imágenes. Ella organizó la suya, con ayuda de estudiantes del Máster, en la sala de montaje, donde pasó ocho meses. Y fue en el último festival de Valladolid donde por primera vez presentó la pelicula. Se proyectó en la sección Tiempo de historia, algo paradójico para una película que ehabla de lo que está y queda fuera de la historia, de los exiliados de la historia, Luego llegaron Rotterdam, el acuerdo con una distribuidora española, París, Buenos Aires, Nueva York... Con cada proyección, la película gana adeptos. Y con cada espectador Álvarez vence al olvido. Otra vez. •

concluye mañana se han exhibido 250 largometrajes y cortometrajes llegados de 45 países,
59 de los cuales eran estrenos
mundiales y entre los que el cine documental, siguiendo el
ejemplo de Sundance, ha cobrado una importancia especial.

La relevancia y el éxito mediático del festival que sigue recurriendo al 11-S para explicar su creación, sin embargo, sería incomprensible sin tener en cuenta la parte de mercado y promoción. Gracias a la presencia de De Niro y al apoyo cada vez más visible de promotores y espónsores, el festival es también un escaparate para Hollywood, las estrellas y el glamour. Sin mercado no hay cine.





08 Y 24|FEVEREIRO|2008 cinema o céu gira

CONTEMPORÁNEO

ela fala com fan

Mercedes Álvarez, espanhola, regressou um dia à aldeia onde

nasceu, e encontrou uma terra quase fantasma. "O Céu Gira" é o filme sobre essa aldeia, onde há mais habitantes no cemitério do que nas ruas. E onde os vivos tratam os fantasmas por tu. Em total serenidade.LUÍS MIGUELOLIVEIRA

Mercedes Alvarez debou a sua aldeia natal, Aldeal-señor, algures na regido de Castela, quando era pequena e a sua familia resolveu partir para a cidade. Muitos outros o fizeram e fazem. Assim, quando algumas décadas depois Alvarez regressou à sua aldeia, só encontrou uns quantos velhotes e uma terra quase fantasma — restam hoje 14 habitantes. "O Céu Gira" é um filme sobre essa aldeia, onde há mais habitantes no cemitério do que nas ruas e onde os vivos tratam os fantasmas por tu. Mas onde a "consciência do firm" é vivida em total serenidade, numa completa pacificação entre os homens, a terra, os elementos, e o tempo.

O filme nasceu da vontade de filmar Aldealseñor, em particular, ou a aldeia foi escolhida por haver uma relação ressoulcem ela?

pessoal com ela?

Não havia nenhuma tese pré-existente, nenhuma ideia que antecipasse o filme, da mesma maneira que não havia um argumento escrito de anternão. O que aconteceu foi eu ter sentido a necessidade de registar em imageris e sons uma memória concreta. Rostos e pessoas que me eram queridas, os da minha aldeia de origem, que tinha chegado à sua última geração. E depois tudo isso se converteu num projecto cinematográfico. Portanto, diria que primeiro esteve a necessidade de fazer esse registo concreto, e só depois veio a transformação dessa necessidade num filme. Nunca me passou pela cabeça fazê-lo noutro lugar, com outras personagers.

No filme misturam-se procedimentos

quase ficcionais, que indicam a existência de alguma "mise-en-scène", com outros que relevam duma ideia de registo mais aproximável do género documental. Como é que pensou este equilibrio? Por exemplo, nas cenas com os carros de propaganda política, onde a "découpage" sugere claramente algum grau de encenação, ou pelo menos de re-encenação?

Sim, há um mescla deliberada de registos e estratégias de rodagem. Momentos captados de improviso e momentos mais provocados, aquilio a que os franceses chamam "mise-en-place", e também alguma coisa, muito pouca, de "mise-en-scène", sobretudo no caso das cenas com o pintor. Mas todos esses registos têm, na gênese, algo em comum: a observação continuada da vida na aldela e muito tempo de espera até que se produzissem situações. Filmámos muito material, mas o tempo de espera a ed convivência com os habitantes foi muito maior. Para as cenas de dialogo ou de conversas em grupo, por exemplo, foram necessárias duas câmaras para poder pensar em cobrir a verdade desses momentos. Tinhamos que estar muito atentos. Um acontecimento, um encontro, uma conversa, era preciso intuir que algo se la passar e ter o dispositivo preparado. Como no caso do encontro entre os dois marroquinos ou no da chegada da propaganda eletoral. Os carros da propa-





o céu gira cinema

tasmas



ganda apareceram duas vezes: a primeira apanhou-nos desprevenidos, tinhamos a câmara na praça, estávamos a filmar a sequência da igreja e tivemos sorte, só foi preciso repetir a passagem do automóvel. Da segunda vez la estávamos preparados:

Fala-se muito da morte, no filme, da morte, mas a morte, para elas, parece sempre qualquer coisa distante, as pessoas da aldeia têm com ela uma relação serena, muito filosófica. É assim naquela aldeia ou trata-se de algo construído pelo filme?

O tema da morte, a recordação dos mortos, a brevidade da vida, a passagem do tempo, são ali um tema de conversa muito frequente. Os poucos habitantes da aldeia olham para a morte de frente, muitos dos protagonistas das histórias que se contam ja não estão vivos, e no cernitério há muitos, muitos mais do que aqueles que andam pelas ruas. Os mortos estão presentes e isso converte a morte em algo de muito familiar, que se pode tratar com naturalidade, com humor, com ironia, com cepticismo... e com sabedoria. Nunca foi necessário suscitar-fleso tema, nem era minha intenção pô-los a filosofar, são eles que falam assim normalmente da vida e da morte, de como a vida passa num suspiro, de com chega o fim e acaba tudo. Nas cidades a relação com a morte é mais neurótica, porque tratamos de a ignorar e de a esconder.

con a note e mas nedoca, porque ignarar e de a esconder. Até que ponto esta aldeia é representativa da ruralidade espanhola, ou eastelhana?

espanhola, ou eastelhama?

Na provincia de Soria e em toda a régião de Castela a despovação foi cruel nos últimos quarenta anos. E uma zona onde são frequentes as aldeias abandonadas ou em vias de desaparição. Mas, por outro lado, o desaparecimento da memória rural, de uma maneira de ser e de estar no mundo, a migração para as cidades, é um tema universal que pode ser compreendido em qualquer lugar. Com este desaparecimento perde-se muito mais do que o que pensamos, val-se uma grande parte da nossa memória. O carácter dos habitantes da minha aldeia é representativo de um modo de ser castelhano: gente que desertou da história e da política, cépticos, com um certo fatalismo cheio de humor, acostumados à solidão, e muito austeros. Conformam-se com pouco, Há décadas que não aparece ninguém por ali a perguntar-lhes como vão as coisas.

O tempo do filme é um tempo muito trabalhado, muito sofisticado. Sabia qual era o tipo de ritmo e duração que pretendia antes de começar a filmar, ou isso foi algo encontrado e trabalhado sobretudo no momento da montasem?

A montagem foi fundamental, muito demorada e muito trabalhosa. Foi durante os meses de montagem que se produzi a verdadeira escrita do filme, um autêntico argumento, a estrutura total, o ritmo e o compasso, a duração dos planos, das sequências e dos capitulos. Havia que combinar diversos registos, diversas tramas narrativas, dar lugar às personagens principais, e não perder de vista o que para imim era sagrado: reflectir no argumento a sucessão e a ordem dos acontecimentos tal como se produziram, respeitando a verdade documental. Já o tratamento do tempo e do ritmo do filme creio que foi algo de mais inconsciente, trabalhado pelo inconsciente durante todo o processo de montagem, tal como já havia sido durante a rodagem. Durante a rodagem tive a experiência do lento correr do tempo, longos dias em que não se passava nada, só o campo solitário e o vento de manhá à noite. Julgo que de um modo quase involuntário tudo isso se transmitiu à duração dos planos e ao ritmo cadenciado do filme.

quando os mortos tomaram conta dos vivos

A lista de agradecimentos no genérico de "O Céu Gira", e as características formais e temácias da obra, têm levado a que se sinalizem como afinidades electivas desta estreia na longa-metragem de Mercedes Álvarez os nomes de José Luis Guerín (o realizador de "Comboio de Sombras", de 1997, de quem Mercedes foi montadora em "En Construcción", em 2001) e do raro Victor Erice ("O Espirito da Colmeia", de 1973, ou "O Sol do Marmeleiro", de 1992). Podemos lançar uma "boutade"? E que tal... Tim Burton?

É que por aqui, na aldeia de Aldealseñor, o mundo dos mortos tomou conta do mundo dos vivos – como em "A Noiva Cadáver", parece mesmo estar mais vivo. "Como é possível viver com tantas recordações?", dizem (como se perguntassem: "como é possível existirem tantos mortos ainda vivos em nós?") duas velhas senhoras filmadas ao longe, nesse crepusculo de Aldealseñor, lugar onde existem marcas de dinossauros, onde o cemitério é mais povoado do que as casas da própria aldeia, onde o percurso pelas palsagens é pontuado pelos traços de um pintor cego à procura do que é invisível, onde os árabes, que há milénos povoaram a Península libérica, regressaram para reclamar algo que é seu, onde num velho palácio abandonado se acendem luzes à noite (na voz "off", a realizadora confirma: as luzes às vezes acendem-se à noite...)

Com tudo isso, com os habitantes da aldeia e com o invisível, Mercedes Álvarez parece ter estabelecido um pacto. É essa participação activa na reconstrução de uma memória que mais se aproxima da efabulação e que mais aproxima "O Céu Gira", "documentário", do "filme fantástico" — e é isso que é sedutor e hipnótico. Como se Mercedes fizesse figura menos de realizadora de documentários — no sentido purista do termo: no sentido de quem chega e espera para ver o que acontece, sem interferir — e se assumisse mais como caça-fantamas na paisagem: caça-fantamas de uma memória que também é a sua, aventureira naquele período em que as coisas acabam e há um surto de outra coisa, de uma outra vida, uma espécie de baile frenético de "presenças" (aquilo, no fundo, a que as duas velhotas se referiam quando falavam em tantas recordações).

E é assim que, quando pensamos em Mercedes Álvarez como caça-fantasmas, nos lembramos de facto (fazemos aqui também o nosso filme fantàstico) de Victor Erice e de um dos mais belos, e emblemáticos, títulos da cinematografía espanhola, o seu "O Espírito da Colmela". Nesse filme, se se recordam, passado nos anos 40, na era franquista (de que se fazia uma alegoria), uma aldeia era assombrada pela passagem de um cinema ambulante que exibia o "Franskenstein" de James Whale. Luminoso filme de trevas, em "O Espírito da Colmeia" havia uma criança, Ana, que procurava sinais do "monstro" pela aldela, a sua volta. Els o nosso filme fantástico, então: é como se Ana estivesse agora na posição de cineasta, em fusão com o espírito daquela que fol a sua colmeia. Vavee Gamara



10 Y 24 FEVEREIRO 2008 cinema o céu gira

Parque jurássico



A verdade da memória são os vestígios. E vestígios não faltam a "O Céu Gira", filme que abre com pegadas de dinossauro gravadas no chão e que filma a "vida em desaparecimento" – filmando essa continuidade e familiaridade entre os habitantes e os fósseis que os rodeiam. LUÍS MIGUELOLIVEIRA

É um dos documentários mais estimulantes dos últimos tempos, e não tem seguramente nada a ver (ou tem muito pouco) com o tipo de filme documental que tem feito a recente "redescoberta" do género pela distribuição portuguesa. Nada a ver com as irengas de gente como Michael Moore ou Morgan Spurlock nem com as suas declinações alimentadas por um capital "polémico" e contaminadas pela "legibilidade" directa da linguagem e das necessidades televisivas, dominadas por uma lógica de acumulação de informação e pelo ruido decorrente. "O Ceu Gira" é justamente o contrário, um filme de e sobre o silêncio, de e sobre a inacção, de e sobre a espera – sendo este, "a espera", e em mais do que um sentido, facilmente isolável como tema, conteúdo e, sobretudo, método, de algumas das mais fascinantes tradições do cinema documental.

O céu gira sobre a aldeia natal da realizadora Mercedes Álvarez. Cá em baixo as coisas giram menos: é o rame-rame duma espécie de rotina da extinção, a história sem "pathos" de uma aldea que se aproxima do fim por falta de regeneração. Sobram (sobravam em 2003, quando o filme foi rodado) catorze habitantes, nenhum com muito menos de setenta anos. "O Céu Gira" é um filme de um reencontro, o reencontro de alguém com a sua terra natal, e um filme sobre o iminente de-saparecímento dessa mema terra, ou se calhar melhor, sobre a sua transformação em ruina. Lugar sem futuro, sem sequer um verdadeiro presento, a aldeia de "O Céu Gira" já quase só tem espaço para projecções, de qualidade mais ou menos "fantasmática", de um passado que é sempre mais presente do que o próprio presente.

Mercedes Álvarez instala-se, então, na aldeia que deixou em criança. Traz memórias, "imagens mentais", cujo confronto com a realidade o filme também. documenta

"O Céu Gira"

é um filme

sobre tudo o

mas que ao

cravados no

terreno

que morreu e

mesmo tempo

ficou para trás.

deixou vestígios

No seu coração, "O Céu Gira" é essencialmente um retrato de uma comunidade, mas a dimensão pessoal trazida pela relação da realizadora com a aldeia é sempre exposta coomo um enquadramento desse retrato e, de certa manera, como sua pontuação. Há um efeito de não-reconhecimento, de não-confirmação – como se a irragem crua de uma cârmara de cinema (ou de video, como é o caso) "trespassasse" a memória e a submergisse numa especie de "excesso de realida-

espécie de "excesso de realidade". A questão pessoal introduz um "problema de
representação" em "O Céu Gira", como se essa
memória — que Álvarez reduz mais do que uma
vez, a uma só imagem (um determinado ponto de
vista sobre a paisagem) — só pudesse ser restituida
fechando os olhos à realidade; e por isso, há no
filme a personagem de um pintor quase cego, è
el e quem acaba por pintar o retrato dessa imagem. O fim do filme responde em rima directa
ao princípio, em passagem do cinema à pintura,
da fotografía ao desenho. A verdade da memória
são os vestígios.

E vestigios não faltam a "O Céu Gira". Como se fosse uma ironia, o filme abre com pegadas de dinossauro gravadas no chão (e mais tarde um dinossauro será mesmo visto, no lugar duma escavadora). "O Céu Gira" filma a "vida em desapare-cimento", mas filma-a en coexistência com todas as outras vidas que precederam esta e também desapareceram. Ficaram as marcas, numa espécie de ormipiresente "imemento morit". "O Céu Gira" è um filme sobre tudo o que morreu e ficou para trás, mas que ao mesmo tempo deixou vestigiar civados no terreno. As pegadas de dinossauro, mas também as ruinas da antiga cidade de Numancia, visitadas numa sequência "pedagógica", ou um antigo castelo árba castelo árba castelo árba castelo árba costelo árba con um antigo castelo árba costelo farba con um antigo castelo árba castelo árba costelo árba c

São "fósseis", é a morte "mineralizada" , como se o tempo, em vez de simplesmente passar,

se fosse acumulando. No cemitério, por exemplo — onde como diz a realizadora (entrevista ao lado) estão muito mais aldebes do que os que andam pelas ruas (e a sequência no cemitério, que parece que também já está ele próprio a "fossilizar-se", é das mais notáveis de todo o filme). "O Céu Gira" tem algo a ver com o cinema de Victor Erice, seja nesta relação com um passado "fantasmático" mas indubitavelmente material seja na história do pintor ("O Sol do Marmeleiro") seja ainda em questoes mais formais (como tratamento do tempo). Mas também tem a ver com outro grande filme espanhol dos últimos tempos, "En Construccion" (que ficou lamenta-velmente por estrear em Portugal) de José Luis Guerín, do qual aliás Álvarez foi montadora. O filme de Guerín centrava-se num bairro antigo e degradado de Barcelona durante as obras

de remodelação a que foi sujeito. Também ha obras em "O Céu Gira", um palácio que vai ser transformado em hotel (a passagem do tempo mede-se sempre na pedra, parece ser a moral), mas nem é essa a questão: é que como o de Guerín (e de maneira nem por isso muito distante de algo como "O Quarto da Vanda" de Pedro Costa, com o qual "En Construccion" mantinha

Construccion" mantinha relações mais evidentes) o filme de Mercedes Alvarez é um grande "filme de ecossistema". Esta aldeia é filmada como um organismo, um conjunto de equilibrios e interacções: não há um traço distinto entre o que é a "matéria humana" e o que é o seu "habitat", é como se tudo formasse um corpo único e não houvesse distinção fundamental entre os humanos, as suas memórias, as pedras e todas as assombrações que nestas se projectam. Mais: é como se, no seu isolamento e na sua "entropia", houvesse uma maior continuidade e familiandade entre os habitantes e os fósseis que os rodeiam do que com o "exterior" e com o que chamariamos o "mundo contemporâneo". Este mundo só entra pela televisão, por exemplo, naquele plano da velhota a ver os bombardeamentos em Bagdad –é um mundo que é sempte uma coia longín-qua (como longínque es esta, de resto, a Espanha, é o que se vê nas cenas quase burlescas com os carros de propaganda eleitoral que vêm trazer cartazes, balões e preservativos).

Mas para acabar, definamo-lo assim: "O Céu Gira" é o mundo de "Stars in my Crown" em alegre convivência com as sombras dos outros filmes de Jacques Tourneur.

Toda a gente a viver em paz com os seus fantasmas. É o que estávamos a tentar dizer desde o princípio.





El cielo gira el último gran documental español

La debutante Mercedes Alvarez filma la desintegración de su pueblo

El cine español está de enhorabuena. Mañana se estrena en nuestras pantallas el largometraje documental El cielo gira, ópera prima en la que Mercedes Álvarez retrata la descomposición de su pueblo. Rodada a lo largo de un año con un equipo reducido, la película es heredera de El sol del membrillo, de Víctor Erice y En construcción, de José Luis Guerín. El crítico Miguel Marías, que ha estado implicado como espectador de lujo en el proceso de postproducción, explica para El Cultural los preceptos y las claves de su elaboración, al tiempo que ofrece su particular valoración de una de las propuestas más estimulantes del reciente cine español.

Mercedes Álvarez y los cuadros de Pello Azketa que forman parte de este originalisimo proyecto-, de detener mediante el arte –la transfiguración que permiten su visión y las herramientas que emplea, cualesquiera que sean– el proceso inexorable y casi siempre lento, aunque ocasionalmente acelerado, de emborronamiento de los contornos que precede a la desaparición de las cosas: filmar o pintar o referir lo que todavía, aunque amortiguado ya, o agonizante, sobrevive, antes de que se esfume del todo. Y no se trata en

este caso de "registrarlo" sin más, sino haciéndolo propio, reconfigurándolo, dándole sentido, de tal modo que, además de visible, sea comprensible también para uno mismo y para otros, ahora y en tiempos futuros.

En tono menor. Tal fue, sin duda, una de las utilidades que se le pudieron descubrir o atribuir –como unos años antes a la fotografía– al reción nacido cinematógrafo. No es que fuera esa su función originaria o primordial, ni respondiese a ese objeti-

vo su laboriosa, paulatina y múltiple invención durante las postrimerías del siglo XIX, por lo demás anticipada o esbozada por otros artilugios, anto científicos como de entretenimiento, desde la descomposición del movimiento en Marey y Muybridge hasta la linterna mágica o las sombras chinescas; de hecho, el centenario que hace ya un decenio—qué curioso, el moribundo cine es ya un diez por ciento más viejo—se celebró (de modo en ocasiones formulario y más bien retórico) no conmemoraba realmente el invento—difícil de

FOTOGRAMAS DE EL CIELO
GIRA, DONDE MERCEDES
ALVAREZ RETRATA LA DESCOMPOSICION DEL PUEBLO
SORIANO ALDEALSENOR

menos co que el rec tranquili dernos de sar que es quier inst a nuestro puerta pr

sino su pr por los he cir, su con albores de cial, el de posible ol

do por le o imagina te cuando mucho tio ce de la m

sión del o neasta la a

Desde acrecient y hacer m las huella pronto er poco más gunda y a

ye, por lo menos mientras pueda. Se trata, en ambos casos –el de la extraordinaria primera película de

Un fenómeno natural tan corriente

como la niebla puede aproximar la

fotografía en movimiento -o su re-

gistro digital, tanto da- a la pintura,

plasmada "de memoria", de ese mis-

mo paisaje, entrevisto -con esfuerzo

y con ayuda de las descripciones de

otras personas, es decir, también "de

oídas"- y palpado y "pateado" por

un artista que está perdiendo la vis-

ta, y que a pesar de ello no renun-

cia a "mirar" y plasmar lo que intu-

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN Y ESTUDIOS AVANZADOS DE ARTE CONTEMPORÁNEO





Mercedes Álvarez nació en Aldealseñor (Soria) el 10 de noviembre de 1964. En 1987 se graduó en Filosofía y Ciencias de la Educación en la Universidad del País Vasco, y después trabajó como editora en Televisión Española. Decidida a dedicarse a la realización de películas, en 1997 escribió y dirigió el cortometraje en

35 milímetros *El viento africano*. Al año siguiente ingresó en el Master de Documental Greativo de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, donde aprovechó la oportunidad que le ofreció José Luis Guerín de editar su documental *En construcción* (2000). Del mismo Master surgió la iniciativa de filmar *El cielo gira*, su primer largometraje, que ya ha sido galardonado en el Festival de Rotterdam, el Ginema du Reél de París, el Festival Infinity de Alba y el Festival de Cine Independiente de Buenos Aires.

juventud, una superviviente, la última persona nacida en una aldea de Soria –que la película, discretamente, no nombra, aunque vaya camino de hacerse peligrosamente famosa–, tan cercana a la pequeña capital de la provincia que nadie para ni repara en ella, ni pueden quedarse mucho tiempo los allí nacidos, si quieren hacer algo.

Pasado enturbiado. Mercedes Álvarez dejó su pueblo, con sus padres, cuando tenía tres años. Quedan aún unos pocos vecinos, todos ya de avanzada edad, pero de buen verbo, preciso y sabroso vocabulario, insospechado y espontáneo talento narrativo e infrecuente y saludable sentido común. Y a ellos acudió Mercedes Álvarez para tratar de averiguar, mientras alguien lo recordase todavía, el pasado ya enturbiado del pueblo, lo que en él sucedió cuando aún sucedían allí cosas, antes de que ella naciese, o



os, lo soñado

siado distan-

ro y requería

taba al alcan-

sa posible mi-

que algún ci-

s les interesa-

ones que nos travillados un

nilia (a fin de

lesconocidos),

s por la muerte, rimos con cierta a de desentenándola, sin penitable y en cualle, o sólo, y muy ndo toca en una

ne es sonoro, se idad de registrar etas y duraderas în presente que pasado, y tal vez â pasto de esa senitiva defunción que es el olvido. A partir de entonces también podrían resonar las voces de los muertos en una sala oscura, y el ruido de sus pisadas reforzaría, dándole relieve, la imagen andarina, perpetuamente móvil, en cada ocasión que se proyecte su registro fílmico, más allá de la muerte de los retratados en acción y hasta de los que los fotografiaron. Paradójicamente, el cine hablado parece haber sentido aún con menor frecuencia que el si-

lencioso la vocación memorialista, y ha tendido a eludir esa labor de preservación. En países voluntariamente olvidadizos, como España, han sido raros los ejemplos de acopio filmico de cualquier tipo de acervo en trance de destrucción, desgaste o sepultura.

Por eso choca y sorprende gratamente que una cineasta, para su primera película, haya vuelto a su pueblo natal, consciente de ser, pese a su cuando ya no estaba allí, y captar los ecos del mundo que llegan incluso hoy, cuando todavía alguien puede acusar recibo de esas noticias y reaccionar ante ellas, con viejo y sabio escepticismo casi siempre, con poco diplomática espontaneidad, si se quiere con la ingenuidad del niño que osa proclamar lo que todos ven pero prudentemente callan, que el rey está desnudo.

Durante el mismo proceso del rodaje –siguiendo las estaciones, a lo largo del año entero– hubo nuevas bajas, nuevos destrozos, disparatados

EL CULTURAL 12-5-2005 PÁGINA 51

C E

EL CIELO GIRA DE MERCEDES ALVAREZ

intentos de sacar provecho de un lugar donde no va quedando nada, o bien poco y solitario, y dejado a su suerte. Esa tierra, esas casas, esas personas han quedado fijadas por la cámara de Mercedes Álvarez, para que lo vean los que nunca han estado cerca de su pueblo, para que todas esas personas puedan ser recordadas cuando ya no estén allí ni en ningún otro lugar. Lo ha hecho, no sé si del todo conscientemente o de un modo espontáneo, como si quisiera probar que, aunque alejada por las circunstancias, sigue siendo de allí, y que su mirada no es muy distinta que la de los viejos atrincherados en el pueblo, los que no abandonan el barco, por mucho que les tengan bastante abandonados. Lo ha hecho con la desnuda belleza, seca v sobria, sin afeites ni ornamentos, de la gente soriana. Con aparente frialdad, sin sentimentalismo ni retórica, sin grandilocuencia ni alardes, sin victimismo, sin darse aires.

En tono menor. El cielo gira se desarrolla en tono menor, con calma y serenidad, sin alharacas ni sensacionalismo, sin gritos ni pancartas. Fluye como un murmullo, como un arroyo de agua fresca y clara, quizá con poco caudal pero eternamente en movimiento. Descubriendo a simple vista el futuro que viene: los molinos de los invasores parques de energía eólica que quiebran las simples líneas del paisaje más bien mondo, que ocultarán cualquier día -si no acaban con él- el arbolillo aislado en la colina que veía todas las mañanas al despertarse, por la ventana de su cuarto, y que es, ha sido siempre, la primera imagen que recuerda. No protesta siquiera: muestra los hoteles prefabricados que se abren paso, cortando escandalosamente la piedra medieval de un palacio extraño, de aire arábigo y orígenes inciertos. No hay queja, apenas la sorna implícita del que ve cómo los valores se trastocan y la moneda falsa desplaza a la auténtica.

Pero ahí queda todo ello, en una película que se llama El cielo gira y que es, para mí, una de esas excepciones que, de tarde en tarde, me reconcilian con el cine español, porque prueban, aunque sea en solitario, y sin recibir en su tierra la atención que merecen -y que fuera sí despiertan: antes de estrenarse aquí, la película de Mercedes Álvarez ha obtenido numerosos premios en festi-

guir avanzando, en lugar de repetir fórmulas gastadas. "El cielo gira es una de esas excepciones que, de tarde en tarde, me reconcilian con el cine español, porque pueban, aunque sea en solitario, y sin recibir en su tierra la atención que merecen, que no todos los que

> dirigen películas han renunciado a ser cineastas"

al que se individualmente dirigen, sin

adularlo ni despreciar su inteligencia.

Son cineastas que no se creen el

principio del mundo, y que son cons-

cientes de la historia del cine, y pre-

cisamente por eso, en lugar de reme-

dar lo que hicieron sus precursores,

prefieren seguir su ejemplo, y buscar,

como hicieron ellos, la forma de se-

que pertenecen a una "escuela"; pero existen nexos suficientes para detectar en ellas la continuidad de una línea que, contra toda expectativa o moda, se podría considerar "heredera" de Robert J. Flaherty, el hoy poco recordado artífice de Nanuk el esquimal (1922), Moana (1925), Hombre de Arán (1934) y Louisiana Story (1948). Como las de Flaherty, estas tres películas se mueven en la difusa y rica franja fronteriza que a la vez une y separa el documento de la ficción, precisamente el territorio natal del cine. Suponen, en eso, una relativa vuelta a los orígenes, pero no para reconstruir el pasado, al modo de las tendencias neoclásicas, sino para recomponer, reenlazando con ella, una línea perdida, y prolongar un camino infrau-





EL CI

AZKE

Guior

ESTR

SEGÚ

creen

lidad'

nos m

lidad

pued

cinac

gira p

cread

fianz

pasai

asien

lante

cia d

una

diálo

porl

que

turar

form

made

te se

go pi

vales prestigiosos, Rotterdam, Cinéma du Reél en París, Buenos Aires-, que no todos los que dirigen películas han renunciado a ser cineastas. Corren el riesgo adicional de no plegarse a las convenciones imperantes, de no rendir pleitesía a las consignas o tendencias de moda cada temporada, de no imitar a nadie, de no aspirar exclusivamente a la rentabilidad económica, de no conformarse con demostrar su "competencia técnica". No buscan brillar ni llamar la atención ni enriquecerse. Y tienen una exigencia estética que no es sino el corolario de su postura moral, basada en el respeto a la realidad, al instrumento del que se sirven y al espectador

Nada tienen que ver, en el fondo, los directores que en los últimos años permiten, a mi modo de ver, conservar la esperanza, salvo que los más jóvenes comparten la lógica admiración por la obra (y el ejemplo) del más veterano.

Suficientes nexos. Lo que tienen en común El sol del membrillo (1992) de Víctor Erice, En construcción (2000) de José Luis Guerín y El cielo gira (2004) de Mercedes Álvarez es demasiado genérico como para hablar de una influencia sucesiva, v están demasiado separadas en el tiempo y por sus enfoques y estilos respectivos como para pretender

rado, que puede ser todavía -las tres lo demuestran-singularmente fértil. Son tres películas que, como todo documental que se precie, no saben "a priori" a dónde van a ir a parar; no tienen, por tanto, guión previo, que carecería de sentido -sería un contrasentido-, que no emplean actores profesionales, que cuentan historias verdaderas, de seres reales, y que parten de un previo conocimiento de las personas que van a retratar, para lo cual precisan conocerlas y apreciarlas, ganar su confianza, acostumbrarlas a su presencia y la de la cámara, acompañarlas casi a diario durante un periodo muy superior al de un rodaje normal y acumular

EL CULTURAL 12-5-2005 PAGINA 52

Documento elaborado por el Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo





4.1 Documentación audiovisual

04 jun 2013 Versión española - Mercado de futuros



Cayetana Guillén Cuervo presenta el documental "Mercado de futuros" y un coloquio en el que intervienen su directora Mercedes Álvarez y el economista Francisco Álvarez.

http://www.rtve.es/alacarta/videos/version-espanola/version-espanola-mercado-futuros/1855687/

11/06/2013 Mercedes Álvarez.Mercado de Futuros. Festival di Popoli



Entrevista realizada en el Festival di Popoli (Florencia), 2011 a Mercedes Álvarez por Carlo Chatrian.

"Una crítica del proceso de mecanización y de estandarización del espacio urbano y de la vivienda, un análisis aún más poderoso a la luz de la caída del mercado inmobiliario en España. Mercado de futuros está sostenida por un movimiento subterráneo y utópico: reencontrar la materialidad perdida de los espacios y objetos, como un acto de resistencia a la lógica de la especulación, virtualización y deshumanización del mundo."

Ariel Schweitcer "Cahiers du Cinema - Francia."" ...Un apartamento en Budapest o en Dubai, un bungalow en un lejano paraíso, no por el placer de vivir sino por librarse de los impuestos. (...) No sabríamos expresar mejor con palabras aquello en lo que se ha convertido nuestro mundo, donde una ola especulativa nos lleva a la destrucción. Algunas películas son una especial lección de cine para entender nuestro mundo actual."

Emile Breton "L'humanité"- Francia http://www.youtube.com/watch?v=rvEyDSGvR0Y

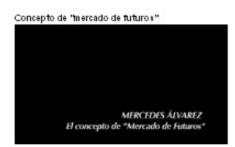




17/04/2012 Mercado de Futuros. Coloquio con Mercedes Álvarez

Presentación en Madrid de **Mercado de Futuros**. Puedes ver aquí el interesante coloquio entre Mercedes Álvarez yel público tras la proyección de la película.

http://docma.es/galeria/mercado-de-futuros-coloquio-con-mercedes-alvarez/

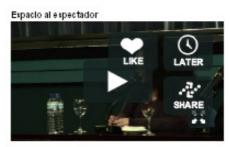


















01/04/2013 Cine a Contracorriente - Mercado de futuros



http://www.youtube.com/watch?v=w00MVGQsZfU

Crítica al actual sistema financiero que ha sumido en la miseria y dejado sin casa a cientos de miles de españoles. Debate sobre el lado más oscuro del capitalismo, capaz de convertir a los seres humanos en puro mercancía.

Mercado de futuros (2011) contada por: Alfonso Armada



http://www.dequevalapeli.com/peliculas/ver/MTI1OA



08 may 2012 Versión española - El cielo gira



http://www.rtve.es/alacarta/videos/version-espanola/version-espanola-cielo-gira/1399483/

Cayetana Guillén Cuervo presenta la película "El cielo gira" y un coloquio en el que participan su directora, Mercedes Álvarez, el escritor Julio LLamazares y el crítico Miguel Marías.

18 feb 2011 Singular.es - El cielo gira



http://www.rtve.es/alacarta/videos/singulares/singulares-cielo-gira/1024154/

Presentaciones a cargo del crítico de cine Jordi Costa. Hoy, "El cielo gira" de Mercedes Álvarez (2005). Argumento: En Aldeaseñor, un pueblo de los páramos altos de Soria, quedan hoy 14 habitantes. Son la última generación, después de mil años de historia ininterrumpida. Hoy, la vida continúa. Dentro de poco, se extinguirá y sin más testigos.



























